

**EL IMPACTO DE LAS CADENAS**  
**AGROINDUSTRIALES PECUARIAS EN ARGENTINA:**  
**EVOLUCIÓN Y POTENCIAL\***

**Autores:**

**Coordinadores:**

Marcelo Regúnaga, Hugo Cetrángolo, Gustavo Mozeris

**Investigadores Senior:**

Ana Cristina Amador, Hugo Cetrángolo, Juan J. Grigera Naón,  
Jorge Ingaramo, Fernando Medan, Gustavo Mozeris, Marcelo  
Regúnaga, Carlos Vieites

**Investigadores:**

Ramiro Costa, Cecilia Gelabert, Juan I. Pina

**Buenos Aires, Junio de 2006**



# EL IMPACTO DE LAS CADENAS AGROINDUSTRIALES PECUARIAS EN ARGENTINA: EVOLUCIÓN Y POTENCIAL \*

## INDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. APORTES AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL .....	6
3. ANÁLISIS Y POTENCIAL DE LAS CADENAS AGROINDUSTRIALES DE LOS PRINCIPALES SUBSECTORES PECUARIOS .....	21
4. CONCLUSIONES.....	59
5. BIBLIOGRAFÍA.....	67
ANEXO.....	72
<b>Listado de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas</b>	

**Buenos Aires, Junio de 2006**

---

\* El presente documento es un resumen de un informe con el mismo título realizado por los autores en el primer semestre de 2006, a solicitud de la firma Biogénesis- Bagó.

## EL IMPACTO DE LAS CADENAS AGROINDUSTRIALES PECUARIAS EN ARGENTINA: EVOLUCIÓN Y POTENCIAL

### 1. INTRODUCCIÓN

Las agroindustrias pecuarias tienen una gran importancia en la generación del valor de la producción del sector agroalimentario argentino y han tenido un papel fundamental a lo largo de la historia en la ocupación territorial, en la generación de empleo, en la creación de riqueza y el crecimiento económico inicial del país a partir de la organización institucional de Argentina y en su inserción en el mundo como proveedor confiable de alimentos.

El vigoroso desarrollo económico inicial de Argentina, desde mediados del siglo diecinueve hasta la mitad del siglo veinte, estuvo estrechamente vinculado al crecimiento pecuario, que lideró los procesos de inversión y modernización tecnológica. La producción de carne vacuna fue una de las primeras actividades industriales, que se destacó por la incorporación de elevados estándares técnicos y comerciales, tanto en la etapa primaria como en la elaboración del producto final por parte de la industria frigorífica. En la segunda mitad del siglo diecinueve la ganadería vacuna generaba más del 30% del Producto Bruto de Argentina y durante muchas décadas nuestro país fue el primer exportador mundial de carnes, lo que le generó una muy buena imagen internacional como proveedor de alimentos.

Diversas circunstancias adversas del contexto internacional (crisis económica de los años treinta, la Segunda Guerra Mundial en los años cuarenta), llevaron a que Argentina replanteara su estrategia de crecimiento basada en el comercio exterior y se optara por un modelo basado en la sustitución de importaciones y en políticas económicas y comerciales que privilegiaron el desarrollo del mercado interno. En este contexto, la alta productividad y competitividad del sector pecuario y agropecuario en general sirvieron de base para financiar esta transformación económica, por lo que su desempeño y sus aportes al desarrollo económico del país y al empleo perdieron importancia relativa.

Dicha visión y estrategia han estado presentes por décadas, sin que Argentina lograra un crecimiento sostenido de los ingresos de su población y buena parte de la sociedad tiene una percepción equivocada acerca de las importantes contribuciones que realizó y que puede realizar en el futuro el sector pecuario para el desarrollo del interior del país, para la generación de empleo y oportunidades de progreso a miles de unidades familiares y PyMES, que realizan una variada gama de producciones pecuarias, y para el crecimiento económico nacional basado en un sector externo dinámico y competitivo.

El contexto internacional existente a comienzos del siglo veintiuno plantea excelentes oportunidades para implementar una estrategia de desarrollo sostenido y sustentable basada en el comercio exterior. La evolución reciente y las proyecciones para las próximas décadas realizadas por los organismos internacionales especializados, en relación al consumo y el comercio mundial de carnes y de los insumos principales para su producción -los granos forrajeros y las harinas protéicas, muestran un gran

dinamismo, como consecuencia del crecimiento económico proyectado para los países industrializados y para diversos países emergentes de gran impacto en la economía mundial, como es el caso de China, India y otros países de Asia y América Latina.

En este contexto internacional favorable, cabe reflexionar acerca de la medida en que Argentina puede aprovechar esta nueva oportunidad histórica de reanudar una etapa de crecimiento de la producción y el empleo basada en su sector externo; y especialmente, qué actividades se pueden desarrollar de una manera competitiva y sustentable?.

Frente a estas circunstancias, en este estudio se ha considerado oportuno analizar la medida en que las cadenas agroalimentarias pecuarias pueden desarrollar ventajas competitivas para contribuir a un crecimiento sustentable económica y ambientalmente de la producción y las exportaciones de Argentina. Además resulta pertinente evaluar si este sector económico puede generar efectos multiplicadores en materia de empleo, producción y desarrollo territorial, basados en los encadenamientos que ha desarrollado.

Finalmente cabe preguntarse si, además de la excepcional dotación de recursos naturales con que cuenta Argentina como fundamento de su competitividad, se dispone de experiencia y conocimientos para aumentar la producción y la productividad; y si se cuenta con una estructura empresaria en las distintas etapas de las cadenas pecuarias con capacidad de respuesta a los incentivos económicos y a las exigencias crecientes de la demanda mundial.

En el estudio se analiza la evolución y perspectivas de las principales cadenas agroindustriales pecuarias de Argentina y el potencial estratégico que pueden tener para contribuir al desarrollo económico, social y territorial del país. El propósito ha sido contar con un documento fundamentado técnica y económicamente, que sirva de base para lograr un mejor conocimiento de sus contribuciones actuales y potenciales, que pueda dar lugar a una estrategia de difusión orientada a lograr que la sociedad argentina otorgue una adecuada valorización a las actividades pecuarias para el futuro desarrollo del país.

El presente documento ha sido realizado, por iniciativa y con el apoyo de la firma Biogénesis-Bagó, por un equipo de especialistas de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FA-UBA), de la Unidad de Agronegocios e Industria Alimentaria del Centro de Educación Empresaria de la Universidad de San Andrés (UAIA-UDESA) y de la Fundación Agronegocios y Alimentos (FAA). El equipo fue coordinado por Hugo Cetrángolo (FA-UBA), Marcelo Regúnaga (UAIA-UDESA) y Gustavo Mozeris (FAA), quienes tuvieron a su cargo la preparación de algunos de los capítulos, conjuntamente con el siguiente equipo de investigadores: Jorge Ingaramo, Juan José Grigera Naón, Carlos Vieites, Ana Cristina Amador, Fernando Medán, Ramiro Costa, Cecilia Gelabert y Juan Ignacio Pina.

Colaboraron además otros profesionales del sector público y privado, especializados en las actividades objeto del estudio, a los que se consultó durante la realización del mismo. Los contenidos de los diferentes capítulos fueron analizados además con un amplio listado de empresarios y técnicos involucrados en las distintas cadenas pecuarias, quienes brindaron valiosos aportes y sugerencias, a los que el equipo de coordinación les manifiesta su profundo agradecimiento.

El estudio contempló, para cada una de las principales cadenas agroindustriales pecuarias, un análisis de su evolución, su situación actual, sus contribuciones en materia económica y social, su potencial de crecimiento y sus impactos esperados para la próxima década. Los subsectores analizados, cuyos aspectos principales se han sintetizado en sendos capítulos, fueron los correspondientes a bovinos de carne, lácteos, aves, porcinos, ovinos, caprinos, apícola, equinos, conejos, y los más relevantes de las producciones pecuarias no tradicionales. Se desarrolló además un capítulo referido a los principales insumos y servicios pecuarios.

Asimismo se realizó un análisis agregado de los aportes actuales del conjunto de las cadenas agroindustriales pecuarias al desarrollo económico y social del país; y los resultantes de diversas hipótesis de crecimiento de la producción, el consumo y las exportaciones, correspondientes a modelos potenciales, simulados en función de las brechas tecnológicas y comerciales existentes, que contemplan los escenarios proyectados por los organismos internacionales especializados para el comercio internacional de alimentos. Para ello se ha utilizado la información de base de la Matriz Insumo Producto de 1997, las informaciones de las cuentas nacionales correspondientes al Valor Bruto de la Producción, el Valor Agregado, el Consumo Intermedio y otros indicadores de las ramas de actividad en las que participan los diferentes productos de las cadenas agroindustriales pecuarias, así como otras informaciones de INDEC, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), el Centro de Estudios de la Producción (CEP) y otras fuentes a las que se hace referencia en los respectivos capítulos.

## 2. APORTES AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

El sector pecuario es uno de los principales proveedores de alimentos del país, a la vez que constituye una importante fuente de producción, de empleo, de provisión de materias primas y de demanda de insumos de otros sectores de la economía. Las cadenas agroindustriales pecuarias involucran a más de 300 mil firmas productoras, procesadoras y distribuidoras de sus productos e insumos, dispersas en todo el territorio nacional. La mayoría absoluta de las mismas son pequeñas y medianas empresas de capital nacional<sup>1</sup>.

### Contribuciones a la economía nacional

Los análisis realizados en el presente estudio, en relación a las diferentes dimensiones del desarrollo económico, permiten afirmar que las cadenas agroindustriales pecuarias han sido durante muchas décadas y pueden ser nuevamente en el futuro una fuente estratégica de crecimiento: por sus aportes al producto y al empleo, por sus efectos multiplicadores de producción y de empleo, por su cobertura territorial y porque los aumentos potenciales de la producción pueden contribuir a un incremento significativo del producto y las exportaciones, en virtud de su competitividad internacional y del dinamismo previsto para la próxima década en el consumo y el comercio mundial de productos cárnicos y lácteos, así como de otras especialidades de origen pecuario. Las elevadas tasas de crecimiento que se pueden esperar en el mediano y largo plazo sugieren la conveniencia de otorgar a estas cadenas una adecuada ponderación, en el marco de una estrategia nacional de desarrollo sustentable.

Las cadenas pecuarias incluyen a varias de las actividades industriales de mayor significación económica dentro del complejo Alimentos y Bebidas. Los resultados de la Encuesta Industrial de 2001 del INDEC<sup>2</sup> muestran que las ramas pecuarias concentraban el 32,4% del Valor Bruto de la Producción del complejo Alimentos y Bebidas, destacándose que la “Matanza de ganado, producción, procesamiento y conservación de carne de vaca, oveja, cerdo, liebre y otros animales, excepto aves de corral” fue la segunda rama en importancia en el valor bruto de producción sectorial - luego de la rama de oleaginosos- sobre las diecinueve consideradas, con el 15,7% del total; y la rama de “Elaboración de productos lácteos” era la tercera, con el 11,1% del total del Valor Bruto de la Producción de la Industria de Alimentos y Bebidas.

El Valor Bruto de la Producción de las industrias alimenticias pecuarias (carnes, lácteos, fiambres y otros alimentos de origen animal) para el año 2004 se estimó en 22 mil millones de pesos (aproximadamente unos 7.500 millones de dólares de dicho año), que representaron más del 53% del Producto Bruto Agropecuario (PBA), el 11,8% del PBI

---

<sup>1</sup> Más del 95% de las firmas que operan en el subsector constituyen PYMEs, de acuerdo a los límites en relación al personal ocupado y niveles de facturación anual establecidos en la legislación argentina.

<sup>2</sup> Encuesta de la Industria Manufacturera, en la que se releva la participación de cada subsector. En la Industria de Alimentos y Bebidas se midieron 19 ramas en total, que agrupan a diversos subsectores agrícolas, pecuarios, de bebidas, y otros alimentos procesados. Las informaciones publicadas de la encuesta, así como las de la Matriz Insumo Producto de 1997, no brindan informaciones desagregadas para cada cadena en particular.

del sector productor de Bienes y el 5% del PBI de la economía argentina en ese mismo año<sup>3</sup> (Cuadro 1).

Si se agregan las agroindustrias pecuarias que producen bienes no destinados a alimentación, tales como cueros, lanas y pieles, el VBP del complejo agroindustrial pecuario en 2004 ascendió a 9,6 mil millones de dólares y su participación en el PBI total alcanzó al 6,4%.

La participación relativa de las agroindustrias pecuarias en relación al resto de actividades del sector agroalimentario para los distintos indicadores del producto es más relevante que su contribución al valor de las exportaciones en virtud de que, a diferencia de lo que ocurre con los granos y derivados, la mayor parte de la producción de alimentos de las dos principales cadenas pecuarias se destina al mercado interno<sup>4</sup>.

El Valor Agregado Bruto de las cadenas pecuarias, es decir la diferencia entre el valor de la producción de las ramas industriales y el consumo intermedio, varía de acuerdo a las actividades. El conjunto de las mismas tiene una relación entre el valor agregado y el valor de la producción del 19-20%. En el caso de los lácteos dicha relación es 21%; en fiambres y embutidos es 20%; en carnes vacunas, ovinas, porcinas y de otros animales, excepto las aves de corral es 18%; y en aves de corral es 14%.

**Cuadro 1. Valor Bruto de la Producción de las agroindustrias alimenticias pecuarias y de otros productos de origen pecuario en 2004**

(en miles de millones de pesos, miles de millones de dólares y en %)

Subsectores	VBP 2004 Miles M pesos	VBP 2004 Miles M dólares	% del PBA	% del PBI Bienes	% del PBI total
<b>Producción Vacuna</b>	11,23	3,74	26,8	5,89	2,50
<b>Producción Láctea</b>	6,80	2,27	16,2	3,57	1,51
<b>Producción Aviar</b>	1,42	0,47	3,4	0,75	0,32
<b>Producción Porcina</b>	0,60	0,20	1,4	0,31	0,13
<b>Produc. Fiambres</b>	1,51	0,50	3,6	0,79	0,34
<b>Otros Prod. Alim.</b>	0,81	0,27	1,9	0,43	0,18
<b>Subtotal Alimentos</b>	<b>22,37</b>	<b>7,46</b>	<b>53,4</b>	<b>11,75</b>	<b>4,98</b>
<b>Cueros</b>	5,75	1,92	13,7*	3,02	1,28
<b>Lanas y pieles</b>	0,65	0,22	1,5	0,34	0,15
<b>TOTAL</b>	<b>28,77</b>	<b>9,59</b>	<b>68,6</b>	<b>15,11</b>	<b>6,40</b>

Fuente: Encuesta Industrial Anual de INDEC, CEP y SAGPyA

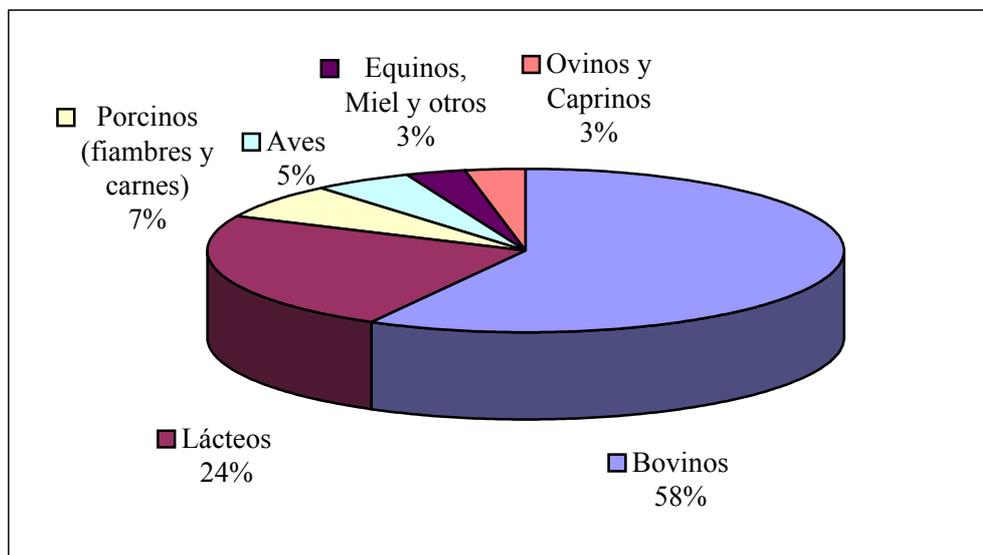
Notas: \* Parte de los productos incluidos no corresponden a la clasificación del PBA

<sup>3</sup> Estimación realizada por los autores a partir de la información del INDEC de la Encuesta Industrial Anual para 2002, corregida en función de la evolución de la producción, el consumo, la exportación y los precios corrientes correspondientes a los últimos dos años, con datos de INDEC, CEP y SAGPYA.

<sup>4</sup> La participación de las exportaciones en la demanda total de 2004 fue del orden del 21% en carne vacuna y sustancialmente menor al 20% en lácteos, productos avícolas y porcinos.

En el Gráfico 1 se indica la importancia relativa de cada una de las actividades agroindustriales pecuarias en 2004 en el total del subsector.

**Gráfico 1: Participación de las principales actividades en el VBP pecuario 2004**



Fuente: elaboración con datos del cuadro 4 b

La importancia del sector pecuario no se limita a su significativa contribución al PBI y al Valor Agregado, sino que se destaca por su capacidad de generar efectos multiplicadores. El análisis de las informaciones de la Matriz Insumo Producto de la economía argentina muestra que, contrariamente a ciertos prejuicios e ideas erradas prevalecientes entre muchos economistas y dirigentes, el sector pecuario es uno de los que presenta los coeficientes multiplicadores más altos de producción y empleo de toda la economía<sup>5</sup>.

Así por ejemplo, la industria frigorífica presenta un coeficiente multiplicador directo e indirecto de producción de 2,50 y es el segundo más alto de las 124 actividades de la economía argentina desagregadas en dicha matriz; el índice correspondiente a curtido y terminación de cueros es 2,57 y ocupa el primer lugar en el ranking; la producción de lácteos ocupa el sexto lugar con un índice de 2,35; y la avicultura ostenta el noveno lugar en el ranking, con un índice de 2.23. La cría y producción de ganado, excluido el de granja, tiene un índice de 1,75 es decir que es ligeramente superior al promedio de la economía. En síntesis, contabilizando las actividades pecuarias y las de sus eslabonamientos en el procesamiento y manufactura de cueros, el sector pecuario involucra a cinco de las diez primeras actividades del ranking correspondiente a los multiplicadores de producción del total de las 124 actividades de la economía.

Las principales cadenas de productos pecuarios generaron exportaciones por unos 2.960 millones de dólares en 2004, los que representaron el 8,6% del total de las exportaciones de Argentina (Cuadro 2). La principal cadena pecuaria fue la de bovinos de carne que generó el 5,7% del total de exportaciones y la segunda en importancia fueron los productos lácteos, que contribuyeron con el 1,5% de las exportaciones.

<sup>5</sup> La última matriz elaborada para la economía argentina es la realizada para 1997, en la que se desagregaron 124 actividades, de las cuales 33 corresponden al sector agroalimentario.

**Cuadro 2. Valor de las exportaciones de los principales complejos agroindustriales pecuarios en 2004**

(en millones de dólares y en porcentajes)

Principales complejos agroindustriales pecuarios	Valor de las exportaciones (millones dólares)	Participación en las exportaciones totales (%)
<b>Bovinos</b>		
- Carnes	1.063	3,1
- Cueros*	912	2,6
- Subtotal	1.975	5,7
<b>Lácteos</b>	527	1,5
<b>Ovinos y caprinos</b>		
- Lanas, cueros, pieles y pelos	183	0,5
- Carnes	19	0,1
- Subtotal	202	0,6
<b>Aves</b>	63	0,2
<b>Equinos</b>		
- Carnes	54	0,2
- Animales vivos	8	-
- Subtotal	62	0,2
<b>Miel</b>	120	0,3
<b>Otros</b>	11	-
<b>TOTAL PRINCIPALES COMPLEJOS</b>	<b>2.960</b>	<b>8,6</b>

Fuente: Datos de INDEC.

Nota: \* Se incluyen también los cueros de ganado lechero.

Finalmente, cabe señalar que en algunas regiones de menor desarrollo relativo las actividades pecuarias tienen una importancia fundamental para la generación de ingresos y empleo de sus pobladores, especialmente de los pequeños productores. Tal es el caso de la producción de ovinos en las provincias patagónicas, donde estaban localizadas el 67% de las existencias totales de esta especie según el Censo Nacional Agropecuario de 2002; en la mayor parte de estas provincias se trata de la producción agropecuaria de mayor relevancia en la generación del producto y el empleo. La mayor parte de las existencias y la producción de caprinos constituyen la principal fuente de ingresos de los productores muy pobres de diversas provincias del oeste argentino; tal es el caso de las provincias de Neuquén, Mendoza, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja y San Luis.

**La generación de empleo en las cadenas pecuarias**

Las cadenas agroindustriales del sector pecuario tienen mayor importancia aún en la generación de empleo. En un trabajo reciente, en el que se midió el empleo de las cadenas agroindustriales de manera integral, considerando sus eslabonamientos anteriores y el empleo indirecto (Llach, J. et al.)<sup>6</sup>, se estimó que las cadenas de las

<sup>6</sup> La Generación de Empleo en las Cadenas Agroindustriales” elaborado por Juan J. Llach, Marcela Harriague y Ernesto O’Connor. Fundación Producir Conservando. Buenos Aires, mayo de 2004. En forma similar a lo mencionado para el anterior, este estudio utilizó como base a la matriz insumo-

carnes y lácteos empleaban en 2003 en forma directa en la etapa primaria a 255 mil personas y en la etapa secundaria a 70 mil personas; es decir que las etapas de producción y procesamiento de carnes y lácteos empleaban a 325 mil personas en forma directa<sup>7</sup>. Los puestos de trabajo generados por dichas cadenas en la etapa terciaria, es decir la correspondiente a la comercialización de los productos agroindustriales pecuarios, incrementaban los empleos directos a 560 mil personas.

Asimismo los empleos generados por dichas cadenas en los eslabonamientos anteriores, correspondientes a la demanda neta de insumos de cada sector (denominados empleos indirectos 1 en dicho estudio) ascendían a 100 mil puestos de trabajo en la etapa primaria, 84 mil en la etapa secundaria y 29 mil en la etapa terciaria, totalizando 213 mil empleos indirectos. Adicionando el total de empleos directos e indirectos (correspondientes a los insumos utilizados) generados por las cadenas de las carnes y lácteos ascendían a 873 mil personas, lo que representaba el 5,6% del total de ocupados en el país.

Si se agregan los empleos correspondientes a la producción, procesamiento y comercialización de los cueros y sus manufacturas, las cifras de los empleos directos totales se elevarían a 256 mil en la etapa primaria, 108 mil en la etapa secundaria y a 399 mil en la etapa terciaria. Incorporando dichos bienes a la generación de empleo directo de las cadenas pecuarias las cifras totales ascenderían a 763 mil puestos de trabajo. Si se adicionaran los empleos correspondientes a los eslabonamientos anteriores, la generación total de empleo del sector pecuario, incluidos los cueros, sería 1,01 millones de puestos de trabajo, es decir el 6,4% del total de ocupados del país. En el Cuadro 3 se indican las estimaciones para el año 2003 correspondientes a los empleos directos e indirectos (insumos) generados por las cadenas de carnes, lácteos y cueros.

Los autores estimaron que las cadenas agroindustriales generan en forma general, sin distinguir subsectores en particular, aproximadamente un 50% más de empleos indirectos 2 correspondientes al pago de impuestos (empleo público) y al gasto en consumo e inversión de los ingresos generados en cada subsector<sup>8</sup>. Aplicando dicho porcentaje a los empleos totales estimados para las cadenas mencionadas, la generación de empleos totales de las cadenas pecuarias, incluyendo los eslabonamientos anteriores y los asociados a los pagos de impuestos y los gastos en consumo e inversión de dichas cadenas, ascendería a aproximadamente 1,5 millones de puestos de trabajo, equivalentes al 9,5% del total de ocupados del país en 2003.

---

producto de 1997 brindando en este caso la información agregada para todas las carnes ([www.producirconservando.org.ar](http://www.producirconservando.org.ar)).

<sup>7</sup> A los efectos de comparación en un estudio realizado por la SAGPYA en 2000 se señala que los empleos directos generados por el conjunto de subsectores sustitutivos de importaciones en 1999 totalizaba 350 mil puestos de trabajo (industrias de automotores, autopartes, vestimentas, refinado de petróleo, plástico y siderurgia). “Efectos de la política comercial externa y fiscal sobre el sector agropecuario argentino”. SAGPYA. Buenos Aires, junio de 2000.

<sup>8</sup> Gastos en consumo, inversión y pago de impuestos por parte de dichas cadenas a precios de 2003.

**Cuadro 3. Generación de empleo directo y en los insumos utilizados por las principales cadenas agroindustriales pecuarias\***  
(en miles de puestos de trabajo)

	<b>Etap primaria</b>	<b>Etap secundaria</b>	<b>Etap Terciaria</b>	<b>Total Subsectores</b>
<b>Empleo directo</b>				
Carnes	182	57	154	393
Lácteos	73	13	81	167
Cueros	1	38	164	204
Subtotal directo	256	108	399	763
<b>Empleo Indirecto</b>				
Carnes	73	57	21	151
Lácteos	27	27	8	63
Cueros	--	11	20	32
Subtotal indirecto	100	95	49	246
<b>Empleo total</b>	<b>356</b>	<b>203</b>	<b>448</b>	<b>1009</b>

Fuente: J. Llach, M. Harriague y E. O'Connor. La Generación de Empleo en las Cadenas Agroindustriales. Fundación Producir Conservando. Buenos Aires, mayo de 2004.

Nota: \* El estudio no especifica ni desagrega el empleo correspondiente a los equinos deportivos.

En el estudio mencionado no se hace una referencia explícita al empleo generado por los equinos, especialmente los correspondientes a deportes, rubros que seguramente las cuentas nacionales los incorporan en los subsectores de servicios. De acuerdo a un estudio realizado por la consultora Mora y Araujo y Asociados en 2001, la actividad equina generaba en forma directa e indirecta unos 180 mil puestos de trabajo.

Por otra parte, se han realizado estimaciones parciales a partir de la información del Censo Agropecuario de 2002<sup>9</sup>; de acuerdo a las mismas, las empresas agropecuarias que producían carne empleaban a 470 mil personas, arrojando un promedio de 2,4 empleos por unidad de producción<sup>10</sup>. De este total 291 mil (62%) trabajaban en establecimientos que tenían menos de 200 cabezas, es decir pequeñas unidades de producción. Estos datos sólo consideraron el empleo directo en la etapa primaria, pero resultan sensiblemente mayores a los correspondientes al empleo directo en la misma etapa calculado en el estudio realizado por Llach et. al. para 2003. Es posible que las estimaciones de empleo para las diferentes actividades de firmas multiproducto, no tengan adecuadamente en cuenta que el personal ocupado en trabajos generales que se realizan en los establecimientos agrícola-ganaderos, vinculadas a la infraestructura productiva (casas, alambrados, aguadas, caminos, etc.), en gran medida es necesario para las actividades pecuarias.

<sup>9</sup> NOGUÉS, J. Políticas de Carne y Condiciones Sociales. El Cronista Comercial. Buenos Aires, 12 de abril de 2006.

<sup>10</sup> Si se tiene en cuenta que en dicho Censo se identificaron 194 mil establecimientos con ganado vacuno para 2002, el promedio de ocupados sería de 2,4 empleados por unidad de producción. El Censo identificó que la mayor parte de los establecimientos vacunos tenían equinos (171 mil), en tanto que habían 56 mil establecimientos con ganado ovino, 47 mil con caprinos y 62 mil con porcinos.

Las cadenas agroindustriales pecuarias tienen además altos multiplicadores directos e indirectos de empleo, de acuerdo a las informaciones de la última Matriz Insumo Producto elaborada para la economía argentina<sup>11</sup>. La producción de lácteos ocupa el cuarto lugar en el ranking nacional, con un coeficiente de 6,10; la industria frigorífica el quinto puesto, con un coeficiente de 5,52; y el curtido de cueros el décimo tercer puesto, con un coeficiente de 4,49. La cría de ganados y la avicultura tienen en cambio coeficientes menores al promedio de las 124 actividades de la economía, con índices 1,49 y 1,67 respectivamente, ubicándose entre la mitad y el cuarto inferior del ranking.

### **El potencial de crecimiento de la producción y el empleo en las cadenas agroindustriales pecuarias**

El limitado crecimiento de la economía nacional en el mediano y largo plazo durante las últimas seis décadas muestra que, para lograr un desarrollo sostenido y sustentable social y económicamente, Argentina necesita contar con una estrategia de crecimiento de la producción y el empleo que tenga como pilar fundamental a su sector externo, tal como sucedió durante más de sesenta años en la última parte del siglo diecinueve y las primeras décadas del siglo veinte.

El contexto económico y comercial internacional favorable que se registró en los primeros años del siglo veintiuno y las buenas perspectivas existentes para el próximo decenio, brindan una nueva oportunidad histórica, para que nuestro país pueda consolidar y dar sustentabilidad al notable proceso de recuperación económica logrado en los últimos cuatro años, basándolo en su sector externo y especialmente en aquellas actividades productivas que tienen un alto potencial de crecimiento y competitividad para acceder al crecimiento proyectado para el consumo y el comercio mundial de carnes y productos lácteos.

Varias de las cadenas agroindustriales pecuarias reúnen dichas características, en base a la excepcional dotación de recursos naturales de Argentina, a los conocimientos existentes ya probados -que permitirían aumentar sustancialmente la productividad y la producción-, y a la existencia de una estructura empresaria nacional en las distintas etapas de las cadenas pecuarias que ha mostrado su capacidad de respuesta a los incentivos económicos, mediante la incorporación de tecnologías adaptadas a las exigencias de la demanda mundial. Como se ha señalado, estas actividades son sustentables, generan importantes encadenamientos y externalidades en la producción y en el empleo y tienen una gran cobertura regional, por lo que pueden contribuir a un desarrollo territorial más equilibrado, dinamizando el interior del país.

Como se analiza para cada uno de los principales subsectores pecuarios en los capítulos siguientes, existe una importante brecha tecnológica y productiva entre los establecimientos que han incorporado mejoras en el manejo y en otros aspectos productivos, por lo que desde el punto de vista técnico hay amplias posibilidades aumentar la producción y el desempeño de estos subsectores, obteniendo niveles de productividad ya alcanzados por algunos de nuestros competidores en la producción y el comercio mundial de alimentos. Similares apreciaciones se pueden realizar en relación a las brechas y oportunidades de aumentos de la competitividad alcanzables en materia

---

<sup>11</sup> El multiplicador del empleo muestra como se incrementa el total de puestos de trabajo de toda la economía por cada puesto de trabajo adicional que se inserta en un sector.

sanitaria, de procesamiento industrial y en la comercialización, especialmente en las carnes vacunas.

Teniendo en cuenta dichos aspectos y las circunstancias particulares de la producción y el consumo local, así como la demanda mundial de cada subsector, se han planteado diversas hipótesis de crecimiento a un horizonte de 10 años, tomando como referencia la situación actual, el potencial productivo y el potencial del mercado local e internacional.

En relación a este último aspecto, es de notar que las buenas perspectivas que se aprecian en las proyecciones de crecimiento de la economía mundial en los países industrializados, que actualmente son los principales consumidores de los diversos tipos de carnes y lácteos, así como las aún mejores que se prevén para los países emergentes -principalmente de Asia-, cuyo dinamismo en el consumo de este tipo de bienes será mayor, por los bajos niveles de consumo per cápita vigentes, llevan a que los organismos internacionales especializados anticipen aumentos en la demanda mundial, bastante por encima del crecimiento vegetativo y de la capacidad de autoabastecimiento de muchos de estos países.

Frente a las interesantes oportunidades que surgen de las proyecciones de la OECD, la FAO y otros organismos para la demanda mundial de proteínas de alta calidad en los próximos decenios, cabe plantearse el rol que puede jugar Argentina como proveedor de los diversos tipos de carnes y productos lácteos, así como de los forrajes utilizados en la producción de los mismos, principalmente el maíz y la harina de soja.

Cuando se analiza el escenario mundial, se puede apreciar que no son muchos los países que cuentan con una base de recursos naturales que permitan un aumento sostenido de la producción de pasturas, granos forrajeros y oleaginosos, que puedan dar sustento al incremento de las producciones pecuarias para abastecer al dinamismo de su mercado interno y generar exportaciones significativamente por encima de los niveles actuales. Claramente entre los pocos que no han agotado sus fronteras agropecuarias y/o que pueden aumentar significativamente su productividad, se encuentran varios países del Continente Americano, especialmente EEUU, Brasil y Argentina<sup>12</sup>.

Estas circunstancias plantean además un interesante dilema: Argentina puede beneficiarse de la demanda derivada de proteínas de alta calidad y continuar siendo uno de los líderes en la exportación de commodities para la alimentación animal?; o bien puede optar por un sendero alternativo de agregado de valor local, transformando los forrajes, granos y harinas protéicas en carnes y productos lácteos. Cuando se analizan los datos correspondientes al valor promedio por tonelada de las exportaciones de Nueva Zelanda o Australia, se puede apreciar que en ambos países son sustancialmente superiores a los correspondientes a Argentina, porque tienen una estructura de exportaciones agroalimentarias con una alta participación de las actividades pecuarias<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> Algunos de los principales exportadores mundiales de carnes y lácteos, tales como Nueva Zelanda, Australia y EEUU tienen potenciales de crecimiento menores, debido a que deben basarlo exclusivamente en la intensificación de la producción y en los aumentos de productividad, que actualmente es muy alta y significativamente mayor a la correspondiente a los países del Cono Sur. Las brechas tecnológicas y las fronteras agrícolas brindan a estos últimos países mayores oportunidades de crecimiento, si se crean los contextos internos favorables para ello.

<sup>13</sup> La mayor parte de las exportaciones de Nueva Zelanda corresponden a productos lácteos que transformaron forrajes y granos en leche y derivados, de altos precios unitarios y valor agregado interno;

La segunda alternativa presenta ventajas notables porque, como se ha destacado en este mismo capítulo, las cadenas agroindustriales pecuarias tienen muy altos efectos multiplicadores de producción y de empleo. Pero presentan además otros aspectos que merecen una especial consideración: a) involucran a miles de unidades de producción dispersas en todo el territorio nacional, con una alta participación de pequeños y medianos productores, procesadores, proveedores de servicios y comerciantes; b) contribuirían a que Argentina deje de ser un país concentrado casi exclusivamente en la producción y exportación de commodities y aproveche las oportunidades que brindan las carnes y los lácteos para la exportación de productos diferenciados de alto valor unitario<sup>14</sup>.

Esta estrategia alternativa permite revisar una de las antinomias equivocadas que se han planteado recientemente en la sociedad argentina: así como se ha pensado erróneamente que el desarrollo industrial manufacturero debe basarse en la desprotección de la agricultura, cuando existen alternativas y sinergias resultantes de un crecimiento equilibrado, también es frecuente plantear la antinomia de la agricultura versus la ganadería, en virtud de que los aumentos notables en la productividad y rentabilidad de los cultivos anuales registrados en los últimos quince años implicaron un desplazamiento de parte de las mejores tierras ganaderas utilizadas en los planteos tradicionales de rotación agrícola-ganadera, por otros esquemas de secuencias exclusivamente agrícolas<sup>15</sup>.

El cambio de paradigma, con una visión optimista y positiva, es entender que la alta competitividad de la producción de granos forrajeros y oleaginosos en Argentina es un punto de partida estratégico para la creación de empleo y el agregado de valor local con las actividades agroindustriales pecuarias, dado que con ellas se puede atender adecuadamente a las interesantes oportunidades, pero con exigencias crecientes en sanidad y calidad, que brindan los mercados de proteínas de alta calidad.

El logro de tales propósitos es factible y las proyecciones que se han utilizado para el crecimiento de la producción, el valor de las exportaciones y el empleo en Argentina tienen un sólido fundamento técnico, económico y comercial, cuyos aspectos salientes se han analizado en este estudio y se sintetizan en los capítulos siguientes. Allí se destaca también que la sociedad argentina y las políticas públicas asignaron una alta importancia al desarrollo inicial de las agroindustrias pecuarias en la segunda mitad del siglo diecinueve y en los primeros decenios del siglo veinte; pero no ha ocurrido lo mismo en las décadas posteriores.

El potencial está al alcance de nuestro país y una cuantificación del mismo se indica a continuación. Pero resulta claro que, para que ese potencial se transforme en realidad, es necesario contar con un contexto interno que contribuya a la modernización e intensificación de la producción, el procesamiento y la comercialización de las cadenas agroindustriales pecuarias. Este es un desafío que involucra tanto al sector privado

---

en el caso de Australia buena parte de los granos forrajeros se transforman en carnes, que agregan valor y empleo local y aumentan mucho el valor unitario de las exportaciones.

<sup>14</sup> Tanto los lácteos como las carnes pueden dar lugar a procesos de diferenciación y agregado de valor en base a la calidad, la trazabilidad, las certificaciones de origen y procesos, el marketing, etc.

<sup>15</sup> En la práctica este proceso ya se ha iniciado, dado que la producción ganadera se ha mantenido a pesar de la disminución de la superficie destinada a la misma en las mejores zonas del país, en base a una mayor productividad lograda a partir de la intensificación mediante el consumo de granos y otros forrajes.

como a las políticas e instituciones públicas que condicionan el desempeño de las actividades de producción, procesamiento y comercialización del sector pecuario.

Tomando como base los indicadores correspondientes a 2004, se han planteado diferentes escenarios de crecimiento de la producción, el consumo y las exportaciones de los principales productos de las cadenas agroindustriales pecuarias de Argentina. Los supuestos, alcances e implicancias se analizan con mayor detalle en los respectivos capítulos. En los Cuadros 4.a y 4.b se incorpora una síntesis agregada de los indicadores físicos y económicos para el año base y los proyectados para las hipótesis seleccionadas como factibles y más fácilmente alcanzables para 2014<sup>16</sup>.

Para 2014 el **VBP del total de las agroindustrias pecuarias** puede crecer entre 73 y 102%, a una cifra de 50-58 mil millones de pesos (17 a 19 mil millones de dólares). Es decir que el subsector en conjunto, que contribuye actualmente con el 6,4% del PBI, puede crecer a una tasa acumulativa del 6-7% anual durante la próxima década y contribuir así como uno de los componentes dinámicos de la economía.

Si se relaciona el crecimiento proyectado en el VBP con los coeficientes **multiplicadores** de producción de los distintas cadenas analizadas, se puede estimar que a nivel global el sector agroindustrial pecuario tendría un impacto adicional de entre 51-71 mil millones de pesos.

Las cadenas de mayor peso relativo son las de bovinos de carne y de leche que, en conjunto, según la hipótesis considerada, contribuyen con el 78% o el 80% del total del VBP proyectado para 2014. Las de mayor dinamismo potencial son las de aves, porcinos y lácteos.

El valor proyectado de las **exportaciones** del total de las cadenas pecuarias se incrementaría en una década a 7-9,5 mil millones de dólares, lo que permitiría contribuir con tasas de crecimiento acumulativo del 9 al 12% anual. Puede apreciarse que el subsector de carnes y cueros seguirá siendo el de mayor relevancia en las exportaciones de 2014, pero el crecimiento proyectado para el subsector aviar es sustancialmente mayor.

En todos los casos las proyecciones de participación de las exportaciones argentinas en el volumen del comercio mundial son compatibles con las estimaciones realizadas por los organismos internacionales especializados. En el único en que se aprecia un porcentaje de mercado relativamente alto es en la hipótesis 2 para la carne vacuna: la proyección de 2,1 millones de toneladas implicaría una agresiva competencia con otros exportadores, tales como Brasil y Australia. Si bien se trata de una cifra mayor al doble de lo exportado por Argentina en 2005, se puede señalar que en ese año Brasil exportó 1,8 millones de toneladas.

---

<sup>16</sup> A los efectos de simplificar la interpretación, sólo se presentan algunas de las alternativas analizadas en el estudio; no se han incluido algunas hipótesis factibles, pero más demandantes de cambios de contexto.

**Cuadro 4a. Principales indicadores del volumen físico las cadenas agroindustriales pecuarias para 2004 y para escenarios alternativos para 2014**  
(en miles de toneladas, millones de litros de leche, y porcentajes)

Indicadores de las cadenas	Año base 2004	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014	Aumento % 1 / base	Aumento % 2 / base
<b>Bovinos</b>					
Producción carne (miles de ton res)	3.020	4.200	4.750	39,1	57,3
Consumo carne (miles de ton res) *	2.390	2.640	2.640	10,4	10,4
Exportación carne (miles de ton res)	630	1.560	2.110	148	235
<b>Lácteos</b>					
Producción leche (millones litros)	9.170	15.000	18.000	64	96
Consumo equiv.leche (millones litros)**	7.330	10.130	10.130	38	38
Exportación productos (millones ton)	270	470	750	74	178
<b>Aves (carne de pollo)</b>					
Producción carne (miles ton)	870	1.970	2.210	126	154
Consumo (miles ton)***	807	1.260	1.260	56	56
Exportación (miles ton)	63	710	948	1.027	1.405
<b>Porcinos</b>					
Producción carne (miles ton res)	185	420	590	127	219
Consumo (miles ton res)****	220	420	420	91	91
Exportación neta (miles ton res)	- 45	--	170	sd	sd
<b>Ovinos y caprinos</b>					
Prod.lana ovinos (miles ton sucia)*****	75	96	107	28	43
Export. lana ovinos (miles ton limpia)	43	54	60	26	40
Producción carne ovinos (miles ton res)	14	22	24	57	71
Consumo carne ovinos (miles ton res)	7,2	8	8	11	11
Export. carne ovinos (miles ton res)	6,3	14	16	186	233
Export. carne caprinos (miles ton res)	0,3	0,5	0,7	67	133

Fuente: Elaboración de datos de INDEC y SAGPyA

Notas: \* Se proyecta que el consumo por habitante de carne vacuna se mantendrá en los niveles vigentes en 2004 y se incrementarán los consumos por habitante de pollo y otras carnes. Sólo se contabiliza el crecimiento vegetativo.

\*\* Se proyecta un aumento del consumo total por el crecimiento vegetativo y por el crecimiento del consumo por habitante hasta 240 litros/año.

\*\*\* Se proyecta un aumento del consumo por habitante hasta 30 kilos/año, más el crecimiento vegetativo.

\*\*\*\* Se proyecta que el consumo por habitante crecerá hasta alcanzar 10 kilos/año, a lo que se debe agregar el crecimiento vegetativo.

\*\*\*\*\* El rendimiento en lana limpia es aproximadamente 62-63%.

**Cuadro 4b. Principales indicadores económicos y comerciales de las cadenas agroindustriales pecuarias para 2004 y para escenarios alternativos para 2014**  
(en millones de pesos, millones de dólares y porcentaje)

Indicadores de las cadenas	Año base 2004	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014	Aumento % ** 1 / base	Aumento % ** 2 / base
<b>Bovinos*</b>					
Valor export. carne-cueros (mill. dólares)	1.975	4.770	6.190	142	213
VBP carne y cueros (millones pesos)	16.980	27.140	30.690	60	81
Efecto mult economía (millones pesos)**	---	25.400	34.275	150	202
<b>Lácteos***</b>					
Valor exportación (millones dólares)	527	940	1.500	78	185
VBP lácteos (millones pesos)	6.800	12.490	14.930	84	120
Efecto mult economía (millones pesos)**	---	13.370	19.105	203	281
<b>Aves (carne de pollo)****</b>					
Valor exportación (millones dólares)	63,3	710	948	1.022	1.398
VBP (millones pesos)	1.420	3.210	3610	126	154
Efecto mult. economía (millones pesos)**	---	3.990	4.880	281	344
<b>Porcinos, fiambres, etc*****</b>					
Valor exportación (millones dólares)	3	--	252	--	8300
VBP carnes-fiambres (millones pesos)	2.110	4.790	6.700	127	218
Efecto mult. economía (millones pesos)**	---	6.700	11.475	318	544
<b>Ovinos y caprinos*****</b>					
Valor total exportación (millones dólares)	202	276	325	37	61
VBP ovinos-caprinos (millones pesos)	730	990	1.095	36	50
Efecto mult. economía (millones pesos)**	---	520	730	71	100
<b>Otros (equinos, miel y otros)</b>					
Valor exportación (millones dólares)	190	266	285	40	50
VBP (millones pesos)	730	1.095	1.170	50	60
Efecto mult. economía (millones pesos)**	---	730	880	100	121
<b>TOTAL</b>					
Valor exportación (millones dólares)	2.960	6.962	9.500	135	221
VBP (millones pesos)	28.770	49.715	58.195	73	102
Efecto mult. economía (millones pesos)**	---	50.710	71.345	176	248

Fuente: Elaboración de datos de INDEC, SAGPyA y estimaciones de los autores para los precios.

Notas: \* En carne vacuna se proyectaron aumentos en el volumen físico (cuadro 4 a) y en el precio medio de exportación, de 1.540 a 2.000 dólares/ton res (en este cuadro se incorporó la hipótesis más prudente para una mejora en el acceso a los mercados de altos precios). En cueros sólo se contemplaron los aumentos en el volumen físico.

\*\* Los coeficientes multiplicadores se aplicaron a los incrementos proyectados en el VBP para 2014. Los porcentajes de las últimas columnas se calculan respecto del VBP 2004 (no son tasas de crecimiento porcentual sino impactos que se relacionaron, a los efectos de su ponderación, con el VBP del año base).

\*\*\* En lácteos se proyectaron aumentos en el volumen físico (cuadro 4 a) y un crecimiento del 12% en el precio promedio interno. En ambas hipótesis se ha utilizado un precio promedio de exportación de 2.000 dólares por tonelada, representativo de una estructura de exportación similar a la actual; no se ha incluido en este cuadro otra hipótesis analizada en el estudio, que implica aumentar la participación de productos de mayor precio (factible con promoción), que permitiría elevar el promedio a 2.500 dólares la tonelada.

\*\*\*\* En pollo y el complejo de productos porcinos se proyecta que el VBP se incrementará en forma proporcional al aumento del volumen físico, es decir que no se proyectaron aumentos de precios constantes. Los precios de exportación estimados para 2014 son: pollo 1.000 dol/ton; productos porcinos 1.480 dol/ton equivalente res.

\*\*\*\*\* En ovinos y caprinos de proyectó un crecimiento del VBP asociado principalmente al aumento de los volúmenes físicos de producción de carnes y lanas; se proyectaron pequeños impactos por incrementos en los precios de exportación de las lanas (por mejoras en la calidad y valor agregado).

El impacto en la **demanda de empleo** que se puede generar a partir del crecimiento proyectado en el valor de la producción de las principales cadenas agroindustriales pecuarias se estimó a partir de los coeficientes de elasticidad empleo/producto, que reflejan los cambios en el empleo asociados a los cambios en el PBI de dichas actividades. Dichos coeficientes varían en el tiempo<sup>17</sup>. Diversos especialistas estiman que en el mediano plazo la elasticidad puede ubicarse en 0,5; sin embargo, por prudencia y teniendo en cuenta el impacto potencial de ciertas innovaciones, que pueden aumentar la productividad y que el efecto precios es mayor al efecto producción, se ha optado por utilizar un coeficiente 0,4.

Dado que no se encuentra disponible información reciente desagregada para cada una de las cadenas pecuarias analizadas, en el Cuadro 5 se indican los impactos porcentuales esperados para las principales, agregando los cambios en los Valores Brutos de la Producción proyectados para 2014 en relación a los correspondientes a 2004.

**Cuadro 5. Crecimiento porcentual proyectado en el empleo generado por las principales cadenas agroindustriales pecuarias**  
(en porcentajes)

Cadenas	Crecimiento % VBP hipótesis 1	Crecimiento % VBP hipótesis 2	Crecimiento % empleo hipótesis 1	Crecimiento % empleo hipótesis 2
Carne bovina	70,4	92,7	28,2	37,1
Carne pollo	126,1	154,2	50,4	61,7
Carne-prod. Porcinos	127,0	217,5	50,8	87,0
Carne ovinos y otros	55,0	70,0	22,0	28,0
Lácteos	83,7	119,6	33,5	47,8
Cueros	39,1	57,2	15,6	22,9
Lanas y otros	32,0	45,0	12,8	18,0

Fuente: Elaboración de datos de base del Cuadro 4 y la elasticidad proyectada

Aplicando a los datos de empleo de las principales cadenas detallados en el Cuadro 3, los coeficientes de crecimiento del empleo calculados en el Cuadro 5, ponderados por la contribución al VBP proyectado para 2014 de cada una de ellas para los rubros carnes, lácteos y cueros, se ha calculado el impacto potencial en puestos de trabajo imputable a cada uno de los rubros mencionados, los que se resumen en el Cuadro 6<sup>18</sup>. En dicho cuadro puede observarse que los empleos directos y los correspondientes a los eslabonamientos de los insumos de las cadenas agroindustriales pecuarias podrían incrementarse en una década entre 300 mil y 430 mil puestos de trabajo, es decir entre el 30 y el 40% de los correspondientes a la estimación para 2003.

<sup>17</sup> Estudios realizados en el Ministerio de Trabajo han obtenido valores extremos de 0,24 a casi 1 en distintos períodos de la última década.

<sup>18</sup> Dado que no se dispone de mayor nivel de desagregación de la información, los coeficientes calculados se aplican tanto a los empleos directos como a los indirectos de los eslabonamientos anteriores y para las tres etapas de las cadenas.

Si se agregaran los empleos indirectos 2 (según las estimaciones globales realizadas por Llach, J. et al.), las cifras se incrementarían a 450 y 645 mil puestos adicionales de trabajo<sup>19</sup>, que representan el 2,9 y el 4,1 del total de ocupados en 2003, incluyendo los de los planes jefas y jefes de hogar.

**Cuadro 6. Empleos adicionales que se pueden generar en una década por el crecimiento proyectado en el VBP de las cadenas agroindustriales pecuarias**  
(en miles de puestos de trabajo y en porcentajes)

	<b>Total empleos 2003</b>	<b>Incrementos % decenales Hipótesis 1</b>	<b>Nuevos puestos Hipótesis 1</b>	<b>Incrementos % decenales Hipótesis 2</b>	<b>Nuevos puestos Hipótesis 2</b>
<b>Empleo directo</b>					
Carnes	393	33,9	133	48,9	192
Lácteos	167	33,5	56	47,8	80
Cueros	204	15,6	32	22,9	47
Subtotal directo	764	--	221	--	319
<b>Empleo Indirecto</b>					
Carnes	151	33,9	51	48,9	74
Lácteos	63	33,5	21	47,8	30
Cueros	32	15,6	5	22,9	7
Subtotal indirecto	246	--	77	--	111
<b>Empleo total</b>	<b>1010</b>		<b>298</b>		<b>430</b>

Fuente: Elaboración de datos de los Cuadros 3, 4 y 5.

Si sólo se consideraran los impactos para las etapas primaria e industrial, los empleos directos y los correspondientes a los insumos de las cadenas agroindustriales pecuarias se incrementarían en una década entre 180 mil y 260 mil puestos de trabajo; y considerando los empleos generados por los gastos e impuestos de estas dos etapas exclusivamente, los totales serían entre 270 mil y 390 puestos.

Es decir que el logro de un crecimiento sostenido de las actividades pecuarias tiene un gran impacto en la generación de empleos adicionales, los que resultan sensiblemente mayores a los puestos ocupados actualmente en las principales ramas de la industria manufacturera.

<sup>19</sup> La estimación fue realizada para todas las cadenas agroindustriales sin discriminación, por lo que se está haciendo el supuesto de que los impactos en empleos indirectos 2 son similares para todas ellas.

### 3. ANÁLISIS Y POTENCIAL DE LAS CADENAS AGROINDUSTRIALES DE LOS PRINCIPALES SUBSECTORES PECUARIOS

#### 3.1 Bovinos

##### El contexto internacional

El **comercio mundial** de carnes en 2005 alcanzó a 7 millones de toneladas, representaba el 13% de la producción y su tasa de crecimiento ha sido del orden del 3-4% anual. Entre los principales importadores se distinguen los países de altas exigencias sanitarias y de calidad que pagan precios elevados, liderados por EEUU (1,6 millones ton), Japón (0,7), Méjico (0,3-0,4), Corea (0,2-0,3) y Canadá (0,1-0,2). La UE (0,6 millones de toneladas) tiene altas exigencias de calidad y precios elevados, pero acepta carne de países que son libres de aftosa con vacunación; es el principal mercado para las exportaciones argentinas. El resto del “circuito aftósico” corresponde a mercados que aceptan carnes refrigeradas y congeladas sin hueso, provenientes de países que no son libres sin vacunación y adquieren carnes de precios sensiblemente menores; en este grupo se destacan Rusia (0,7 millones de toneladas), Egipto (120-140 mil ton), Marruecos, Argelia y diversos países de América Latina. Argentina vende en estos mercados los cortes de menor valor.

La demanda mundial de carnes presenta perspectivas favorables asociadas al crecimiento del consumo, tanto en los países industrializados como en los emergentes, especialmente China y otros de Asia. Al mismo tiempo las posibilidades de crecimiento de las exportaciones de carnes vacunas presentan limitaciones en muchos países productores tradicionales, por lo que los países del Cono Sur, que cuentan con un alto potencial de crecimiento, en particular Brasil y Argentina, pueden asumir un papel protagónico en el crecimiento de las exportaciones.

El mercado mundial brinda interesantes oportunidades a los países que logran exportar a los mercados más exigentes en calidad y sanidad. Los exportadores que han aprovechado mejor estas circunstancias son Australia, Canadá y Nueva Zelanda, países libres de aftosa que en las últimas décadas aumentaron sus exportaciones a los mercados del NAFTA y del Asia (especialmente Japón y Corea). Este es uno de los factores que permite explicar que los precios de exportación e internos de dichos países exportadores sean sustancialmente mayores a los de Argentina.

La competencia en el resto del mercado mundial, que acepta las actuales condiciones sanitarias de Argentina, se da esencialmente a partir de los precios, lo que implica desarrollar una ganadería rentable con bajos precios de exportación. En esta alternativa la principal competencia es la producción de Brasil, cuya participación en el comercio mundial ha crecido en forma notable en la última década, basada en sus menores costos de producción y procesamiento. Argentina tiene una ganadería de mejor calidad, por las razas y las condiciones agroecológicas, pero la competencia brasilera pone un techo de precios en los mercados poco exigentes.

## Evolución del subsector bovino en Argentina

La producción de ganados y carnes es una de las actividades de mayor importancia del sector agroalimentario argentino y que tiene una amplia cobertura regional; las existencias ganaderas se encuentran dispersas en todas las regiones del país. Se caracteriza por su atomización (253 mil establecimientos con ganado en el año 2000 según SENASA<sup>20</sup>). Casi la mitad de las existencias ganaderas se encontraban en establecimientos con rodeos inferiores a 500 cabezas y sólo el 10% eran empresas con existencias superiores a 500 cabezas. La mayor parte de los productores vive en el interior, en los propios establecimientos o en los pueblos y ciudades vecinas, cuya prosperidad depende en buena medida de la evolución del sector.

Luego de más de un siglo de crecimiento notable entre 1870 y 1977, año en que se alcanzó un máximo de 61 millones de cabezas, las existencias de vacunos y la producción de carne registraron una declinación sistemática, hasta un mínimo de 47 millones en 1988; y a partir de entonces han oscilado en torno de los 50-52 millones de cabezas, sin mostrar una tendencia definida.

La faena total ha sido del orden de los 12-14 millones de cabezas anuales. La producción promedio anual de carne durante la primera mitad de los años 90s fue 2,83 millones de toneladas de peso de la res con hueso, declinó a 2,66 millones en la segunda mitad de dicho decenio y fue 2,68 millones en la primera mitad de los años 2000s. Los incrementos en la demanda interna e internacional en 2003, 2004 y 2005 indujeron a un aumento de la faena y la producción de carne en estos últimos años, alcanzando a 3 millones de toneladas peso res en el último bienio.

La mayor parte de la producción está destinada al mercado interno, que tiene preferencia por animales livianos de corta edad (de mayor terneza). En cambio, los animales destinados a exportación requieren mayores pesos de faena, para asegurar un tamaño mínimo de los cortes (novillos de más de 440 kilos vivos). La elevada participación de terneros, vaquillonas y novillitos (aproximadamente 50% del total), se traduce en un reducido peso promedio de faena, cuando se lo compara con el correspondiente a otros países exportadores de carnes (EEUU, Australia, Canadá, Brasil y Uruguay). Ello constituye un límite para los niveles de producción actuales, que podrían aumentar significativamente con el mismo stock de vientres, si se incrementara el peso promedio de faena.

El consumo interno de carne vacuna Argentina es el más alto del mundo, lo que está influenciado por aspectos culturales y por su bajo precio relativo frente a otras carnes y sustitutos. El consumo por habitante creció hasta alcanzar niveles muy elevados en la década del cincuenta (entre 90 y 100 kilos por año); a partir de entonces registró una tendencia declinante hasta el presente. En el período 1985-2004 disminuyó unos 20 kilos, hasta alcanzar 60-64 kilos en los años 2000s<sup>21</sup>. Dicha disminución fue

<sup>20</sup> Estimaciones más recientes del INDEC (Censo Agropecuario Nacional de 2002) indican un número menor: unos 209 mil en total si se incluyen los tambos, lo que sigue siendo una muy elevada cantidad de oferentes. Las informaciones varían de acuerdo a las fuentes: Censo Agropecuario Nacional, Encuesta Nacional Agropecuaria y SENASA.

<sup>21</sup> A pesar de las declinaciones mencionadas, los niveles actuales de consumo por habitante de carne vacuna en Argentina se encuentran muy por encima de los promedios mundiales (10 kilos) y de los correspondientes a los países de mayores ingresos por habitante y de mayor consumo de carnes bovinas.

compensada en buena medida por un aumento en el consumo de carne aviar, que evolucionó de unos 10 kilos por habitante a mediados de los años 80s a casi 25 kilos en 2005<sup>22</sup>.

Argentina lideró el comercio mundial de carnes vacunas durante muchas décadas, pero este liderazgo declinó sustancialmente desde hace varios decenios. En 1961 concentraba el 23% del valor de las exportaciones mundiales; en 1965 el 20%; y en 1970 el 17%. A partir de entonces su participación cayó notoriamente, por lo que en los años 80s y 90s osciló en torno al 4,5-5% del total mundial<sup>23</sup>. Estas caídas en la participación de Argentina en el comercio mundial estuvieron asociadas a diversos motivos: i) las restricciones de acceso a los mercados internacionales más exigentes, en virtud de los problemas sanitarios (especialmente la aftosa); ii) se modificó la estructura de los importadores y exportadores de carnes; iii) surgieron otros exportadores que, por diversas circunstancias (subsidios, costos, status sanitario), resultaron más competitivos que Argentina.

La participación de Argentina en el volumen de las exportaciones mundiales es algo mayor, por sus menores precios de exportación. Luego del brote de aftosa de 2001 se logró una recuperación gradual de los mercados, y la participación fue creciendo hasta alcanzar el 10,9% en 2005.

Las exportaciones de carnes vacunas tuvieron una alta relevancia en el valor de las exportaciones totales del país hasta los años setenta, bastante por encima de las correspondientes a los productos manufacturados y a otras cadenas agroalimentarias. En el bienio 1970-1971 las exportaciones de carnes contribuían con el 20,1% del total de las exportaciones argentinas, mientras que todas las semillas oleaginosas, las grasas y aceites y las harinas destinadas a alimentación animal<sup>24</sup> participaban con el 12,1%. La participación de las carnes se redujo al 8,8% en bienio 1980-1981; al 6,0% en el bienio 1990-1991; y al 2,3% en 2000. El crecimiento notable del valor de las exportaciones de carnes en los últimos años coincidió con aumentos significativos en otros rubros agroalimentarios e industriales, por lo que su participación en el total sólo creció al 2,8% en 2004 y al 3,2% en 2005.

La estructura de las exportaciones de Argentina está caracterizada por una gran diversidad de mercados de destino, que implican importantes diferencias de precios y productos. El listado de países se ha incrementado gradualmente hasta el presente, pero aún sigue restringido a los que aceptan las importaciones de carnes producidas en países libres de aftosa con vacunación<sup>25</sup>.

Las marcadas disparidades en los precios de exportación a los distintos destinos y con los correspondientes a otros países a los que no acceden aún las carnes argentinas, son

---

En Argentina se consumen anualmente de 50 a 54 kilos más que en el promedio del mundo; unos 20 kilos más que en EEUU y unos 45 kilos más que en la Unión Europea-25.

<sup>22</sup> En los últimos quince años la suma del consumo por habitante de ambas carnes no ha registrado una tendencia declinante.

<sup>23</sup> Datos de comercio mundial de FAO (Agrostat y Faostat)

<sup>24</sup> La información del INDEC agrega todos los residuos de las industrias alimenticias, por lo que a los afectos comparativos se utiliza esta clasificación que incluye principalmente a las harinas y subproductos protéicos y al afrechillo.

<sup>25</sup> Argentina aún no logrado acceder con carnes enfriadas y congeladas a otros mercados importadores relevantes de altos precios, tales como EEUU, Canadá, Japón, Corea y Méjico, entre otros.

una muestra elocuente del potencial que existe para aumentar el valor de las exportaciones si se logra un mejor estatus sanitario, o bien si resultan exitosas las negociaciones en curso con diversos países, tales como EEUU, Canadá y México, tendientes a que acepten el ingreso de carnes argentinas de modo similar al aceptado para Uruguay desde hace dos años. La base genética y productiva de Argentina y la calidad de la producción permitirían incrementar sustancialmente los precios de exportación, si accediera a dichos mercados.

Los menores precios de exportación, la alta importancia relativa del consumo frente a la exportación, los problemas de desempeño de la etapa de procesamiento y distribución, así como los impactos de las políticas arancelarias y cambiarias que han desprotegido al sector agropecuario<sup>26</sup>, permiten explicar los precios relativamente bajos que reciben los productores argentinos por el kilo vivo, cuando se los compara con los correspondientes a otros competidores.

Resulta notable que los precios internos de países con menor calidad de ganado y situaciones sanitarias similares (Brasil, Uruguay) sean iguales o mayores a los de Argentina. En Uruguay los precios internos en años recientes han superado a los de Argentina, favorecidos por la recuperación del mercado de EEUU y la inexistencia de impuestos a las exportaciones. El contexto local e internacional desfavorable para la producción argentina ha resultado en menores precios relativos insumo-producto que los vigentes en dicho país vecino, lo que ha limitado la intensificación y las posibilidades de crecimiento de la producción ganadera.

### Situación actual

La actividad productiva primaria cuenta con una importante estructura y cantidad de **firmas proveedoras de servicios e insumos pecuarios** (unas 15 mil). Tanto en materia de insumos, como de equipos, se cuenta con firmas nacionales y multinacionales que aseguran una oferta local, o bien importada, que se adecua a las necesidades actuales y potenciales del subsector. La calidad genética del rodeo argentino es muy buena y ha sido una preocupación sistemática de los productores (cabañas), desde los inicios de la producción en el siglo diecinueve.

La **producción de ganado para reproducción y faena** se realiza en distintos tipos de establecimientos, que integran en menor o mayor medida los procesos de reproducción (cría), con el desarrollo (recría) y el engorde (invernada) de los animales. La mayor parte de la producción vacuna argentina es de carácter pastoril: el ganado es criado y engordado a campo en **sistemas extensivos**, en los que se produce carne sobre la base pasturas naturales y cultivadas. Los **sistemas semi-extensivos**, también utilizan pasturas, pero contemplan el uso de algún suplemento, siendo el más frecuente el grano de maíz; esta alternativa permite aumentar las cargas o receptividades de los campos y completar el engorde del ganado consiguiendo terminaciones más uniformes, de mayor calidad y en un período más breve. En los sistemas intensivos los animales son

---

<sup>26</sup> A diferencia de lo que acontece en la mayor parte de los países del mundo, en los cuales la ganadería tiene diversas formas de protección arancelaria y subsidios internos, en Argentina se la ha desprotegido sistemáticamente, principalmente por la existencia de altos impuestos de importación de los insumos y derechos de exportación de los productos. En Japón y la UE los coeficientes de protección de la ganadería son muy altos (equivalentes a más del 60% de los ingresos de los productores ganaderos); en cambio en los principales países exportadores (Brasil, EEUU, Australia y Nueva Zelanda) son reducidos, pero positivos.

engordados en corrales (**feedlots**<sup>27</sup>). En forma similar a lo señalado para los sistemas semi-extensivos, el ganado es criado a pasto y luego es terminado exclusivamente en corrales. Este tipo de productos es valorado en el mercado local, por su mayor uniformidad y terneza. Se estima que entre 7 y 10% de la faena corresponde a ganado terminado en feedlots.

La diversidad de tamaños de firmas, de ambientes, de sistemas productivos, de especialización, de razas y de niveles tecnológicos llevan a una heterogeneidad en la oferta de ganado. Esto la diferencia de la correspondiente a otros países competidores, de ganaderías más intensivas y concentradas, especialmente en la última etapa (Australia, EEUU, Canadá), en los que la mayor parte de la terminación de los animales se realiza a corral con raciones de altos niveles energéticos, que les permiten obtener productos más homogéneos y estandarizados.

En 2004 las existencias totales de vacunos en Argentina se estimaron en 54 millones de cabezas, de las cuales 22 millones eran vacas, que produjeron 13,3 millones de terneros, resultando en 62 % de destete, con una tasa de extracción del orden del 24-25%<sup>28</sup>. Dicho valor es bajo en comparación con el 29% de Australia, país que posee sistemas de producción semejantes, pero más tecnificados, y en donde el peso promedio de faena es 10% mayor que en Argentina.

Tanto en la cría como en el engorde, existen importantes brechas tecnológicas entre los niveles promedios nacionales y los que logran los productores que han incorporado las tecnologías disponibles en el país, así como con las correspondientes a países competidores. Desde el punto de vista técnico existe amplia experiencia y posibilidades de aumentar la producción y el desempeño de la ganadería nacional, especialmente si se cuenta con un marco macroeconómico y comercial favorable.

La faena de ganado bovino fue una de las primeras actividades industriales de prestigio internacional de Argentina. Fue el complemento necesario para permitir que el país ostentara la posición de liderazgo en el comercio mundial de carnes por muchas décadas hasta los años setenta. Como contrapartida, la falta de crecimiento de la ganadería en las últimas décadas tuvo también su correlato en la etapa industrial; a diferencia de lo acontecido en los años noventa con otras ramas del sector alimentos, la industria frigorífica exhibió un muy limitado dinamismo en materia de inversiones, compras o fusiones.

El **procesamiento industrial** implica un conjunto de actividades que, en algunos casos, son realizadas por firmas que integran las etapas de faena y elaboración; en otros involucran a distintos participantes y diferentes tipos de plantas industriales. En 2004 operaban unas 500 plantas de faena inscriptas, con una capacidad instalada de unos 20 millones de cabezas por año, es decir bastante por encima de los 12-14 millones de cabezas que se han faenado en años recientes. De ese total, unos 230 establecimientos

<sup>27</sup> El feedlot es un sistema de producción donde el total del alimento consumido es suministrado diariamente por el hombre. Los animales se alimentan en corrales, bajo estricto control sanitario y nutricional, recibiendo dietas de alta concentración energética (generalmente basadas en maíz) y alta digestibilidad. De esta manera se da valor agregado al maíz, lo que convierte a esta alternativa en una interesante oportunidad por los efectos multiplicadores asociados a la misma. Los productores especializados están integrados en la Cámara Argentina de Engordadores de Hacienda Vacuna ([www.feedlot.com.ar](http://www.feedlot.com.ar)) integrada por unos 90 socios con una capacidad de encierre instantáneo de unas 370 mil cabezas.

<sup>28</sup> Rearte, D. Conferencia : “Situación Productiva de la Ganadería Nacional”. Buenos Aires, 2005.

estaban controlados y habilitados por el SENASA para el tránsito federal y procesaron el 84% del total de la faena registrada en 2004 (14,3 millones). De ese grupo, unos 40 establecimientos estaban autorizados para exportar carnes a la UE y otros destinos exigentes; estas plantas tienen un alto nivel higiénico-sanitario. Otro grupo de frigoríficos con control sanitario de SENASA tiene un nivel higiénico sanitario menor y está especializado en las ventas al mercado interno.

También operan más de 200 frigoríficos y mataderos habilitados por autoridades provinciales y municipales, que abastecen parte del consumo de las ciudades medianas y pequeñas y de los pueblos del interior del país; tienen menores exigencias higiénico-sanitarias y procesan alrededor del 17-20% del total.

La estructura de la industria cárnica está caracterizada por una alta heterogeneidad de firmas en cuanto al tamaño, los niveles tecnológicos y sanitarios, los mercados a los que dirigen sus actividades y las modalidades de comercialización. Se trata de una industria muy atomizada<sup>29</sup>, con una elevada participación de plantas pequeñas cuya escala y condiciones sanitarias son, en su gran mayoría, sensiblemente menores a los estándares internacionales. La exportación de carnes vacunas se encuentra un poco más concentrada: pero el grado de concentración es muy bajo en relación al de otros países competidores (EEUU, Australia, Brasil)<sup>30</sup>.

La industria tiene capacidad ociosa de faena y des-economías asociadas con la matanza de animales con un peso promedio muy reducido, que implica mayor incidencia de los costos fijos de faena y procesamiento. La heterogeneidad de las plantas lleva a la coexistencia de distintos estándares sanitarios e impositivos, con marcadas diferencias de costos y de calidad entre actores, lo que da lugar a la competencia desleal entre los operadores del mercado interno y los frigoríficos exportadores. Estas circunstancias, así como las diferencias en las modalidades de comercialización en el mercado interno (mayoritariamente medias reses) y la exportación (cortes), generan ineficiencias y visiones no comunes entre los distintos tipos de participantes.

La **comercialización** de un alto porcentaje de la faena en medias reses<sup>31</sup> y cuartos implica un sistema ineficiente de desintegración del ganado, con un limitado agregado de valor en el proceso industrial, debido a que la demanda de distintos tipos de cortes difiere de acuerdo al poder de compra y a las preferencias de los consumidores locales e internacionales. Por ello no se logra una optimización del destino y el tratamiento diferenciado de los productos, lo que repercute en la calidad y en las posibilidades de agregar valor en la etapa industrial<sup>32</sup>. Un importante desafío para el éxito futuro del sector procesador es acordar una estrategia con los distintos actores (incluido el

<sup>29</sup> En 2004 el Índice de Concentración de Herfindahl-Hirschmann (IHH) para la faena de las 500 plantas habilitadas tenía un valor de 82 puntos: era muy bajo en la escala que va de 0 (mercado competitivo) a 10.000 (mercado monopólico).

<sup>30</sup> Existe una idea errónea acerca de la concentración del sector exportador de carnes. En la realidad el IHH es bastante bajo. Considerando las exportaciones FOB de los 50 frigoríficos (Ciclo Completo y Ciclo II) con planta propia que participaron en 2004, el índice es de 904 puntos; es decir que la exportación se encuentra “desconcentrada” (es inferior a 1.000). Si se considera a todas las firmas que exportan, incluidos los usuarios, el índice se reduce a 714 puntos.

<sup>31</sup> Se estima que actualmente el 75% de las ventas al mercado interno se realiza en medias reses, que se trasladan en camiones refrigerados desde las plantas de faena a los distintos tipos de bocas de expendio (carnicerías, mini-mercados, supermercados, etc.), en donde se desposta y preparan los cortes.

<sup>32</sup> La venta no diferenciada en el mercado interno implica, para algunos cortes, la pérdida de hasta el 50% de su precio potencial; la demanda de algunos cortes en el mercado externo implica precios hasta 3 veces superiores a los no diferenciados del mercado local.

gobierno) orientada a la modernización de la comercialización, reemplazando la venta de medias reses por cortes con distintos niveles de valor agregado.

La comercialización de medias reses también está asociada a las falencias existentes en la cadena de frío de los productos destinados al mercado interno. Una alta proporción de la carne se vende sin estacionamiento en cámaras frigoríficas, lo que implica un limitado grado de “maduración”, que no contribuye a mejorar su terneza. Este es uno de los motivos que han llevado a que el peso promedio de faena sea reducido, dado que los consumidores locales pagan premios por la carne de ternera y de animales livianos, así como por los terminados en feedlots, privilegiando la terneza sobre el sabor o el carácter “natural” de los productos.

En la **distribución minorista** participan más de 20 mil carnicerías tradicionales, que operan volúmenes muy reducidos, a partir de medias reses abastecidas por frigoríficos consumidores, matarifes y otros abastecedores. Operan también: i) las carnicerías integradas, que poseen redes de establecimientos, que despostan las medias reses y preparan cortes diferenciados por categoría y tipo; ii) los autoservicios, pequeños supermercados que generalmente venden carnes envasadas en bandejas y etiquetadas, provistas por frigoríficos o matarifes abastecedores; y iii) los supermercados e hipermercados, que brindan mayores seguridades en la cadena de frío, la higiene, la preparación y la calidad de los productos. En los últimos 15 años los supermercados incrementaron sustancialmente su participación en el comercio minorista y se estima que actualmente concentran entre el 27-30% de la venta de carnes<sup>33</sup>. Algunas de las grandes cadenas de supermercados tienen plantas de faena y han iniciado procesos de integración vertical, inclusive con coordinaciones con la etapa primaria.

### **Importancia económica y social**

El subsector bovino es uno de los principales proveedores de alimentos del país. Las carnes tienen una elevada participación en el gasto de las familias en alimentos y bebidas, cuyo consumo ha registrado aumentos en el último quinquenio. Las carnes constituyen el segundo rubro en importancia, luego del correspondiente a los gastos de almacén; las carnes vacunas representan el 75% del gasto anual en carnes, las de ave el 15% y las de porcinos el 9%.

La faena de ganado y procesamiento de carnes es una de las actividades de mayor significación en el valor bruto de la producción de la industria de Alimentos y Bebidas: es la segunda rama en importancia, luego de la del subsector oleaginoso.

A partir de la información de la Encuesta Industrial Anual de INDEC para 2002 y del cómputo de los aumentos de producción y de precios, se ha estimado que el Valor Bruto de la Producción (VBP) de la cadena de la carne vacuna para 2004 fue de unos 11.200 millones de pesos (algo más de 3.700 millones de dólares), cifra que representa el 26,8% del Producto Bruto Agropecuario, el 5,9 del PBI de los sectores productores de Bienes y el 2,5% del PBI de toda la economía en ese mismo año<sup>34</sup>. La incorporación de

---

<sup>33</sup> En la Capital Federal se estima que concentran cerca del 60% de la comercialización de carnes vacunas.

<sup>34</sup> Se estimó que el 92% del total de la rama de código 15111 corresponde a vacunos. La corrección de dicho valor se hizo a partir del cómputo del aumento del volumen de faena en el período 2002-2004 (21,3%) y de los precios, ponderando los correspondientes al consumo interno y las exportaciones (30,2%).

la etapa de distribución de la cadena implicaría incrementar dichas cifras en aproximadamente el 30%.

Aplicando un criterio de ajuste similar para el caso de las distintas ramas de la industria del cuero, computando los aumentos del volumen físico y los precios para 2004, se estimó el Valor Bruto de la Producción en 5.750 millones de pesos (algo menos de 2.000 millones de dólares)<sup>35</sup>. Dado que el 75% de dichas cifras corresponde al consumo intermedio, que es computado en el VBP de la cadena de la carne, el procesamiento del cuero implicaría un Valor Agregado de unos 1.437 millones de pesos (algo menos de 500 millones de dólares) a los valores indicados en el párrafo anterior.

Adicionando ambas cifras de Valor Bruto de la Producción de los productos bovinos (carnes y cueros) alcanzó en 2004 a unos 17 mil millones de pesos (5.660 millones de dólares), equivalente al 40,6% del PBA, el 8,9% del PBI de los sectores productores de bienes y 3,8% del PBI de toda la economía. Estos guarismos se incrementarían en aproximadamente 30 % si se computara la etapa de distribución de ambas cadenas.

Como se señaló en el Capítulo 2, las actividades de cría, faena y procesamiento de ganado tienen altos coeficientes multiplicadores de producción y empleo, lo mismo que los correspondientes a las industrias manufactureras de cueros. Si bien la información disponible en la Matriz Insumo Producto brinda coeficientes que incorporan también otro ganado (excepto aves), más del 90% del VBP corresponde a bovinos, por lo que los valores son esencialmente atribuibles a este subsector. La rama de curtido y terminación de cueros tiene un coeficiente multiplicador de producción 2,57 y es el más alto de los 124 sectores industriales de la economía; la industria frigorífica es el segundo en el ranking, con un coeficiente 2,50; marroquinería y talabartería es el quinto, con un coeficiente 2,35; calzado tiene un coeficiente 1,87; y cría y producción de ganado 1,75 por lo que es ligeramente superior al promedio de los 124 subsectores de la economía.

Las estimaciones de empleo en las cadenas agroalimentarias, realizadas para 2003 (Llach, J. et al.), indican que el subsector carnes empleaba a 544 mil personas (segundo puesto entre las dieciséis cadenas agroindustriales, luego de frutas y verduras), cifra que representaba el 15% del total de dichas cadenas (medido como empleo directo e indirecto -o eslabonamientos anteriores- a precios de 2003)<sup>36</sup>. Agregando el 50% correspondiente a las estimaciones de empleos indirectos asociados al gasto en consumo e inversión de los ingresos de todos los factores de producción del subsector, los puestos de trabajo generados serían 816 mil.

La generación de empleos directos del subsector carnes para 2003 se estimó en 393 mil puestos, es decir 14,3% del total de las cadenas agroindustriales, correspondiendo 6,6% al sector primario, 2,1% al sector secundario y 5,6% al sector terciario. En el caso del empleo indirecto correspondiente a los eslabonamientos anteriores (insumos) del subsector carnes, el total fue de 151 mil puestos, representando el 15,5% del total de las cadenas agroindustriales, correspondiendo 7,5% al sector primario, 5,9% al sector secundario y 2,2% al sector terciario.

<sup>35</sup> Se computó el mismo aumento del volumen físico de faena y un aumento del 21% en los precios ponderados del mercado interno y la exportación.

<sup>36</sup> El empleo indirecto al que se refiere es el calculado para la demanda neta de insumos de cada cadena, es decir el correspondiente a los eslabonamientos anteriores.

En dicho estudio se estimó que en 2003 el cuero y sus manufacturas generaron 236 mil empleos directos e indirectos (insumos), representando el 6,3% del total de las cadenas agroindustriales. En forma similar a lo señalado para carnes, habría una generación adicional de empleos indirectos del orden del 50%, correspondientes a gastos en consumo, inversión e impuestos. El empleo directo (sin insumos) en 2003 generado por el subsector cueros fue 204 mil puestos y su participación en el empleo directo se estimó en 7,4% del total de las cadenas agroindustriales, correspondiendo 0,04% al sector primario, 1,4% al sector secundario y 6,0% al sector terciario. En el caso del empleo indirecto (insumos) el número de puestos de trabajo se estimó en 32 mil y la participación en el total fue estimada en 3,3%, correspondiendo 1,1% al sector secundario y 2,1% al sector terciario.

Contabilizando carnes y cueros los empleos directos e indirectos (insumos) totalizarían unos 780 mil puestos de trabajo (597 mil directos y 183 en insumos), a los que correspondería agregar una cifra del orden del 50% correspondiente al empleo generado por los gastos en consumo, inversión e impuestos generados por la cadena. Con ello, la cifra total de empleos directos e indirectos de las carnes y cueros ascendería a 1.170 puestos de trabajo<sup>37</sup>.

Otra estimación realizada a partir de la información del Censo Agropecuario de 2002 determinó que las empresas agropecuarias que producían carne empleaban a 470.000 personas<sup>38</sup>. De estas, 291.000 (el 62%) trabajaban en empresas que tenían menos de 200 cabezas cada una, es decir, pequeñas explotaciones. Estos datos sólo consideran el empleo directo. A esta información se debe agregar la correspondiente al sector manufacturero, donde el empleo directo generado por la faena de unos 14 millones de cabezas por año asciende a unas 57 mil personas ocupadas en la industria frigorífica; la suma arroja 527 mil puestos de trabajo directos generados por la producción y procesamiento de carne en las dos primeras etapas.

## Potencial

Desde el punto de vista técnico existen amplias posibilidades para mejorar la producción y el desempeño de la ganadería nacional en un plazo relativamente breve. Hay una amplia brecha dentro del país entre los establecimientos que han incorporado mejoras en el manejo y los promedios, así como con los niveles de productividad alcanzados por algunos de los países competidores, que tienen condiciones agroecológicas similares, como es el caso de Australia.

La producción de carne se puede aumentar en todas las regiones, ya sea mediante el incremento de la superficie y las existencias ganaderas, como sobre la base de una mayor productividad. Estratégicamente es prioritario aumentar los índices de eficiencia del rodeo actual de cría e incrementar el peso promedio de faena. No resulta eficiente aumentar el tamaño del rodeo nacional sin mejorar la eficiencia de producción; además el aumento exclusivo de las existencias implica la reducción de la oferta de corto plazo, lo que habitualmente genera variaciones indeseables y poco sustentables de los precios.

<sup>37</sup> A los efectos de comparación en un estudio realizado por la SAGPYA en 2000 se señala que los empleos directos generados por el conjunto de subsectores sustitutivos de importaciones en 1999 totalizaba 350 mil puestos (industrias de automotores, autopartes, vestimentas, refinado de petróleo, plástico y siderurgia). Efectos de la política comercial externa y fiscal sobre el sector agropecuario argentino. SAGPYA. Buenos Aires, junio de 2000.

<sup>38</sup> NOGUÉS, J. Op. Cit., 2006.

En este marco cobran particular importancia los siguientes aspectos que, a su vez, están íntimamente relacionados:

- a) la alimentación, con el objetivo de aumentar la oferta forrajera, su calidad y manejo eficiente. Entre otros instrumentos cabe señalar la implantación, fertilización, intersembrado y otras prácticas agronómicas que hacen al establecimiento y permanencia de las pasturas. La mayor utilización de concentrados (principalmente maíz) para la terminación de los animales, lo que permitiría aumentar el peso promedio de faena
- b) el manejo reproductivo, con el propósito de mejorar el manejo del rodeo y aumentar los índices de eficiencia de la cría (preñez, destete y parición). Ello se puede lograr estacionando los servicios, controlando las enfermedades de la reproducción y con mejor alimentación.
- c) la genética animal, con el propósito de contribuir a mejorar los índices de eficiencia reproductiva y de engorde, siempre atendiendo a la calidad de carne demandada por los mercados. Para ello es necesario seleccionar los biotipos adecuados a las distintas regiones.
- d) La sanidad, en particular los aspectos relacionados al manejo preventivo.

Las técnicas mencionadas para cada uno de los ítems señalados son conocidas y probadas; requieren su adecuada difusión, capacitación de RRHH, extensión, financiamiento y un contexto de precios relativos y macroeconómico favorable.

En años recientes se han desarrollado varios modelos basados en sistemas reales de producción (Rearte, 2005; SRA, 2005; Oliverio, 2004; Programa de Agronegocios y Alimentos de la FAUBA, 2001)<sup>39</sup>, que cuantifican el posible impacto que tendría la incorporación de un conjunto de mejoras a la producción ganadera. A los efectos de este estudio se plantearon dos hipótesis de crecimiento de la producción, correspondientes a aumentos potenciales en las existencias, las tasas de extracción y los pesos medios de faena; además se simuló dos alternativas de evolución del consumo por habitante de carne vacuna (una manteniendo el nivel de 2004 y otra suponiendo que se registra una sustitución de unos 6,3 kilos de carne vacuna por otras carnes – principalmente de pollo, de acuerdo a la tendencia observada en los últimos 15 años-). Estas hipótesis arrojan los niveles de producción, consumo y exportación incluidos en el Cuadro 7.

---

<sup>39</sup> REARTE, D.: Situación productiva de la ganadería nacional. Conferencia. SRA. Buenos Aires, 2005. Plan estratégico ganadero argentino. Buenos Aires, 2005. OLIVERIO G. Potencial de producción y exportación de carnes en Argentina. Fundación Producir Conservando. Buenos Aires, octubre 2004. Competitividad de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales de la Argentina. FAUBA. 2001

**Cuadro 7: Metas de producción, consumo y exportaciones de carne vacuna a 2014**

CONCEPTOS	Año Base 2004	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014	Aumento 1 / base (%)	Aumento 2 / base (%)
Existencias (millones cabezas)	54	62	67	14,8	24,1
Tasa extracción equilibrio (%)	24	28	29	16,7	20,8
Peso promedio res kg/cab)	211	242	245	14,7	16,1
Faena (millones cabezas)	14,3*	17,4	19,4	21,7	35,7
Faena (millones ton res)	3,02	4,20	4,75	39,1	57,3
Consumo Hipótesis C1					
- Por habitante (kg/año)	62,6	62,6	62,6	-	-
- Total (millones ton res)	2,39	2,64	2,64	+10,4	+10,4
Consumo Hipótesis C2					
- Por habitante (kg/año)	62,6	56,1	56,1	-10,4	-10,4
- Total (millones ton res)	2,39	2,39	2,39	--	--
Export Hip C1 (millones ton res)	0,63	1,56	2,11	148	235
Export Hip C2 (millones ton res)	0,63	1,81	2,36	187	275

Nota: \* Este año la faena excedió la tasa de extracción de equilibrio

Fuente: Elaboración propia

El esfuerzo requerido para la hipótesis 1 (según Rearte, 2005) implica implantar 10 millones de hectáreas de pasturas, aplicar 2,8 millones de toneladas de fertilizantes nitrogenados y 2 millones de toneladas de fertilizantes con fósforo, retener 5,6 millones de hembras, hacer 245.000 km de alambrado, 116.000 aguadas y 17.000 mangas y corrales en un lapso de diez años.

En el Cuadro 8 se indican los valores de exportación resultantes de aplicar, a los volúmenes del Cuadro 7, dos hipótesis alternativas de precios esperados para 2014, en función de las proyecciones de crecimiento de los precios internacionales y de los aspectos endógenos correspondientes a una mejor inserción internacional de Argentina en los mercados de altos precios.

**Cuadro 8: Alternativas del valor de las exportaciones de carne vacuna proyectadas para 2014**

(en millones de dólares)

CONCEPTOS	Año Base 2004	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014	Aumento 1 / base (%)	Aumento 2 / base (%)
Exportación Hipótesis C1					
- Volúmenes (millones ton res)	0,63	1,56	2,11	148	235
- Valor de 2004 (millones dol)	970				
- Valor precio 1 (millones dol)		3.120	4.220	222	335
- Valor precio 2 (millones dol)		3.490	4.730	260	388
Exportación Hipótesis C2					
- Volúmenes (millones ton res)	0,63	1,81	2,36	187	275
- Valor precio 1 (millones dol)		3.620	4.720	273	387
- Valor precio 2 (millones dol)		4.054	5.290	318	445

Fuente: Elaboración propia

Nota: Precio1: 2000 dólares por tonelada peso res; Precio 2: 2240 dólares por tonelada peso res

**3.2 Lácteos****Introducción**

La producción de lácteos en Argentina ha sido destinada tradicionalmente al consumo interno. Sólo a partir de un notable crecimiento de la producción y de la modernización industrial registradas en la década del noventa, se alcanzaron volúmenes de exportación de cierta relevancia. Más allá de los ciclos que caracterizan la producción de este complejo, la tendencia general de la producción ha sido positiva.

La generación de materia prima por parte de la producción primaria muestra una tendencia creciente en las últimas décadas, interrumpida sólo en el período 2000-2003. Este período coincide con una serie de factores negativos: una fuerte caída de los valores del producto en tranquera, un aumento del precio del principal producto agrícola (soja) y la crisis económica que provocó la salida de la convertibilidad y la posterior devaluación en 2001-2002.

El aumento continuado de la producción del Complejo Lácteo Nacional está basado en dos productos: a) la mayor producción de leche en polvo, destinada principalmente a la exportación, y b) el aumento de la producción de quesos con destino a exportación y del consumo de estos productos en el mercado interno.

En las distintas etapas de producción, elaboración, distribución y comercialización de la leche y productos lácteos intervienen numerosos participantes. En cada etapa se llevan a cabo actividades productivas, tecnológicas y comerciales de gran complejidad. En conjunto conforman uno de los complejos agroalimentarios más importantes del país.

Este subsector tiene varias características distintivas:

- El carácter altamente perecedero de la materia prima y de algunos de los productos elaborados.
- Las distancias cortas entre los centros de producción y de consumo.
- La creciente necesidad de incorporar la infraestructura de transporte y logística.
- Procesos productivos diferenciados según líneas de productos.
- Heterogeneidades en las estructuras económicas primarias e industriales.

### **Contexto Internacional**

En 2005 la producción mundial de leche de bovino fue de alrededor de 531.000 millones de litros, lo que representa el 84% de los 630.000 millones de litros que totalizan las leches producidas por todas las especies de este total, un 64% ingresó en el circuito industrial para la elaboración de productos lácteos, un 34% se utilizó como leche fluida y el 2% restante fue utilizado como alimento animal.

En el quinquenio 2001-2005 la producción mundial de leche aumentó a una tasa promedio del 1,6% anual, mientras que el crecimiento poblacional alcanzó al 1,2% anual. La disponibilidad (y por lo tanto el consumo aparente por habitante) creció a un ritmo del 0,4% por año y pasó de 80,8 litros en 2001 a 82,3 litros en 2005. En 2005 los principales productores fueron: Estados Unidos (80.000 millones de litros), India (38.500 millones de litros) y la Federación Rusa (30.500 millones de litros).

En los últimos 4 años no se registran variaciones en el consumo mundial de leche como tampoco existen variaciones en la relación consumo/producción. En los extremos se encuentra India que consume el 95% de su producción y Nueva Zelanda con, únicamente, el 2% de consumo, dedicándose principalmente a la exportación de productos industrializados.

Los principales importadores de productos lácteos son el Sudeste Asiático y Japón, EE.UU., y en los últimos años, Rusia y Ucrania principalmente de productos como manteca y queso. Les siguen la UE y México, con el 12 % y el 8% respectivamente.

Una característica distintiva del sector a nivel mundial es su bajo coeficiente de exportaciones/producción (6%), se trata de un mercado en el cual las políticas proteccionistas vigentes en distintos países generan distorsiones que dificultan el acceso a esos mercados. Si bien esas medidas generan ciertas restricciones, eso no ha impedido que las exportaciones crecieran en los últimos años. Por otra parte, es importante mencionar que países como Australia y Nueva Zelanda, con un nivel de producción similar al de Argentina, tienen una participación en el comercio mundial (15% y 30% de las exportaciones mundiales respectivamente frente al 3,5% de Argentina). Aun considerando los ajustes debido a un menor mercado interno en los países mencionados, el coeficiente de exportaciones/producción continua siendo favorable a estos países, lo que demuestra que es posible continuar incrementando las exportaciones si al mismo tiempo se desarrollan ciertas acciones, como por ejemplo lograr un mejor acceso a mercados externos por la vía de negociaciones internacionales.

### **Situación actual**

El complejo lácteo en Argentina se caracteriza por presentar una estructura primaria conformada por 12-13 mil tambos localizados en diversas cuencas lácteas; una industria

procesadora estratificada, con la presencia de un reducido número de empresas grandes y varios centenares de pequeñas y medianas firmas, muchas de ellas operando en los circuitos marginales del complejo; y un sector de distribución minorista concentrado en las grandes cadenas de hiper y supermercados, la mayor parte de ellas de capitales extranjeros.

En Argentina la industria láctea, cuenta con 848 plantas industriales y aproximadamente 30.000 empleados; se ubica en tercer lugar dentro de las industrias de Alimentos y Bebidas. Participó con el 16% del producto bruto del sector alimentario (2004). Aportó en ese año el 3,6% del PBI de Bienes, el 1,5% del PBI nacional, el 6,2% del empleo agroindustrial y el 2,6% de las exportaciones argentinas.

Esta cadena se caracteriza por presentar una estructura en la que coexisten, por un lado, un gran número de pequeñas empresas, muchas de ellas artesanales y que operan en el circuito informal de producción, con un reducido peso económico; y por el otro, unas pocas grandes y medianas empresas multiplanta y multiproducto, responsables de la mayor parte de la producción.<sup>40</sup>

Para tener una idea sobre la dinámica de la cadena en la Argentina, basta destacar que durante el período 1986-2005 se redujo casi en 50% el número de tambos, disminuyó 30% el rodeo lechero y aumentó casi 50% la producción de leche. Este gran salto productivo se complementó con una mejora en la calidad de la materia prima y una expansión de la inversión industrial. Durante ese mismo período, la inversión, tanto extranjera como local, alcanzó casi dos mil millones de dólares. El destino de las inversiones fue la radicación de nuevas empresas y la ampliación de la capacidad instalada, principalmente para la elaboración de leche en polvo. Esta reconversión industrial incluyó también nuevos procesos y líneas de producción, principalmente en postres y yogures.

En lo que respecta a los sistemas de producción lechera<sup>41</sup> el uso del suelo de los establecimientos tamberos tenía las siguientes proporciones sobre la superficie total: 59% vacas totales, 20% recría, 16% agricultura y 5% ganadería.

Más de la mitad de los establecimientos productores tiene entre 100 y 299 hectáreas. Pero se encuentran algunos valores bien diferenciados. La superficie asignada al rodeo de vacas tiene mayor importancia en el estrato de 100 a 200 ha (casi la mitad de los tambos). Debe indicarse además que solamente el 7 % de los establecimientos supera las 300 vacas totales. El 85% hace la recría dentro del mismo predio y 39% realiza alguna actividad agrícola complementaria, principalmente en las empresas de menor superficie.

En relación al tamaño, medido en base a la producción diaria de leche, hay una neta predominancia de las explotaciones lecheras (40%) que se ubican en el rango de 1.000 a 2.000 litros diarios. El 84% entrega menos de 3.000 litros diarios.

Los recursos forrajeros de los tambos argentinos están basados en praderas permanentes, con un complemento de verdeos de invierno y cultivos de verano; estos

---

<sup>40</sup> AACREA. Alimentos argentinos, 2005.

<sup>41</sup> CASTIGNANI, Z, GAMBUZZI y CHIMIEZ. Caracterización de los sistemas de producción lecheros argentinos, y de sus cuencas. AAEEA. 2005

últimos destinados mayoritariamente para la confección de silaje. En promedio se destina el 48% de la superficie a praderas permanentes, el 14% a cultivos para ensilado y grano húmedo, el 17% a verdes de invierno y el 11% a verdes de verano. Esta distribución de las superficies se plantea, con distintos grados de eficiencia, para proveer los alimentos que conformarán las dietas de las vacas según sus requerimientos productivos.

La dieta promedio de las vacas en producción es predominantemente pastoril, ya que el 72% de la misma está constituida por el consumo de forraje en pie. Los alimentos voluminosos, silaje y heno, constituyen el 11% y los concentrados el 17% restante. Las grandes diferencias observadas en el pastoreo directo y la importancia de esta práctica dentro del planteo nutricional, indican la necesidad de ampliar el conocimiento de los niveles de producción de las pasturas y de la eficiencia en su aprovechamiento. El nivel promedio de suministro de concentrados es 1.200 kg por vaca/año, con un desvío estándar de 613 kg. Esto significa alrededor de 4 kg por vaca en ordeño y por día, con un rango de 2 a 6 kg en el 75% de los casos.

Considerando los datos de existencias de hacienda de tambo del Censo Nacional Agropecuario de 2002 y tomando en cuenta una producción de 9.500 millones de litros correspondientes al mismo período, el promedio por vaca en ordeño es de 13,05 litros por día. El promedio de tambos de punta, caracterizado por aquellos pertenecientes al movimiento CREA, para el mismo período fue 17,9 litros (Snyder, 2006)<sup>42</sup>. Esta importante brecha permite vislumbrar el potencial que posee el subsector en cuanto a su productividad y la importancia del análisis de las estrategias que permitan hacerlo realidad.

Desde el punto de vista del cálculo de la potencialidad, esta comparación entre el productor promedio y el productor de punta, permite estimar el crecimiento del sector, a partir de la aplicación de tecnologías ya probadas y teniendo en cuenta que la diferencia a alcanzar es de 5 litros más por día por vaca en ordeño. La carga promedio, calculada sobre la base del rodeo total, indica que el 35% de las explotaciones no supera una carga de 1 cabeza por hectárea y casi el 50% no supera 1,1 cabezas por hectárea. Esto evidencia el gran potencial del sector de realizar una fuerte incorporación de tecnología ligada al manejo de las explotaciones.

## Potencial

La producción de leche puede aumentar en todas las cuencas, ya sea: i.) mediante el incremento de la superficie, situación poco probable por la presión de la agricultura; ii) el aumento de las existencias del rodeo lechero total; y iii) una mayor productividad. Estratégicamente es prioritario aumentar los índices de eficiencia del rodeo actual, principalmente en lo referente a la carga por hectárea y al promedio de producción por vaca en ordeño/día, ya que existe un 22% de los establecimientos en el cuartil inferior y con posibilidades de progresar en sus producciones individuales.

Al igual que en carnes no resulta eficiente aumentar el tamaño del rodeo nacional sin mejorar la eficiencia de producción; los componentes ligados a este aumento de la productividad deben ser abordados en forma sistémica, desde la transferencia de

---

<sup>42</sup> Una brecha similar se obtiene cuando se comparan los datos promedios más recientes calculados en 14,9 litros por día por Castigniani et al (2005) en un diagnóstico para las principales cuencas lecheras y los correspondientes a AACREA en el mismo año, que fueron 20,6 litros por día (Snyder, 2006).

tecnología, las asociaciones entre productores y la generación de nuevas tecnologías con base en la producción de bajo costo. En este marco cobran particular importancia los siguientes aspectos:

- a) la alimentación, con el objetivo de aumentar la oferta forrajera, su calidad y manejo eficiente. Entre otros instrumentos cabe señalar la implantación, fertilización, interseembra y otras prácticas agronómicas que hacen al establecimiento y permanencia de las pasturas, la mayor utilización de concentrados (principalmente maíz) para el aumento de la producción individual. En Argentina existe una diferencia en el consumo de concentrados de 656 kilos por cabeza por lactancia, entre el promedio general y los tambos de punta.
- b) el manejo reproductivo, principalmente ligado a la inseminación artificial (sólo el 30% de los establecimientos lecheros de Argentina realiza esta práctica, en contraposición con el 89% registrado para los tambos de punta). La generalización de esta práctica de manejo permitiría eliminar un foco de ineficiencia, como es la presencia de enfermedades de la reproducción, y lograr un progreso genético mayor al verificado actualmente. Otro de los aspectos fundamentales es la selección de vaquillonas para reposición, ya que sólo el 58% del total de los establecimientos realiza esta actividad, mientras que en los tambos de punta el 99% de ellos lo hace.
- c) el control de parámetros productivos: la gestión de producción es un aspecto clave para ajustar los factores que inciden sobre la productividad. Esta aparece como una debilidad de alta incidencia sobre el sistema, en el indicador de control lechero. Mientras que el 93% de los tambos de punta realiza esta práctica, en la totalidad de establecimientos sólo el 20% la lleva a cabo.
- d) la calidad de la producción de leche. Este aspecto está íntimamente relacionado con las condiciones higiénico-sanitarias de la producción y con algunos de carácter estructural, como es la forma de conservación de la leche. La diferencia porcentual entre aquellos tambos que enfrían la leche y los que no lo hacen es del 50%. Si bien esto tiene una consecuencia directa sobre el precio que recibe el productor, también genera una ineficiencia muy alta del sistema, que se traslada a la industria, la que tiene que realizar esfuerzos mayores para acondicionar la leche, para la obtención de productos lácteos de calidad.

Las técnicas mencionadas para cada uno de los ítems señalados son conocidas y probadas; requieren su adecuada difusión, capacitación del recurso humano involucrado, extensión, financiamiento y un contexto de precios relativos y macroeconómico favorable.

Teniendo en cuenta estos aspectos, se realizó una modelización de los escenarios posibles y el cálculo del potencial de producción de la cadena láctea para los próximos 10 años, en base a la brecha tecnológica descrita. Se han planteado dos hipótesis de crecimiento de la producción total de leche en Argentina, basadas en aumentos potenciales de las existencias del rodeo lechero total y en la productividad por vaca en ordeño<sup>43</sup>. Se proyectó un crecimiento del consumo por habitante y del total. El primero, basado en el aumento del poder adquisitivo de la población; y el segundo, contemplando además el aumento estimado de la población para los próximos 10 años<sup>44</sup>. Las hipótesis alternativas de crecimiento de la producción analizadas implican un aumento del 64% y del 96% con respecto a la base 2004 (Cuadro 9).

<sup>43</sup> Tomando en cuenta además el contexto de las proyecciones de OECD-FAO para 2014.

<sup>44</sup> Según datos de INDEC

**Cuadro 9. Metas de producción, consumo y exportaciones de lácteos a 2014**

CONCEPTOS		Año Base 2004	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014	Aumento 1 / base (%)	Aumento 2 / base (%)
Producción de leche (millones de litros por año)		9.169	15.000	18.000	64%	96%
Productividad (l/vo/ día)		14,9	17,1	18,1	15%	21%
Rodeo Vacas Lecheras (VO + V. secas en millones de cabezas)		2,2	3,0	3,4		
Rodeo Total (en millones de cabezas)		3,45	4,7	5,3	36%	54%
Consumo o Interno	Por habitante (lts / habitante/ año)	192	240	240	25%	25%
	Total (millones de litros)	7.334	10.128	10.128	38%	38%
Exportación lácteos (miles de ton)		270	466	753	73%	178%
Precio interno leche al productor (dólares por litro)		0,16	0,18	0,18	12%	12%

Fuente: Elaboración propia

Según fuentes consultadas del sector industrial lácteo Argentina podría exportar unos 8 mil millones de litros equivalente leche productor. Para las hipótesis se tomó en cuenta un escenario de precios para la leche al productor de 0,18 centavos de dólar por litro.

Se han definido alternativas de precios de exportación, que tienen relación directa con el tipo de productos exportados. En la hipótesis 1 seleccionada el precio promedio es similar al actual, de 2.000 dólares por tonelada, que contempla una estructura de exportaciones de productos similar a la vigente, en donde el componente principal es la leche en polvo, y en menor proporción los demás productos de mayor valor agregado, tales como los quesos. Se ha planteado otra hipótesis 2, en que se supone una estructura diferente, de mayor exportación de productos con agregado de valor (el 50% del total), que llevaría el promedio a 2.500 dólares por tonelada. Cualquiera de estos escenarios plantea un enorme potencial de crecimiento del valor de las exportaciones (Cuadro 10), ya que la hipótesis de precios menos optimista genera un aumento del valor de las exportaciones del 77 al 186% en relación a los correspondientes al año base.

**Cuadro 10: Alternativas del valor de las exportaciones de lácteos proyectadas para 2014**

CONCEPTOS	Año Base 2004	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014	Aumento 1 / base (%)	Aumento 2 / base (%)
Volúmenes (miles toneladas)	270	470	750	74	178
Valor total de las exportaciones año base (millones de dólares)	527				
Valor total exportaciones Precio 1 (millones de dólares)		940	1.500	78	185
Valor total exportaciones Precio 2 (millones de dólares)		1.175	1.875	123	256

Fuente: Elaboración propia

Nota: Precios proyectados para 2014 Precio 1: 2.000 dólares por tonelada; Precio 2: 2.500 dólares por tonelada.

**Cuadro 11: Resumen de indicadores físicos y económicos de la cadena láctea para las hipótesis 1 y 2 al año 2014**

(millones de dólares y millones de litros)

CONCEPTOS	Hipótesis 1 2014	Hipótesis 2 2014
Producción de leche por año (millones de litros)	15.000	18.000
Valor Bruto de la Producción primaria (millones de dólares)	2.700	3.240
Valor Bruto del transporte de Materia Prima (millones de dólares )	189	226
Valor bruto de la Producción Industrial (millones de dólares)	4.163	4977
Valor del transporte de Productos Lácteos (millones de dólares )	429	497
Valor de Productos Lácteos al minorista (millones de dólares )	5.330	6.399
Valor de las exportaciones (millones de dólares)	932	1.506

Fuente: Elaboración propia

La consolidación de estos escenarios depende del marco macroeconómico para su desarrollo, aunque es necesario destacar que el trabajo conjunto de la cadena láctea, materializado en un planeamiento estratégico sectorial al 2014, ayudaría a concentrar esfuerzos y recursos en la obtención de los objetivos planteados como indicadores en los cuadros 9, 10 y 11.

### 3.3 Aves

#### Carne de pollo

El consumo mundial de carne de pollo alcanzó a 55 millones de toneladas en 2005, según el USDA. Los principales productores y consumidores de carne de pollo son EEUU, China, Brasil y la Unión Europea. Las exportaciones estuvieron lideradas por Brasil (2,6 millones) y EEUU (2,3 millones), a los que les siguieron la UE (0,83 millones), Tailandia (0,27 millones) y China (0,25 millones). Argentina, se ubicó en el octavo lugar como productor y en la sexta posición como exportador, con 90 mil toneladas, es decir con volúmenes muy pequeños, que muestran el potencial que tiene este negocio para un país altamente competitivo en la producción y exportación de los dos insumos básicos: el maíz y las harinas protéicas.

Según la OECD actualmente la carne de ave es la de mayor consumo por habitante en los países industrializados (25,2 kilos/año en 2004), frente a un consumo de todas las carnes de 65,7 kilos/año, y es el segundo en importancia en el resto de los países (6,9 kilos de pollo y 23,5 kilos en total). En ambos grupos de países las tasas de crecimiento del consumo por habitante proyectadas para 2014 son las más elevadas: 13,9% en los países de la OECD y 14,5% en el resto, frente a un promedio de 6,8% para todas las carnes en la OECD y 13,2% en los países no OECD.

Hasta hace pocos años la actividad avícola tuvo escaso desarrollo en Argentina y muy limitada presencia en el comercio mundial. Recién a partir de la década de los 90 la avicultura de carne registró progresos relevantes, mediante un proceso de tecnificación que permitió el aumento de la productividad y la reducción de costos y la consecuente disminución del precio para el consumidor. Ello contribuyó a aumentar el consumo per capita, que en los últimos 15 años se incrementó en 13 kilos por habitante por año, hasta alcanzar 21,6 kilos por habitante en 2005, lo que implicó un importante crecimiento de la demanda.

La producción y el procesamiento se encuentran concentrados en las provincias de Entre Ríos (47% de la faena) y Buenos Aires (43,5%), a las que le siguen Santa Fe, Río Negro y Córdoba (CEPA, 2005). La situación actual del sector es de franco crecimiento y este dinamismo le ha permitido asumir una posición muy favorable para el desarrollo futuro, basado en un aumento sustantivo de las exportaciones.

Los factores que favorecieron la evolución reciente de esta actividad en Argentina son el bajo costo de la alimentación, la escala de un grupo de empresas líderes y la clara visión que poseen sobre la necesidad del aumento de la competitividad, a los efectos de alcanzar un desarrollo tecnológico y de escala competitivo a nivel mundial.

La sanidad es uno de los puntos clave del negocio. Argentina posee un estatus sanitario muy bueno en esta actividad, ya que es libre de Newcastle con vacunación y de Influenza Aviar. La genética está desarrollada por empresas especializadas, principalmente de origen estadounidense, que proveen los huevos fértiles de reproductores (abuelas) a las empresas integradoras, quienes realizan la incubación de la descendencia, que es entregada a los productores para su cría y engorde.

Los principales participantes del subsector son las grandes empresas avícolas, denominadas también integradoras o procesadoras, que desarrollan todo el negocio a través de un sistema integrado, que vincula todos los eslabones de la cadena, con principal énfasis en la genética, la provisión de pollitos BB a los productores, el procesamiento y la comercialización. Por medio de este mecanismo de integración, las firmas integradoras-procesadoras logran una reducción de los costos de transacción, una mejora la eficiencia general, evitan grandes inversiones en producción, disminuyen la planta permanente de personal y se concentran en los aspectos más críticos de la cadena.

Las diez empresas mas importantes concentran el 70 % de la producción y son en su totalidad empresas de capital nacional, mayoritariamente de propiedad y gestión familiar. El resto de la producción corresponde a empresas regionales, que comercializan localmente.

El procesamiento se realiza en las plantas de las empresas integradoras, las que han tenido una importante actualización tecnológica en la última década, alcanzando niveles de producción de 10 mil pollos por hora, capacidad que se puede considerar competitiva, aún al nivel de producción de los principales actores internacionales (Sadia y Perdigao de Brasil y Tyson de EEUU). Si bien la escala de los mismos es superior, no lo es la tecnología empleada, ya que se ha realizado un esfuerzo muy importante en los últimos años para mejorar la eficiencia y competitividad, lo que ha disminuido la brecha tecnológica. Las empresas han adoptado normas de calidad: todas han desarrollado BPM, trece HACCP y una las normas ISO.

La conversión promedio es de 2,1 kilos de alimento por kilogramo de pollo vivo (incluyendo el consumo de los reproductores), lo que representa un muy buen valor en términos de eficiencia internacional.

La comercialización más frecuente es de pollos enteros; pero desde hace algunos años las empresas están comercializando cortes, incluso piezas con mayor valor agregado. En los próximos años el agregado de valor mediante los cortes, e incluso comidas preparadas, podrá ser un instrumento para el aumento de la rentabilidad del sector.

El VBP de la actividad avícola se estimó para 2004 en 1.420 millones de pesos (unos 470 millones de dólares), lo que representó el 3,7% del Producto Bruto Agropecuario, el 0,8% del PBI de los sectores productores de Bienes y el 0,3% del PBI de toda la economía.

En 2005 las exportaciones de carne de pollo crecieron a 133 millones de dólares. Entre 2004 y 2005 crecieron 53 % en volumen y 68 % en valor. Las destinos principales de las exportaciones son: Unión Europea (32%), América (14%), África (14%) , resto de Europa (13%), China (13%), y Medio Oriente (9%).

La avicultura para la producción de carne desarrolla sus actividades en el interior del país, donde están radicadas no sólo las estructuras de producción primaria, sino también las plantas de procesamiento industrial. Dado que las empresas del sector, aún las más grandes, pertenecen a la categoría de PyMEs, facilitan la creación de una densa red de proveedores de bienes y servicios, la mayor parte de ellos pequeños empresarios o individuos que trabajan como autónomos, produciendo en consecuencia una interesante distribución de los ingresos del sector.

La mano de obra empleada por el sector se estimó en 45.000 puestos de trabajo, de los cuales la mitad son directos y el resto indirectos.

Tanto el escenario local como el internacional son favorables. En el ámbito local las expectativas de crecimiento del precio de la carne bovina, como consecuencia de una mayor inserción del país en los mercados de altos precios, puede ser una oportunidad para el sector. En el contexto internacional el crecimiento de consumo de proteínas animales, principalmente en Asia, permite vislumbrar interesantes oportunidades de crecimiento del comercio. Paralelamente los mayores requerimientos ambientales en los países de la Unión Europea, sumados al alto costo de producción de granos y harinas y a la disminución prevista de los subsidios directos a la actividad, también son una fuente de oportunidades para el sector.

Estas posibilidades de crecimiento han colaborado para consolidar una estructura productiva basada en las necesidades de la demanda, por lo que el subsector ha desarrollado un proyecto denominado 2003-2010, tendiente a planificar el desarrollo del mismo con destino principalmente para exportación, ya que prevé que las exportaciones alcancen el 24 % de la producción sectorial. Esto permitirá pasar de las 90 mil toneladas exportadas en 2005 a 1,35 millones en 2010. Según fuentes del sector este incremento de la producción podría generar un aumento de 25.000 puestos de trabajo.

Este potencial de crecimiento requiere de importantes inversiones en instalaciones de producción primaria, especialmente galpones de pollos, en las plantas elaboradoras de alimentos y de incubación, como también para el procesamiento (requiere duplicar la capacidad instalada) y transporte y el capital de trabajo, lo que requerirá inversiones totales estimadas del orden de 140 millones de dólares.

## **Huevos**

El comercio internacional de huevos de gallina es de poca relevancia, debido a que la producción de cada país se destina fundamentalmente a satisfacer la demanda local. El principal país productor es China, que en el año 2004 alcanzó una producción de 24 mil toneladas, seguido de EE.UU con 5 mil ton y Japón con 2,5 mil ton. Le siguen en importancia Rusia (2 mil), Brasil (1,6 mil) y Francia (1 mil). Argentina participa con el 1% de la producción mundial.

El consumo mundial de huevos muestra en los últimos años una tendencia creciente. En la última década el consumo mundial per capita promedio registró un incremento del 20% pasando de 6,71 kg/hab a 8,48 kg/hab. En Asia y América el consumo alcanza valores mas altos, de 13,1 kg/hab y 12,52 kg/hab respectivamente.

La producción argentina de huevos alcanza lo 4.600 millones de unidades (CAPIA, 2004). Del total el 25 % se produce en Entre Ríos, en 34 granjas, la mayoría cercanas a la localidad de Crespo, según registros del SENASA. La industria absorbe sólo el 6,5%; el resto se destina para consumo en el mercado interno, siendo éste un promedio 125 huevos /hab/año. Es importante destacar que los huevos argentinos son reconocidos por su excelente coloración y sabor, alcanzados gracias a la calidad de los cereales utilizados para la alimentación de las gallinas ponedoras.

La tendencia del consumo interno ha sido decreciente. Para evitar que continúe, es necesario el desarrollo de productos diferenciados, como huevos con mayor porcentaje

de omega 6, apoyado por campañas orientadas al mercado interno, que tengan como objetivo difundir las características y las ventajas alimenticias del huevo.

A nivel nacional las asociaciones empresariales no han definido las líneas de acción para el sector. Si no se promueve un comportamiento empresario hacia el asociativismo y se fomentan la formación de alianzas estrategias empresariales y la comunicación entre los actores, el crecimiento del sector se verá limitado.

La industria de huevos en Argentina data de pocos años y alcanzó niveles competitivos en 1985 a partir de la incorporación de tecnología de punta. Actualmente la actividad industrial está concentrada; existen ocho empresas procesadoras, de las cuales cuatro procesan el 80% del total. Un hecho destacado es que en el año 1993 se desarrolló un emprendimiento asociativo en Entre Ríos, que elabora productos líquidos y deshidratados.

La materia prima que utilizan las empresas de mayor escala es producida por las mismas, con el fin de asegurarse los volúmenes y la calidad necesaria. Actualmente, la principal empresa procesadora elabora 1,5 millones de huevos diarios. Las plantas procesadoras han certificado sus procesos por medio de las certificaciones HACCP desde el ingreso de los insumos a la fábrica hasta la obtención del producto final. Esta característica junto con la presencia de un destacado laboratorio de análisis químicos, en la provincia de Buenos Aires, permite asegurar la inocuidad y calidad de los productos elaborados en relación con las exigencias de los mercados externos.

Durante los procesos de elaboración se utiliza tecnología de punta, comparable a la de los principales países competidores. La utilizada para la obtención de productos líquidos proviene de diferentes países; no así la tecnología para elaborar productos deshidratados, que es de origen nacional.

La actividad tiene fuerte impacto sobre la generación directa e indirecta de empleos, en particular en la provincia de Entre Ríos, donde si se consideran también las granjas que producen no solo huevos sino también pollo, se alcanza en total un número de 2.360 granjas.

Tanto como para la producción primaria como la industria los recursos humanos son especialmente importantes en el proceso productivo, la mayoría de los empleados de la industria provienen de las localidades donde están instaladas las mismas, la mano de obra es calificada y principalmente proveniente de escuelas agrotécnicas locales y Universidades cercanas.

### **3.4 Porcinos**

En los últimos años el mercado mundial de la carne porcina ha experimentado cambios muy importantes, tales como los avances tecnológicos en la producción primaria y su aumento en la productividad; y las exigencias del consumidor hacia la demanda de productos de calidad, sanos, seguros y con mayor proporción de tejido magro.

La carne porcina lidera la producción y el consumo de carnes, con un 39% de la demanda. Además presenta un bajo intercambio comercial, del orden del 3% (frente a cerca del 10% de las restantes carnes), lo que indica que la mayor parte de lo que se

produce es consumido internamente. La producción mundial fue creciendo paulatinamente durante los últimos años y se estima que seguirá en esa tendencia. China (52,7%), Unión Europea (22,5%) y Estados Unidos (10%) son los principales países productores, y también los mayores consumidores (53%, 21,3% y 9,3% respectivamente).

Desde hace 5 años el comercio mundial de las carnes está fuertemente condicionado por la aparición de enfermedades. La presencia de la influenza aviar en Asia y Rusia, la fiebre aftosa en Brasil y las restricciones a Canadá y EEUU por la BSE (vaca loca) han beneficiado a las exportaciones de porcinos, al verse restringida la oferta exportable de las otras carnes. En años recientes las exportaciones alcanzaron a 5 millones de toneladas. La Unión Europea es el principal exportador, principalmente desde Dinamarca (que exporta el 56% de su producción). Lo siguen Estados Unidos, Canadá y Brasil. Los principales importadores de carne porcina son Japón, Rusia, EEUU, México, Corea del Sur y Hong Kong.

En Argentina la producción porcina no tuvo un desarrollo similar al de las otras carnes, por lo que el país ha sido importador neto. La devaluación de 2002 abrió mejores perspectivas al sector porcino por el encarecimiento de las importaciones, lo que se tradujo en un incremento del precio del cerdo en el mercado interno, que contribuyó a una mejora sustancial en la rentabilidad de la actividad primaria. En la actualidad este sector atraviesa una etapa favorable y costos de producción inferiores a los principales países productores, lo que se ha traducido en un incremento de la producción, llegando a niveles cercanos al autoabastecimiento y con una tendencia creciente de sustitución de importaciones.

Los datos oficiales muestran que durante el período 2003-2005 se ha registrado un crecimiento de la faena nacional y de la producción del 36%; un descenso de las importaciones del 41% y una recuperación del consumo interno del 17%. En 2005 las importaciones se redujeron a 26 mil toneladas, por un valor de 49 millones de dólares; el 74% correspondió a pulpa congelada para elaborar chacinados (esencialmente jamón, paleta y tocino); el 4% a fiambres, chacinados y embutidos (principalmente jamones cocidos y crudos); y el 22% restante a una variedad de productos entre los que se destacan los opoterápicos. El valor promedio de la tonelada importada fue de 1.850 dólares y el principal país proveedor fue Brasil (65%), seguido de Chile (21%), Holanda (5%) y Dinamarca (3%).

Argentina exportó en 2005 1.800 toneladas peso producto, por un valor de 3 millones de dólares; los productos más importantes fueron grasas y aceites (44%) y menudencias (22%), a destinos tales como Bolivia (29%), Hong Kong (24%), Chile (16%) y Perú (8%).

En la década del 90 el sector experimentó un importante cambio tecnológico y de gerenciamiento. Mediante la intensificación de los sistemas de producción, la mejora genética y la formulación de raciones equilibradas, se logró mejorar los índices productivos y aumentar la calidad producida. A esto se suma el buen estatus sanitario alcanzado: libre de Peste Porcina Clásica (desde 2004) y de PRRS. También se modificó la organización de la cadena productiva-comercial, al integrarse en muchos casos hacia atrás la industria con la producción primaria.

Argentina posee una población porcina de 1,8 millones de cabezas, localizadas esencialmente en las principales provincias productoras de maíz: Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba concentran el 75% de las existencias. Hay 150.000 madres en producción, de las cuales 90.000 son de alta productividad y el resto se encuentra en proceso de reconversión.

El subsector involucra a 1.550 productores y a 177 plantas frigoríficas (de las cuales sólo 80 están habilitadas por SENASA para tránsito federal), las que faenaron alrededor de 2,5 millones de cabezas en 2005. Las 10 principales plantas frigoríficas faenaron en 2005 el 70% del total. El 61% de la faena se realizó en Buenos Aires, el 29% en Santa Fe y el 9% en Córdoba. La capacidad industrial instalada se estima en 465 miles de tn/año y el uso de la capacidad alcanzó al 66%.

Del total producido actualmente, la Cámara Argentina de la Industria de Chacinados y Afines estima que el 66% se destina para la elaboración de chacinados y el 33% es consumido como carne fresca (este rubro hasta hace 2 años sólo representaba el 10-15%). De los 6 kg/hab/año consumidos en 2005, alrededor de 2 kg fue como carne fresca y 4 kg como chacinados.

Más del 99,5% de los chacinados elaborados se consume en el mercado interno. Mayoritariamente los productos llegan a las bocas de expendio a través de distribuidores (en menor medida lo realizan las fábricas). Los puntos de venta más importantes en volumen continúan siendo los mayoristas y minoristas, superando a las grandes superficies.

Este subsector factura alrededor de 1.500 millones de pesos y ocupa a más de 25 mil personas en forma directa e indirecta. La industria de chacinados es intensiva en el uso de mano de obra, empleando un promedio de 30 personas por establecimiento, alcanzando a 10 mil empleos. El 95% de las empresas procesadoras son PyMEs, pero sólo elaboran el 30% de la producción; el 5% son medianas y grandes empresas que elaboran el 70% del total. Todas las empresas son multiproducto.

Diversos factores han contribuido a generar un horizonte de mayor certeza y optimismo en el futuro de la actividad en nuestro país: a) el tipo de cambio alto; b) la creación del Foro Nacional de la Cadena Agroalimentaria Porcina, en donde se ha realizado un trabajo conjunto entre los sectores público y privado, tanto de la producción como de la industria; c) las perspectivas de crecimiento de la demanda interna de carne porcina.

Según la Asociación Argentina de Productores Porcinos (AAPP), en mediano plazo se puede esperar un aumento muy significativo de la producción, que estará destinado a reemplazar importaciones que hoy se destinan a insumo de la industria, a la comercialización de carne fresca para consumo interno y a la exportación de carnes y productos elaborados para exportar<sup>45</sup>.

Asimismo la carne de cerdo puede actuar como un sustituto parcial del consumo de carne vacuna en el mercado interno. La AAPP estima que el consumo por habitante de carne porcina se puede incrementar en 5 kilos, para lo que se requerirían unas 100 mil madres en producción adicionales y se generarían 20 mil nuevos puestos de trabajo. En

---

<sup>45</sup> Según el USDA hasta 2015 la tendencia de aumento de consumo de carne porcina será del orden del 2% anual.

este sentido la AAPP ha comenzado con la creación de un Fondo de Promoción para el consumo de la carne de cerdo, que se sustentará en el aporte voluntario por parte de los productores de \$0,40 por animal faenado.

La AAPP estima un crecimiento del orden de 20% anual hasta 2010; para ese año calcula una población de alrededor de 500 mil madres, las que producirán 1 millón de toneladas de carne. Para 2010-2015 se proyecta un crecimiento del 5% anual. Por otra parte, la Fundación Producir Conservando ha estimado hasta 2015 un crecimiento del orden del 15% anual: para ese año proyecta una población de 380 mil madres, transformando 2,3 millones de toneladas de maíz en 600 mil toneladas de carne.

### 3.5 Ovinos

La actividad ovina en Argentina se ha orientado principalmente hacia la producción y exportación de lana. Le siguen en importancia la producción de carne, el aprovechamiento del cuero y en los últimos años la producción de leche de oveja, actividad que ha tomado un impulso marcado así como su transformación, fundamentalmente orientada a la industria artesanal de quesos y de otros subproductos.

El subsector ovino argentino enfrentó una profunda crisis en las últimas décadas, afectado por los bajos precios internacionales de la lana y la falta de políticas que tendieran a su apoyo. Ello se reflejó en una significativa disminución del stock, que también se vio afectado por la desertificación de la Patagonia y la baja rentabilidad relativa de la actividad. En la década de los 60 el rebaño superaba los 48 millones de cabezas; en los años 80 alcanzaba a 32 millones; en los 90 a 24 millones; y actualmente es de unos 14 millones de cabezas<sup>46</sup>.

Según el último Censo Nacional Agropecuario (INDEC), las existencias de ovinos se concentran mayoritariamente en la región patagónica, que reúne el 67% del total de las cabezas. La provincia de Buenos Aires posee el 11% del total y la región mesopotámica -Entre Ríos, Corrientes y Misiones- el 10%. La industria frigorífica se halla localizada normalmente en las zonas de producción, estando concentrada la faena en las provincias patagónicas y Buenos Aires. Estas reúnen la mayor cantidad de establecimientos habilitados por el SENASA. Durante 2004 nueve plantas ubicadas en la Patagonia concentraron el 74% de la faena de los establecimientos con tránsito federal.

Los sistemas de producción laneros y carniceros, son fundamentalmente extensivos, siendo los pastizales naturales y las pasturas la base de la alimentación. La producción ovina se desarrolla generalmente en suelos poco aptos para otras actividades; en las regiones con aptitud para el desarrollo de otras actividades, los ovinos han sido desplazados por producciones más atractivas económicamente.

---

<sup>46</sup> Las cifras del Censo Nacional Agropecuario de 2002 indicaban 12,5 millones, pero se estima hubo un crecimiento a partir de entonces, por lo que fuentes privadas especializadas estiman 14 millones de cabezas a 2004. A nivel nacional, casi el 5% de las cabezas ovinas (646 mil) son producidas en forma orgánica, controladas por SENASA, encontrándose la totalidad de ellas en la Patagonia. Santa Cruz posee el 54% de este tipo de ganado y Chubut el 24%. Durante el año 2004 la extensión destinada a la ganadería orgánica bajo seguimiento fue de 2,3 millones de hectáreas, de las cuales las provincias de Tierra del Fuego, Santa Cruz y Chubut concentraron el 81%.

El años recientes el sector lanero está realizando esfuerzos para optimizar la producción mixta de lana y carne, sustentada en el manejo extensivo y el aprovechamiento de pastizales. Se han logrado avances en los sistemas de esquila, en reproducción, en el manejo de los vellones y la clasificación de las lanas por calidad. No obstante ello, las lanas argentinas presentan aún hoy una importante contaminación con fibras medulares o coloreadas y un inadecuado manejo poscosecha y acondicionado, lo que les resta calidad y valor en el mercado.

Existen aun amplias posibilidades de mejorar el sistema productivo, detectándose una importante brecha tecnológica entre los productores de punta y los promedios. En materia sanitaria la Patagonia posee un estatus particular, destacándose como zona libre de aftosa y de otras epizootias, al Sur de la barrera sanitaria del Paralelo 42°.

La participación de la ganadería ovina en el PBI no es de relevancia, no obstante debe destacarse que en la región patagónica es la actividad más importante. La mano de obra es un factor crítico: salvo en los establecimientos de mayor magnitud, la organización social del trabajo es familiar y en ocasiones se complementa con extrafamiliar asalariado.

El crecimiento potencial de la actividad depende en gran medida de una mayor integración y agregado de valor en la cadena. Actualmente se exporta sólo 35% de las lanas finas lavadas y peinadas, pero el mercado mundial demanda lanas de buena calidad y finura, a las que es necesario incorporar valor mediante algún grado de transformación.

Se estima que la Ley para la Recuperación de la Ganadería Ovina y el Prolana permitirán en los próximos años una mayor adecuación y modernización de los sistemas productivos, lo que brindará una oportunidad para el crecimiento del subsector, lo que ha sido incorporado en las proyecciones de producción y precios para 210447.

El consumo interno de carne ovina es muy reducido, inferior a los 200 gramos por habitante, y existen diferencias regionales importantes, pues el autoconsumo de los establecimientos agropecuarios de la región patagónica alcanza valores que oscilan entre los 15 y 20 kg./hab/año. No existe un adecuado desarrollo de la logística y distribución de la carne ovina, por lo que no resulta fácilmente accesible para el consumidor en el mercado interno. Además, los bajos stocks y la marcada estacionalidad de esta carne generan discontinuidades en la oferta, que limitan los hábitos de consumo.

En los últimos seis años la faena comercial de ovinos en establecimientos registrados y habilitados por el SENASA superó las 750 mil cabezas anuales. La producción de carne fue estimada para 2004 en 13,5 mil toneladas.

Argentina exporta sólo pequeños volúmenes de carne. Posee una cuota de importación asignada por la Unión Europea, que le permitiría colocar en ese bloque 23 mil toneladas de carne con hueso con bajos aranceles. Esta es una oportunidad que no se está

---

<sup>47</sup> La Ley N° 25.422/2001 destina parte del presupuesto nacional a recuperar la ganadería ovina e incluye, entre otras iniciativas, la creación de un Fondo Fiduciario para la Recuperación de la Actividad Ovina. En el año 1994 se inició el Programa Nacional para el Mejoramiento de la Calidad de la Lana (PROLANA) vigente, para asistir al productor lanero en el mejoramiento de la calidad de la lana, de su presentación y de las condiciones de comercialización.

aprovechando por falta de oferta. En el período 1999-2004 las ventas externas promediaron anualmente 1.900 toneladas, pero en 2005 se triplicaron.

Se cuenta con excelentes condiciones agroecológicas para el desarrollo de la producción de carne ovina. Un aumento de las existencias y de la eficiencia reproductiva por mejoras del manejo, permitiría aumentar la faena y aprovechar la oportunidad de inserción en el mercado internacional, diferenciando la carne ovina, en particular la de la región patagónica, por ser magra, de gran terneza y que puede ser considerada como orgánica.

Los sistemas de producción ovina permiten obtener ingresos diversificados. Existen varias razas ovinas especializadas en la producción mixta de carne, lana y leche. En el caso de las razas que se utilizan en los tambos de oveja en Argentina, las mismas surgen a partir de razas locales cruzadas con sangre frisona (raza lechera por excelencia). Ello ha permitido producir leche sin perder la adaptación a la zona en la cual se produce.

La producción ovina tienen un importante potencial de crecimiento, ligado a la adopción de tecnología, la mejora en los sistemas productivos y al agregado de valor en la producción de sus fibras. Existen posibilidades de mejora de la competitividad, en base a herramientas tales como el asociativismo y la integración vertical, pudiendo lograrse mejores precios para las lanas en las distintas etapas de la cadena.

La carne ovina, destacada por su calidad y terneza, y el desarrollo de productos con valor agregado de elaboración artesanal a partir de leche ovina, tienen demandas potenciales en nichos de mercados de alto poder adquisitivo, que pueden tener impactos importantes, especialmente para los pequeños productores. Para el logro de dichos propósitos es necesario un esfuerzo público-privado orientado a resolver uno de los principales cuellos de botella actuales, que es la falta de sistemas de comercialización de los productos, que vinculen adecuadamente a los productores con los consumidores.

### 3.6 Caprinos

El subsector caprino desarrolla principalmente las producciones de carne y leche, pero existen además otras actividades, tales como la producción de fibra mohair (pelo de cabra) y de cueros.

La producción caprina en la Argentina está mayoritariamente ligada a pequeños productores, de escasos recursos y bajos niveles socioculturales, y se desarrolla en áreas de menor desarrollo relativo y de baja productividad. Las explotaciones son predominantemente de tipo familiar de subsistencia, con tenencia precaria de la tierra en la mayoría de los casos, situación que ha conducido a una degradación acentuada del suelo por el sobrepastoreo. A ello se suma la ausencia de conocimientos tecnológicos para mejorar la producción y la falta de capacidad empresarial. Esta situación ha determinado que distintas instituciones oficiales y ONG'S estén implementando programas de asistencia orientados a esta actividad.

Por tradición, la actividad está orientada a la producción de carne. Se desarrolla fundamentalmente en las zonas áridas y semiáridas del Oeste del país y está especializada en la producción del chivito o cabrito mamón, de 10-12 kg. de peso de faena. Las principales provincias productoras de carne caprina son Santiago del Estero,

Mendoza y Neuquen; sin embargo en Córdoba se concentra la mayor parte de los frigoríficos caprinos.

Los sistemas productivos son netamente extensivos. La alimentación se basa totalmente en el recurso forrajero del campo natural. La producción es estacional, concentrándose en los meses de noviembre a enero. La mayor parte de la faena es realizada por los productores, tanto para el autoconsumo como para la venta directa. Por ello se estima que la cantidad real de cabezas faenadas ascendería al doble de las registradas (193 mil cabezas en 2004).

La comercialización de la carne caprina posee características propias y complejas. No posee una tipificación, ni tampoco un mercado concentrador de referencia. En general, el cabrito se vende vivo, “en pie” en el establecimiento del productor. Excepcionalmente los productores venden directamente al frigorífico. El principal destino de la carne caprina es el mercado interno y constituye un producto de consumo ocasional, especialmente en lugares turísticos, restaurantes de buen nivel y en las fiestas navideñas o de fin de año.

La producción de leche es otra de las alternativas de la actividad caprina. Existe una inquietud frecuente que está referida a las oportunidades de mercado para los distintos productos obtenidos del caprino. En materia de leche se plantean como restricciones: la falta de animales de genética apropiada y de información acerca de la influencia de la alimentación en la producción de leche; la falta de infraestructura local para la pasteurización y la posterior elaboración de quesos; y el escaso desarrollo comercial, especialmente para los nichos de mercado que existen para estos productos.

Las actividad caprina no ha tenido un desarrollo acorde con el enorme potencial de crecimiento existente tanto para la carne, como para la leche y la fibra de mohair. La estructura productiva y comercial han limitado la adopción de tecnología y el agregado de valor. Pero es posible mejorar la competitividad y los precios al productor, sobre la base de alternativas de asociación e integración vertical. La carne caprina tiene una alta demanda potencial, especialmente si la producción puede articularse adecuadamente con los demandantes finales de este producto.

### **3.7 Apicultura**

La producción mundial de miel alcanzó aproximadamente 1,4 millones de toneladas en el año 2005. El principal país productor es China, con una producción anual de 305 mil toneladas, seguido por Argentina y EEUU. En el 2005 Argentina tuvo una producción de 95 mil toneladas.

En la actualidad el consumo mundial presenta una tendencia creciente, al igual que la producción, no sólo en los países tradicionales, sino también en países no tradicionales como Libano, Arabia, Oman y Siria. También la demanda de miel para la industria de alimentos es creciente, dado que es utilizada como insumo para la elaboración de galletitas, panificados y snaks.

Las exportaciones mundiales en 2004 alcanzaron a 350 mil toneladas. China es el principal exportador y Argentina es el segundo (20% del total). Argentina compite con China en precios y con México por la calidad. Los principales países importadores son

Alemania, Estados Unidos, Japón, Reino Unido e Italia, que concentran el 60% de las importaciones mundiales, que alcanzaron en 2004 un valor de 450 millones de dólares, correspondiente a 350 mil toneladas.

Argentina es un país destacado en el escenario mundial. El valor de la producción en 2005 fue de unos 200 millones de dólares y se exporta más del 90% de la producción local. Argentina posee notables ventajas competitivas en comparación a los países competidores, basadas en sus costos de producción y de comercialización. La miel argentina se caracteriza por poseer una excelente calidad organoléptica y fisicoquímica, lo cual la posiciona favorablemente en el segmento de miel para consumo directo, dado que cumple satisfactoriamente con los requisitos de calidad de la Unión Europea. También es utilizada para el corte de mieles de calidad inferior, proveniente de otros países.

En los últimos años, la apicultura ha presentado un notable crecimiento, dado por el aumento de la productividad y del número de colmenas. Actualmente el rendimiento promedio es de 30 a 35 kg./col/año, llegando a alcanzar en algunas zonas los 60 a 70 kg/col/año, valor similar a las productividades más altas del mundo. La principal zona productora es la región pampeana, dentro de la cual Buenos Aires es la más importante, con 60% de la producción; le siguen Entre Ríos, con 12 a 15 %; Córdoba, con 9%; Santa Fe, con 7,5 %; y La Pampa, con 5%.

La producción primaria es realizada por pequeños productores poco capitalizados, que se encuentran atomizados en las distintas regiones del país. Actualmente se observa en este eslabón de la cadena una tendencia hacia el asociativismo, con el objetivo principal de alcanzar economías de escala y mejorar el poder de negociación. Los productores suelen entregar la miel producida a los acopiadores locales, pero también algunos de ellos se integran a lo largo de cadena, vendiendo la miel fraccionada o la exportan de forma directa, a granel sin intermediarios<sup>48</sup>. En el último año las exportaciones fueron realizadas por 105 empresas de las cuales 10 concentraron el 70% de las ventas.

La tecnología disponible en Argentina es comparable con la de los principales países exportadores, aunque aún no ha sido adoptada en forma masiva por los apicultores. Existe un marco normativo que asegura la calidad de la miel. Cada vez es mayor el número de productores que incluyen sistemas de trazabilidad en su producción.

La producción apícola es una actividad secundaria o complementaria en nuestro país. Mas de 28.000 productores se encuentran relacionados con la actividad, los cuales poseen un total 3,5 millones de colmenas. Muchos de los emprendimientos productivos son llevados a cabo por familias. El total de mano de obra que emplea la actividad es de unas 60 mil personas ocupadas de forma permanente; dicho número se incrementa a 90 mil personas en la época de cosecha. Es una actividad considerada importante para la generación de empleo; es por ello que muchas instituciones provinciales impulsan programas para el desarrollo de la producción apícola.

---

<sup>48</sup> La Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, coordina el Consejo Nacional de Apicultura, el cual está conformado por los diversos actores de la cadena, entre ellos los productores primarios, fraccionadores, exportadores, instituciones vinculadas y gobiernos provinciales. Dicho consejo representa una instancia de participación donde se discuten los objetivos a alcanzar por el sector.

La actividad tiene un gran potencial en Argentina, que aún no se ha desarrollado en volumen y valor agregado. Existen interesantes oportunidades si se mantiene un buen estatus sanitario y se diferencian los productos ofrecidos, para mejorar la competitividad. Si se considera que el 98 % de la miel se exporta a granel, la posibilidad del agregado de valor a través del envasado es muy alta.

### 3.8 Equinos

El subsector equino se orienta principalmente a dos actividades: la producción de carne y la comercialización de animales vivos utilizados para actividades deportivas. Hoy en día el caballo es utilizado principalmente para deportes, carreras, entretenimiento, consumo y usos medicinales. Igualmente, en muchos lugares del mundo sigue siendo una herramienta de trabajo y de transporte.

La carne equina es considerada una de las más tiernas entre las carnes, posee un alto valor nutritivo, bajo contenido de grasa, es rica en minerales, hierro y vitaminas. Posee un alto porcentaje de triglicéridos de ácido oleico, que la hacen muy digestible. Tiene un sabor dulce, dado por el alto contenido de glucógeno y un color oscuro, consecuencia de la alta concentración de mioglobina.

La carne de caballo también es utilizada con fines medicinales, en la producción de inmunoseros, de los cuales se obtienen sueros homólogos que se utilizan para enriquecer medios de cultivo y sueros heterólogos que incluyen antiarácnicos, antifídicos, antitoxina tetánica, botulínica y diftérica. Por otra parte, de las yeguas preñadas se obtienen gonadotrofinas.

Las existencias mundiales de caballos según FAO vienen decreciendo lentamente desde los años 60; y alcanzaron en 2005 los 55 millones de cabezas. Están concentradas en China (7,6 millones de cabezas), México (6,3 millones), Brasil (5,9 millones), EEUU (5,3 millones) y Argentina (3,6 millones).

Los problemas surgidos ante la aparición de la enfermedad BSE (vaca loca), revitalizaron la producción y el comercio de carnes alternativas como la equina. Entre los principales productores están China (204 mil ton), México (79 mil ton), Argentina (56 mil ton), Brasil (21 mil ton) y EEUU (20 mil ton).

Las importaciones de carne están lideradas por Bélgica (33 mil ton – 91,6 millones de dólares), Francia (27 mil ton – 109,4 millones), Rusia (24 mil ton – 27,4 millones) e Italia (23 mil ton – 74,6 millones), países que en conjunto demandan el 75% del total de importaciones mundiales. Argentina es el líder en cuanto a los países exportadores de carne (33 mil ton – 54,5 millones), seguida por Bélgica (25 mil ton – 88,5 millones), Brasil (20 mil ton – 31,4 millones), Canadá (12 mil ton – 47,5 millones) y EEUU (12 mil ton – 39 millones). Bélgica juega un doble rol de gran importador y exportador, lo que indica que re-exporta mucho de lo importado, pero con mayor valor agregado.

Las exportaciones de caballos vivos en el mundo corresponden a caballos deportivos y de carreras principalmente. Comprenden animales ya entrenados, potros o animales para cría, como pueden ser los padrillos o yeguas. Al ser el caballo un animal destinado a deportes principalmente, presenta un valor agregado. En este caso el valor de las exportaciones no depende de la cantidad de cabezas, sino del precio de cada animal.

Teniendo en cuenta la cantidad de animales, el principal exportador de animales vivos en el año 2004 fue EE.UU, que totalizó una venta de 58 mil caballos, representando un total de 348 millones de dólares. El segundo exportador mundial fue Polonia con 42 mil cabezas. Le siguieron Canadá (34 mil cabezas), Rumania (24 mil cabezas), Francia (16 mil cabezas), Países Bajos (11 mil cabezas) y Argentina (7 mil cabezas – 8,2 millones de dólares).

Por una cuestión de tipo cultural y de afinidad hacia los caballos, en nuestro país prácticamente no se consume carne equina. Sólo se registra un pequeño consumo en las zonas rurales del sur del país, en donde escasea la carne vacuna. La venta no está organizada ni reglamentada, no hay normas de calidad ni tipificación de las reses. La faena alcanzó un piso en el año 2000 y luego comenzó a recuperarse hasta promediar 210 mil cabezas en 2004-2005. Los principales mercados en donde se coloca la producción nacional de carne equina son: Holanda (29%), Rusia (28%), Francia (21%), Italia (11%), Japón (8%), Suiza (2%) y Bélgica (1%).

Con relación a los caballos deportivos, en el período comprendido entre los años 1994 y 2004 se exportaron 37 mil cabezas, promediando 3.342 caballos por año. Argentina exporta animales a destinos muy variados; en 2004 los principales fueron Italia (32%), EEUU (16%) y Francia (8%), concentrando entre los tres el 56% del total de exportaciones del país. Otros destinos de las exportaciones de caballos argentinos son: Gran Bretaña (6%), Alemania (4%), Holanda (4%), Brasil (4%) y Uruguay (3%).

Las existencias equinas de Argentina (3,6 millones de cabezas) están localizadas principalmente en la región pampeana, esencialmente en la Provincia de Buenos Aires. Las principales razas presentes en nuestro país son Pura Sangre de Carrera, Criollo, Silla Argentino, Polo Argentino, Cuarto de Milla y Árabes.

Argentina se caracteriza por la calidad de sus caballos y la afinidad de sus habitantes a los deportes ecuestres. Las disciplinas en donde intervienen los caballos son: carreras, equitación (salto), polo, pato, jineteadas, pruebas de rienda, etc. Los caballos difieren genéticamente en sus aptitudes y esto tiene una directa relación con su valor de mercado.

Pero el principal uso del caballo en nuestro país se encuentra en los campos de explotación ganadera, donde son destinados a realizar trabajos con la hacienda. La cría con fines comerciales se realiza casi exclusivamente en haras de la región pampeana.

Los animales que van al frigorífico en nuestro país son los ejemplares viejos, que generalmente finalizaron su vida deportiva o de trabajo, o animales que no reúnen las condiciones mínimas para lo que fueron criados, caballos de desecho, viejos, enfermos y animales de descarte. A diferencia de lo que sucede en las otras industrias cárnicas, hay muy pocos criadores de caballos que producen para el destino de matadero. El rendimiento de la res en Argentina es inferior al de los vacunos, pero podría llegar a iguales valores a través de la alimentación, selección de animales de aptitud carnicera y de un manejo adecuado con finalidad de faena.

Según un estudio realizado por la consultora de Mora y Araujo en el año 2001, la actividad equina generaría alrededor de 180.000 puestos de trabajo en forma directa e indirecta. Lamentablemente no se cuenta con información más reciente sobre este aspecto.

El mercado de la carne equina no va a presentar grandes modificaciones en el corto plazo y los valores de faena van a continuar en el orden de las 200 mil cabezas.

Se presentan interesantes perspectivas de crecimiento en los caballos deportivos, especialmente en los de polo. Tanto la venta de animales, como de semen, representan un nicho muy interesante y en crecimiento, apalancado en la excelente imagen de los caballos argentinos en el exterior y en el reconocimiento internacional de destacados deportistas, especialmente de polo.

### 3.9 Conejos

El subsector cunícola argentino se orienta principalmente a la producción de carne y, en menor medida a pelo, por lo que el análisis se enfocará esencialmente en la carne. La carne de conejo ha despertado el interés de los consumidores, dada su composición nutricional, especialmente su relación ácidos grasos saturados / poliinsaturados<sup>49</sup>. Además la carne de conejo aporta 4,4 veces más proteínas por cada parte de grasa, que la carne vacuna.

La producción mundial fue creciendo paulatinamente desde fines de la década de los 90, siendo China el principal país productor, con 500 mil toneladas en 2005. Otros países productores importantes son Italia (225 mil), España (108 mil) y Francia (87 mil). El comercio mundial representa 3-4% de la producción mundial.

China lidera las exportaciones de carne de conejo. La producción de China se caracteriza por provenir de plantas de procesamiento de gran escala. El producto proveniente de este país es de baja calidad y se comercializa a bajo precio. A partir de un problema de inocuidad alimentaria (control de residuos) de este país en 2002 la UE limitó sus importaciones y ello permitió el desarrollo de las exportaciones de otros países, que captaron en parte la demanda europea insatisfecha; entre ellos la Argentina. Según FAO, en 2004 los principales exportadores fueron China (6.396 ton - 10 millones de dólares), Francia (5.389 ton - 33,5 millones), Hungría (5.218 ton - 27,7 millones) España (4.629 ton - 22 millones) e Italia (4.177 ton - 18 millones).

El sector cunícola argentino registró en los últimos años un importante crecimiento cualitativo y cuantitativo. Las mejoras productivas incorporadas contribuyeron a lograr un animal terminado de 1,5 kilogramos en alrededor de 75 días, frente a los 90 días que demandaba anteriormente. Además la faena de conejos ha mostrado un marcado crecimiento a partir del año 2001, evolucionando de 130 mil cabezas en ese año a más de 2,6 millones en 2005.

Coincidentemente con el aumento de la producción, se ampliaron los actores de la cadena en el eslabón industrial: el número de establecimientos que faenaron conejos ascendió de siete en 2001 a diez en 2005, incrementándose la capacidad de procesamiento. La mayoría de estas empresas se dedicaban a la faena y comercialización de la liebre. Los principales frigoríficos se están integrando verticalmente y dejando de comprar a los productores independientes.

---

<sup>49</sup> Tiene una relación 20% mejor que la carne vacuna.

Debido a que la actividad requiere poca superficie para su implementación, se adapta a ámbitos suburbanos y cercanos a zonas densamente pobladas. Generalmente es una actividad realizada por pequeños productores, con una intensa utilización de mano de obra familiar. En nuestro país el sistema de explotación más difundido es el semi-intensivo, con tendencia a intensificarse más y a aumentar la escala, produciendo en ambientes controlados (en jaulas y controlando la temperatura, la humedad y la aireación, siendo de menor incidencia la disponibilidad de tierra).

El consumo de carne de conejo se encuentra muy difundido entre los habitantes de los países mediterráneos. En Francia, Italia y España el consumo per capita supera los 3 kg/hab/año. En Argentina el consumo es muy bajo, entre los 50 a 80 grs/hab/año. Esto puede atribuirse a la escasez de conocimientos culinarios, la falta de hábitos de consumo, oferta de carnes tradicionales más baratas, elevados precios relativos por kilogramo en góndola, poca difusión de las cualidades de la carne y poco desarrollo de los eslabones de comercialización.

Argentina reanudó sus exportaciones de carne de conejo en el año 2002, luego de más de siete años sin registrar ventas externas. La provisoria exclusión de China del mercado europeo, la salida de la convertibilidad y la corrección del tipo de cambio le devolvieron competitividad a las exportaciones de conejo, que evolucionaron de 125 toneladas en 2002 a casi 2.900 en 2005.

El principal rubro de exportación lo constituyen los trozos de carne congelada, representando en el año 2005 el 91,84% de las ventas externas, con un precio promedio FOB de 4.8 dólares por kilogramo (14% inferior al precio de 2004).

Ante un mercado interno prácticamente inexistente, la exportación es el destino central de esta actividad. El principal comprador, la Unión Europea, está exigiendo HACCP y trazabilidad de los productos adquiridos. Hay muy pocos frigoríficos argentinos que cumplen estos requisitos y que además, al integrarse, dejan de comprar a productores independientes, los que pasan a no tener posibilidad de colocar su producción.

La mejora de la infraestructura de otros frigoríficos, para adecuarse a los requerimientos de la UE, puede resultar muy importante para resolver uno de los problemas para recuperar el ritmo de crecimiento de la producción y exportación de los últimos tres años, compitiendo con productos de calidad en el mercado internacional.

### **Producción de pelo**

El pelo de conejo se usa para el hilado de lana Bremmer (en combinación con lana de oveja) o lana de Angora. La mejor raza para este propósito es la Angora.

El mercado mundial de pelo de Angora está totalmente monopolizado por China, que además de ser el principal país productor, participa con el 80% de las exportaciones mundiales.

En Argentina, la producción de pelo de conejo de Angora es una actividad que está radicada casi exclusivamente en Entre Ríos. La exportación de pelo no tiene casi relevancia en términos de valor, si se la compara con la venta de carne. En el 2004 la exportación de pelo alcanzó los 104 mil dólares.

### 3.10 Producciones animales no tradicionales

Las actividades que aquí se denominan no tradicionales, se consideran tomando en cuenta la lógica del consumo, es decir aquellas que no están usualmente presentes en el mercado, pero que en algunos casos son tradicionales, por sus raíces culturales e históricas en el lugar de producción. A modo de ejemplo podemos mencionar: carpincho, ñandú, choique, guanaco, caracoles y gusanos de seda.

Si bien el mercado internacional muestra interés en este tipo de productos y sus precios muchas veces son atractivos, Argentina no ha tenido hasta el presente un desarrollo sustantivo. La mayor parte de las iniciativas se ha dado en contextos sociales, económicos y culturales particulares, ya que resulta necesario una muy buena infraestructura, que permita alcanzar los niveles de calidad y un aprovisionamiento confiable a lo largo del tiempo (Vieites, 2004.). En caso de alcanzar las condiciones adecuadas para el desarrollo de las producciones animales no tradicionales, se podría superar en ventas anuales los 25 millones de dólares.

Las cadenas de producciones no tradicionales tienen un grado de complejidad mayor que las tradicionales, por lo que las principales limitantes para su evolución se relacionan con la falta de planificación y calidad de la gestión de los proyectos. En este sentido debe tenerse una visión integral del sistema de producción, procesamiento y comercialización, a partir del enfoque de mesosistemas, en sus diferentes concepciones.

Las acciones deben estar dirigidas a crear una cadena de valor más equitativa, contribuyendo a que los sectores que participan de estas actividades se conviertan en pequeños polos de desarrollo sustentable, innovadores y de trascendencia regional, nacional e internacional. Las empresas privadas también tienen un importante rol que cumplir en la identificación de mercados, características de los productos, adecuada publicidad, generación de empleo y desarrollo de formas de productos que coadyuven al éxito económico.

### 3.11 Acuicultura

En Argentina la actividad acuícola se encuentra en estado embrionario. La misma se inició con la pesca deportiva, para luego avanzar en la producción artesanal de salmónidos en la región patagónica y alcanzar un carácter semi-industrial a partir de la década de los 90.

La principal limitante del desarrollo de la actividad en Argentina es falta de tradición o cultura productiva, lo que dificulta el manejo de las unidades de producción, sobre todo por la falta de capacitación de los técnicos, para lograr un crecimiento sostenido y acelerado de la actividad, y el escaso desarrollo de tecnologías adecuadas a las condiciones del país. Los bajos niveles de consumo de pescado agravan esta situación.

Argentina posee un gran potencial para la actividad, que aún no se ha explotado. El mismo se sustenta principalmente en las características agroecológicas, especialmente en la gran disponibilidad de reservas de agua dulce, lo que ha despertado el interés de otros países productores, especialmente de Chile que, para continuar su impresionante expansión, tiene restricciones en relación a este recurso. La experiencia de este país es

muy interesante: ha aumentado en forma sostenida su producción y exportaciones de salmón y truchas, que superaron los 1.700 millones de dólares en 2005 y están creciendo a tasas superiores al 20 % anual.

El país deberá superar sus limitantes a fin alcanzar valores de exportaciones similares a Chile. Al mismo tiempo la actividad representa una alternativa comercial de la familia rural, al ser una fuente de diversificación de la producción e ingreso.

### **3.12 Insumos y servicios para el sector pecuario**

#### **Productos veterinarios**

El sector de productos veterinarios ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años, tanto como consecuencia de la mayor utilización en el sector de animales grandes, como del incremento debido al crecimiento de la avicultura, los que representan el 69 y 18 % de la facturación total del sector, que alcanza a 500 millones de pesos. Sin embargo en el sector de bovinos la utilización y en consecuencia el gasto en insumos veterinarios es aún muy bajo, ya que según fuentes del sector se considera que debería ser casi el doble del actual (pasando de 6 a 11 \$/cabeza), lo que implicaría un incremento del valor de la producción de 2.800 millones de pesos.

En la actualidad se está produciendo una importante reconversión del sector, como consecuencia de los nuevos requerimientos de la autoridad de aplicación, a los efectos de mejorar la calidad de toda la industria en su conjunto. La red de distribución de estos insumos cubre satisfactoriamente todo el país y participan de la misma principalmente profesionales veterinarios.

#### **Alimentación y genética**

La alimentación del sector pecuario tiene características muy disímiles en las distintas actividades. Mientras que la ganadería vacuna tiene una eje principalmente pastoril, recibiendo terminación en feed lot sólo el 7% de la faena, lo que da origen a una industria de producción de semillas, que se abastece principalmente con productores locales (70 % del mercado de 30.000 toneladas actuales). Las importaciones son principalmente de semilla de alfalfa y en menor grado de otras forrajeras. No existen restricciones sanitarias ni comerciales para las importaciones de semillas forrajeras de los principales países.

La utilización de alimentos balanceados, se realiza principalmente para las actividades mas intensivas como avicultura, porcinos y lechería, amén de otras de menor desarrollo relativo. Existe un gran potencial de crecimiento de su uso de toneladas de maíz y sorgo destinadas a la alimentación animal como se señalará mas adelante.

Existe una amplia utilización de genética adecuada, ya sea a través de toros y de semen y óvulos para la ganadería vacuna de carne y leche. Otras actividades como la avicultura tiene un alto grado de desarrollo relativo, mientras que todavía hay que hacer progresos significativos en los sectores porcino, ovino y caprino.

## **Máquinas, equipos e infraestructura interna para la producción primaria**

El sector ganadero, tanto en carne como en leche, posee una mediana fortaleza en este rubro, porque coexisten establecimientos con modernos sistemas y tecnologías de producción, con otra gran cantidad que tienen precarias condiciones de trabajo, principalmente en áreas marginales o en los establecimientos más pequeños. En cambio en el sector avícola se ha verificado en los últimos años una muy importante modernización, lo que ha implicado una considerable inversión en infraestructura. Otras actividades tienen menor grado relativo de desarrollo, salvo algunas producciones intensivas.

No existen restricciones para el acceso a maquinaria y equipos de alta tecnología, siendo la limitante principal el financiamiento de los mismos y la percepción de muchos productores sobre la importancia y necesidad de mejora de la infraestructura productiva para aumentar la competitividad. En muchos casos la falta de solvencia financiera del sector primario ha postergado la renovación de equipos e instalaciones, lo que determina una marcada obsolescencia de las mismas en una amplia franja de productores.

## **Infraestructura industrial**

En el caso de la industrialización de carne, prácticamente no existen establecimientos con un nivel competitivo internacional. Gran parte de la industria, especialmente la focalizada para el mercado interno, tiene una escala pequeña y una tecnología obsoleta. Algunos frigoríficos cuentan con moderna tecnología, pero aun así la escala es sensiblemente menor que la de sus equivalentes de otros países. En materia de producción lechera existe una porción de la industria con nivel de producción y escala internacional, que coexiste con una importante producción desarrollada en base a pequeños establecimientos, muchos de ellos con muy baja utilización de tecnología.

El sector avícola ha desarrollado durante la última década una muy importante modernización, con importantes inversiones que permiten tener niveles de escala y de eficiencia comparable a los mejores del mundo. El sector porcino, se encuentra en una situación similar a la del de la carne vacuna. Otras actividades como la caprina, salvo excepciones en el área de quesos, poseen en general condiciones de industrialización muy precarias.

El sector lanero ha desarrollado un polo industrial que permite aumentar paulatinamente el agregado de valor de la producción. Otras actividades menores tienen tecnologías apropiadas para su desarrollo, aunque con diferente grado de adopción de acuerdo a la escala y requerimientos de los mercados de destino de la producción.

## **Servicios profesionales y tecnología**

Argentina cuenta con muy buenos servicios profesionales en el sector pecuario, tanto en cantidad como calidad de los profesionales, provenientes de las carreras tradicionales como Veterinaria y Agronomía y también de aquellas que paulatinamente van tomando mayor importancia, como Tecnología de Alimentos y otras, que brindan servicios en aspectos puntuales de las distintas cadenas, las que en su conjunto conforman una red que determina el aumento de la competitividad de los subsectores.

Si bien las instituciones oficiales como el INTA y las universidades realizan la investigación y desarrollo tecnológico, las empresas privadas del sector veterinario, genética y de forrajeras, también realizan un importante aporte, complementario del anterior, para construir competitividad en las diferentes cadenas.

La extensión y la difusión de tecnología tiene un comportamiento irregular, ya que los establecimientos de mayor tamaño, incorporan tecnología a través de asesores privados, mientras que los de menor dimensión, por distintas razones, tienen menores posibilidades de acceso a la tecnología, tanto como consecuencia tanto de la situación del sector público de extensión como de la predisposición para la modernización y el cambio, como también de las crónicas dificultades financieras que limitan la adopción de algunas técnicas sencillas, pero de gran impacto en el sector. No puede dejar de señalarse la importancia de las empresas proveedores de insumos en el desarrollo tecnológico a través de estructuras de extensión diseñadas para incrementar la comercialización de sus productos.

En el futuro cobrarán mayor importancia otras prácticas, como la trazabilidad y las certificaciones de acuerdo a los requerimientos específicos de los clientes, las cuales tienen una alta demanda en materia de tecnología y de profesionales especializados.

En virtud de lo señalado, existe en la actualidad un gran margen de progreso en materia de adopción de tecnología y, en consecuencia, de progreso productivo en la mayor parte de las actividades, salvo las excepciones ya señaladas, principalmente ligadas a la escala de producción.

### **Logística y servicios comerciales**

Argentina no se caracteriza por poseer en el interior una infraestructura muy eficiente y competitiva, salvo en sectores muy específicos. Las actividades pecuarias tropiezan con problemas inherentes de la insuficiente y deficiente red de caminos y otras vías de comunicación en general, que dificultan en muchos casos una eficiente logística de la producción.

En los últimos años se han producido importantes cambios en cuanto a los servicios comerciales, tanto en las etapas intermedias como en las finales de la cadena. Es así como se ha producido una marcada tendencia hacia la disminución de la importancia de los intermediarios, debido al aumento de las relaciones directas de los productores con la industria y la distribución.

El crecimiento y la concentración de las cadenas de distribución y el aumento de la importancia relativa de las mismas en el comercio minorista, han significado profundos cambios en la estructura de coordinación de las cadenas. Sin embargo en algunos sectores, como la carne vacuna, aún se comercializa un alto porcentaje a través de esquemas de comercio tradicional minorista. En otras actividades, por ejemplo lácteos, aves, etc, el peso de las cadenas de distribución cobra mayor importancia.

En materia de mercado internacional, los servicios comerciales cobran mayor importancia y si bien existen diferencias en los distintos subsectores, se puede mencionar que existe un retraso en la materia, ya que muchas de las operaciones comerciales se realizan a través de intermediarios del exterior y existen muy pocas

empresas que cuentan con una estructura comercial externa acorde con el potencial competitivo de Argentina.

Existen también requerimientos de mejorar otros aspectos conexos a la comercialización, como es la promoción de la marca país que englobe a los distintos productos y una participación mas activa en la difusión de los productos y sus características en los mercados internacionales mas relevantes, como se ha realizado en otros subsectores como el de vinos, que han logrado un importante crecimiento de las exportaciones.

#### 4 CONCLUSIONES

Las principales conclusiones del estudio se sintetizan a continuación:

- **El contexto histórico.** Uno de los aspectos característicos de la historia económica de Argentina durante la segunda mitad del siglo veinte ha sido la falta de un crecimiento sostenido del ingreso de sus habitantes en el largo plazo. Se han registrado períodos de alto crecimiento económico, que han alternado con otros de pobre desempeño, por lo que el resultado final ha sido un deterioro gradual y sistemático de los ingresos de la población, cuando se los compara con los correspondientes a los principales países de similares dotaciones de recursos humanos y naturales.
- **Las cadenas agroindustriales pecuarias y el crecimiento sustentable.** Ante el notable proceso de recuperación económica registrado en el país en los últimos cuatro años y el contexto internacional favorable para el comercio mundial de alimentos, se ha considerado pertinente analizar en qué medida las cadenas agroindustriales pecuarias pueden contribuir a consolidar una etapa de crecimiento sostenido y sustentable, que contemple al mismo tiempo el desarrollo del mercado interno y las oportunidades que brinda el mercado mundial.
- Para el análisis del **potencial de las actividades agroindustriales pecuarias** se tuvieron en cuenta las perspectivas de los mercados internacionales y su relación con la competitividad actual y potencial de las respectivas cadenas en Argentina. En la tabla siguiente se elaboró una matriz en la que se ubicaron las principales actividades, teniendo en cuenta las oportunidades del mercado mundial, en base a las proyecciones del consumo y el comercio realizadas por los organismos internacionales especializados, y los análisis de competitividad elaborados por los autores.

		Oportunidades del Mercado Mundial		
		Alta	Media	Baja
Competitividad y/o grado de desarrollo de la actividad	Alta	Lácteos Aves Equinos deportivos	Apicultura Carnes orgánicas	
	Media		Carne vacuna Equinos de carne	
	Baja	Porcinos Acuicultura	Carne ovina Caprinos	Lanas

Fuente: Elaboración propia.

- La **demanda mundial de carnes** en general tiene muy buenas perspectivas de crecimiento, asociadas con el aumento del poder de compra de los países emergentes y también con el dinamismo de algunos países industrializados. Por

razones de disponibilidad de recursos naturales, productivas y organizacionales Argentina y Brasil son los países que presentan el mayor potencial y las mejores condiciones competitivas para cubrir una parte sustancial de esta demanda creciente.

- El mercado internacional de **carne vacuna** ofrece oportunidades medias de crecimiento y la competitividad de Argentina también es media, especialmente por los problemas sanitarios (aftosa). Este mercado puede, sin embargo, ofrecer altas oportunidades en caso de que algunos de nuestros competidores enfrenten nuevos caso de BSE o aftosa, o que Argentina mejore su estándar sanitario y su competitividad en toda la cadena. Para ello el subsector debe realizar una importante mejora de su productividad en las distintas etapas y en el valor agregado a sus productos procesados.
- El **subsector bovino** puede aumentar significativamente su producción, mediante la incorporación de tecnologías disponibles y utilizadas por los productores de punta en materia de carga animal, sanidad y eficiencia reproductiva; y mediante el aumento del peso promedio de faena, sobre la base de la terminación con grano. También se puede mejorar sustancialmente la eficiencia en la etapa industrial, mediante el aumento de la escala, una mejor utilización de los distintos tipos cortes a partir de la modernización de la comercialización y la diferenciación de productos en función de las preferencias de la demanda mundial. Estos instrumentos no sólo son importantes para el aumento de la producción, sino también para agregar valor y mejorar la competitividad de esta cadena.
- Las posibilidades de crecimiento de la producción y las exportaciones en el **subsector avícola** son muy importantes, tanto por el incremento de la demanda mundial proyectada, como por las condiciones competitivas de Argentina. Ello ya se ha evidenciado con el notable desarrollo registrado en los últimos años y se cuenta con condiciones para continuar con la evolución positiva. El comercio mundial de carne de aves tiene las mayores tasas de crecimiento proyectadas dentro del total de las carnes y el Cono Sur se convertirá en uno de los principales polos exportadores del mundo. Este contexto ofrece perspectivas muy favorables para Argentina, especialmente teniendo en cuenta la dinámica que han manifestado las empresas del sector en los últimos años, a lo cual se puede sumar el ingreso de nuevos operadores de escala mundial. Existen además oportunidades de agregar valor a la producción mediante el desarrollo de comidas pre-elaboradas a base de carne aviar. La producción de carne de pollo a precios competitivos en el mercado interno puede jugar un rol estratégico en la oferta global de carne, requerida para abastecer la demanda creciente en el consumo per cápita local, asociada al mayor poder de compra resultante de un proceso de desarrollo sostenido.
- En el comercio mundial de los productos del **subsector porcino** se aprecian circunstancias similares. Debe tenerse en cuenta que la carne porcina es la más consumida en el mundo (39% del total de las carnes). Si bien en los últimos años la producción primaria argentina ha registrado aumentos significativos, la cadena en su conjunto aún no se consolidado como altamente competitiva; su desarrollo actual es como cadena es relativamente bajo y la escala en las etapas industrial y comercial genera deseconomías. A pesar de la muy limitada inserción actual de este subsector en el comercio mundial, la dinamización reciente de la producción local y las condiciones de base existentes para lograr competitividad, llevan a pensar que

Argentina podría participar con cifras significativas en el crecimiento previsto para el consumo interno y el comercio mundial.

- Argentina tiene una interesante alternativa para agregar valor a las exportaciones de las cadenas pecuarias mediante una modificación de la **estructura de consumo de carnes**. La experiencia reciente en el subsector avícola que, como se ha señalado, puede profundizarse y expandirse a otras actividades como la producción de carne porcina y otras, permitiría reducir los precios relativos de los sustitutos de la carne vacuna, aumentar su consumo, mejorar el poder de compra de la población y permitir un aumento de las exportaciones de las carnes de mayor precio unitario en el mercado mundial.
- El **subsector lechero** también encuentra perspectivas muy favorables para su evolución, ya que además de las interesantes oportunidades internacionales, por el aumento de la demanda mundial y la retracción de la oferta de algunos países clave, se suma una evolución cualitativa muy positiva en los distintos eslabones de esta cadena durante los últimos quince años. Ello, asociado a la arraigada tradición local, ha contribuido a mejorar su competitividad internacional.
- Argentina constituye una de las fronteras lácteas mundiales. Las recientes reformas en la Política Agrícola de la Unión Europea, el hecho de que el actor líder y más competitivo en el comercio mundial, Nueva Zelanda, tiene agotada su capacidad de expansión horizontal, y los incrementos proyectados para la demanda de los países emergentes y de la OECD, brindan oportunidades excelentes para el crecimiento de la producción y las exportaciones de nuestro país. Existe la posibilidad de prácticamente duplicarla en el transcurso de una década, si cuenta con un contexto interno favorable.
- El subsector pecuario tiene la posibilidad de ser una importante alternativa de **agregado de valor para la producción de granos**, mediante su utilización para la producción avícola, porcina, de carne vacuna y de lácteos; en forma similar a la experiencia de otros países (EEUU, Australia). Argentina exporta la mayor parte de su producción de maíz y sorgo como granos, por lo que su uso para aumentar la producción pecuaria resuelve favorablemente la antinomia que se ha planteado en relación a la competencia por el uso del suelo de la agricultura y la ganadería, logrando un efecto sinérgico entre ambas, además de permitir un aumento significativo en el valor de las exportaciones. Los productos pecuarios brindan interesantes oportunidades de diferenciación y agregado de valor local, con los consecuentes efectos multiplicadores en el producto y el empleo.
- La **apicultura** es una actividad de importancia no sólo económica sino también social. Es una de las fuentes de aumento del ingreso y el empleo para los pequeños y medianos productores. A pesar de que tiene una gran competitividad, sus oportunidades de mercado son medias, en virtud de que su participación en el mercado mundial ya es muy elevada, lo que plantea restricciones para su crecimiento en volumen. Sin embargo, existe un interesante margen de progreso a través del desarrollo de productos finales diferenciados con mayor valor agregado, ya que actualmente la casi totalidad de las exportaciones se realiza a granel como commodity.

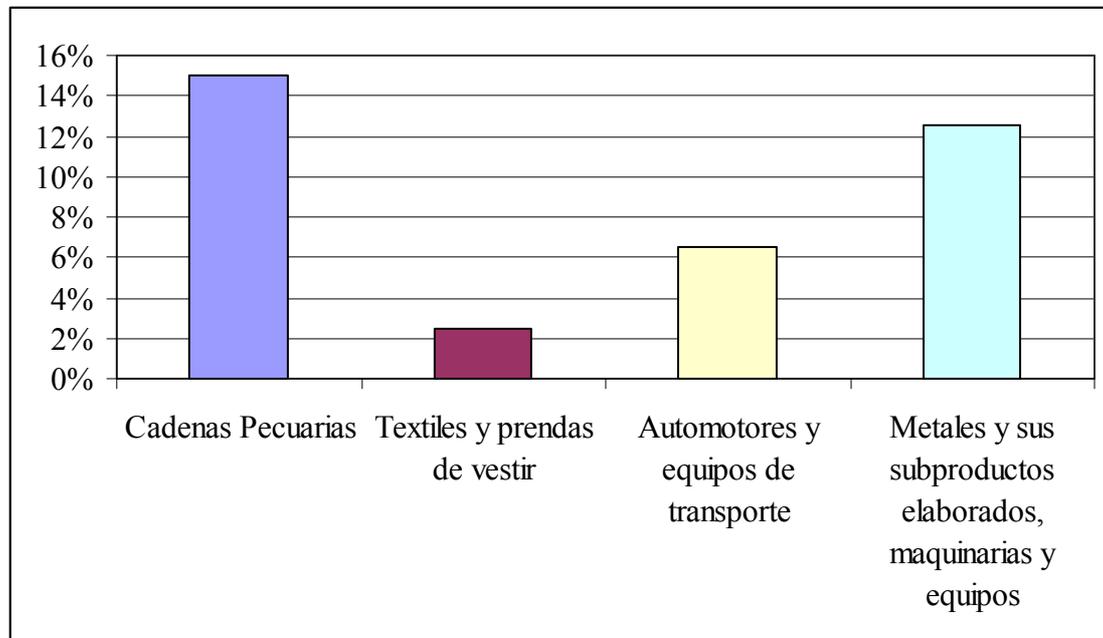
- El **subsector de equinos** deportivos ha logrado un interesante desarrollo y prestigio internacional. Ello le otorga oportunidades de crecimiento de mercado, que pueden ser aprovechadas en base a la alta competitividad, calidad y tradición de la Argentina en algunas de las especialidades de deportes hípicas. A ello debe sumarse que es el principal país exportador de carne de caballo del mundo. Es de notar que el subsector de actividades hípicas es uno de los mayores generadores de empleo del país, con unos 180 mil puestos de trabajo en las etapa primaria, secundaria y de servicios (según un estudio de Mora y Araujo), superando a la mayor parte de las industrias manufactureras.
- En **acuicultura** existen altas oportunidades de mercado. A pesar de que en Argentina se encuentra en estado embrionario, posee un gran potencial, no existiendo restricciones de base para aumentar su producción y competitividad en el futuro. Las posibilidades están demostradas por el caso chileno, cuyas exportaciones de salmón y truchas superaron los 1.700 millones de dólares en 2005 y están creciendo a tasas superiores al 20 % anual.
- En **materia sanitaria** algunas actividades presentan un estatus muy satisfactorio; por ejemplo en aves, lo que le ha permitido incrementar significativamente su presencia en los principales mercados. En carne vacuna se cuenta con una importante fortaleza en relación a BSE (vaca loca), pero una debilidad estratégica en relación a fiebre aftosa. Una mejora del estatus sanitario en carne vacuna puede tener un alto impacto en el valor potencial de las exportaciones, que permitiría elevar el precio promedio de unos 2.500 a más de 3.000 dólares por tonelada, si se accede a los mercados del circuito no aftósico. Este efecto sanitario se puede agregar al incremento en el volumen físico de las exportaciones, aumentando en gran medida el impacto potencial del subsector.
- **Promoción comercial y diferenciación.** Existen posibilidades concretas de agregado de valor en las distintas cadenas agroindustriales pecuarias y de aumentar los precios promedios de exportación de sus productos, mejorando el posicionamiento en base al fortalecimiento de la marca país, desarrollando estrategias convergentes entre distintos productos, e incentivando el compromiso exportador de los empresarios y su relacionamiento con los tramos finales de la cadena en los mercados de destino. Ello permitirá facilitar la exportación de productos diferenciados, comidas preparadas y otras especialidades, basado en un mejor entendimiento de las preferencias de la demanda y el relacionamiento directo con las cadenas de supermercados y otros demandantes estratégicos para la articulación con los consumidores de los mercados de destino.
- **Importancia económica actual del subsector.** El conjunto de las cadenas agroindustriales pecuarias generó en 2004 un Valor Bruto de la Producción estimado en 29 mil millones de pesos o 9.600 millones de dólares, lo que representó el 68,6% del Producto Agropecuario, el 15,1% del VBP del total de Bienes y el 6,4% del PBI nacional. En el Gráfico 2 se ha representado la relación porcentual entre el VBP de las cadenas pecuarias y el VBP del total de Bienes y las correspondientes a otras cadenas del sector manufacturero<sup>50</sup>. En 2004 el valor de las

<sup>50</sup> Como referencia de la importancia de las cadenas pecuarias en el marco del total de los sectores industriales se puede mencionar que, de acuerdo a la Encuesta Industrial Anual de INDEC para 2002, el VBP de la fabricación de productos textiles y prendas de vestir representaba el 3,6% del PBI del total de

exportaciones de los productos de las cadenas pecuarias fue de 2.950 millones de dólares, que representan el 8,5% del total de las exportaciones de Argentina.

**Gráfico 2: Relación porcentual entre VPB de las cadenas agroindustriales pecuarias y de otras cadenas de manufacturas industriales y el PBI de todos los bienes**

(en porcentajes)



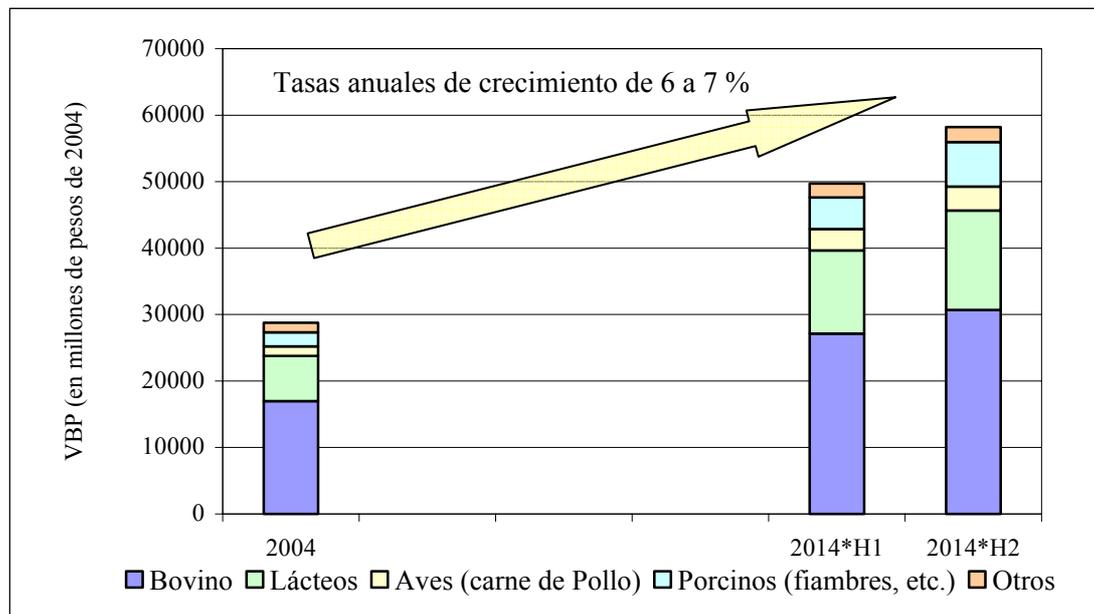
Fuente: elaboración con datos del Cuadro 4b y de la Encuesta Industrial del INDEC

- Externalidades.** El análisis de las informaciones de la Matriz Insumo Producto de Argentina muestra que, contrariamente a ciertos prejuicios e ideas erradas prevalecientes entre muchos economistas y dirigentes, el subsector pecuario es uno de los que presenta los coeficientes **multiplicadores más altos de producción** y empleo de toda la economía argentina. La industria frigorífica presenta un coeficiente multiplicador directo e indirecto de producción de 2,50 y es el segundo más alto de las 124 actividades desagregadas en dicha matriz; el índice correspondiente a curtido y terminación de cueros es 2,57 y ocupa el primer lugar en el ranking; la producción de lácteos ocupa el sexto lugar con un índice de 2,35; y la avicultura ostenta el noveno lugar en el ranking, con un índice de 2.23. La cría y producción de ganado, excluido el de granja, tiene un índice de 1,75 es decir que es ligeramente superior al promedio de la economía.
- Las cadenas agroindustriales pecuarias tienen además altos **multiplicadores directos e indirectos de empleo**. La producción de lácteos ocupa el cuarto lugar en el ranking nacional, con un coeficiente de 6,10; la industria frigorífica el quinto puesto, con un coeficiente de 5,52; y el curtido de cueros el décimo tercer puesto, con un coeficiente de 4,49.

Bienes; el VBP de la fabricación de vehículos automotores, remolques y semi-remolques + el de otros equipos de transporte representaban el 6,68% de dicho indicador; y el VBP de la fabricación de metales comunes + el de otros productos elaborados de metales + el VBP de maquinaria y equipo representaban el 12,3%.

- En 2003 los **empleos** totales estimados (directos e indirectos de las etapas primaria, secundaria y terciaria) para las cadenas pecuarias, incluyendo las carnes, los productos lácteos y los cueros, eran aproximadamente 1,5 millones de puestos de trabajo, equivalentes al 9,5% del total de ocupados del país en 2003. De dicho total, el empleo directo eran 763 mil puestos de trabajo; y si se adicionaran los empleos correspondientes a los eslabonamientos anteriores correspondientes a los insumos empleados por dichas cadenas la cifra crece a 1,01 millones de puestos de trabajo, es decir el 6,4% del total de ocupados del país.
- La actividad pecuaria es la de más amplia cobertura territorial y en ella no sólo participan empresas competitivas en las regiones de mayor desarrollo relativo, sino que también proveen de sustento e ingresos a un amplio perfil de productores familiares y campesinos de las zonas menos favorecidas y a miles de pequeños y medianos empresarios de capital nacional, en un gran espectro de actividades. Con ello se establece un tejido social de alta relevancia en el **desarrollo territorial**. Las características de muchas de las actividades pecuarias implican la presencia permanente del hombre en las estructuras de producción, lo que hace que el desarrollo de este tipo de actividades permita dar vida y progreso a las poblaciones del interior en muchas regiones.
- **El potencial.** Las hipótesis de crecimiento de la producción, el consumo y las exportaciones del conjunto de las cadenas agroindustriales pecuarias para 2014 muestran que el VBP del total del subsector pecuario puede crecer entre 73 y 102%, a un rango de 50-58 mil millones de pesos (17 a 19 mil millones de dólares). Es decir que el subsector en conjunto, que contribuye actualmente con el 6,4% del PBI, puede crecer a una tasa acumulativa del 6-7% anual durante la próxima década y contribuir así como uno de los componentes dinamizadores de la economía (Gráfico 3.). Este dinamismo potencial y su ponderación en el PBI constituyen una indicación elocuente de la conveniencia de crear un contexto que promueva la inversión y el crecimiento sectorial.

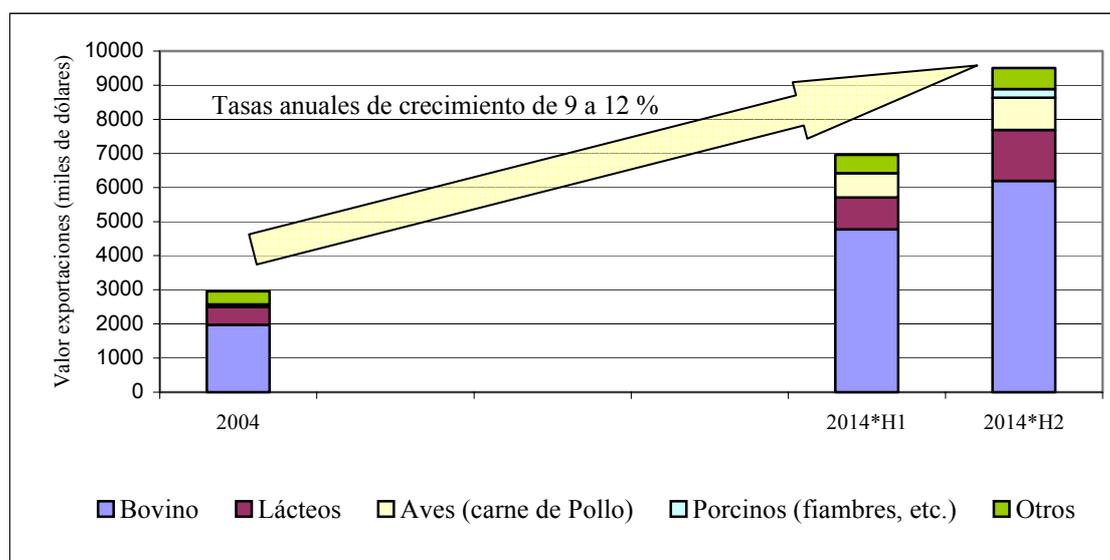
**Gráfico 3. : Proyecciones de crecimiento del valor bruto de la producción de las cadenas agroindustriales pecuarias**  
(en millones de pesos de 2004)



Fuente: Elaboración de los datos del Cuadro 4 b.

- Los coeficientes **multiplicadores** de producción de las cadenas analizadas permiten estimar que a nivel global el sector agroindustrial pecuario tendría un impacto adicional de entre 51-71 mil millones de pesos.
- El valor proyectado de las **exportaciones** del total de las cadenas pecuarias se incrementaría en una década a 7-9,5 mil millones de dólares, lo que permitiría contribuir con tasas de crecimiento acumulativo del 9 al 12% anual (Gráfico 4.).

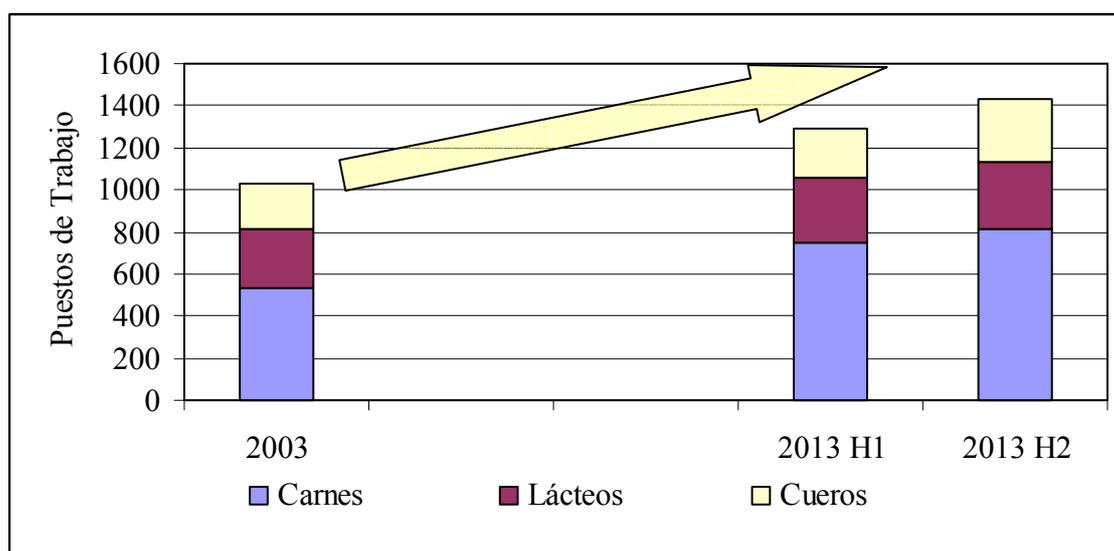
**Gráfico 4. : Proyecciones de crecimiento del valor de las exportaciones de las cadenas agroindustriales pecuarias**  
(en millones de dólares)



Fuente: Elaboración de los datos del Cuadro 4 b.

- El logro de un crecimiento sostenido de las actividades pecuarias tiene un gran **impacto en la generación de empleos adicionales**, los que resultan sensiblemente mayores a los puestos ocupados actualmente en las principales ramas de la industria manufacturera. Los empleos directos y los correspondientes a los eslabonamientos de los insumos de las cadenas agroindustriales pecuarias podrían incrementarse en una década entre 300 mil y 430 mil puestos de trabajo, es decir entre el 30 y el 40% de los correspondientes a la estimación para 2003<sup>51</sup>. En el Gráfico 5 se indica la evolución en el empleo directo y el correspondiente a los insumos, si se concretaran las tasas de crecimiento de la producción pecuaria planteadas en el estudio.
- Si a ellos se agregaran los empleos indirectos<sup>52</sup>, las cifras se incrementarían a 450 y 645 mil puestos adicionales de trabajo, que representan el 2,9 y el 4,1 del total de ocupados en 2003, incluyendo los de los planes jefas y jefes del hogar.
- Si sólo se consideraran los impactos para las etapas primaria e industrial, los empleos directos y los correspondientes a los insumos de las cadenas agroindustriales pecuarias se incrementarían en una década entre 180 mil y 260 mil puestos de trabajo; y considerando los empleos generados por los gastos, inversiones e impuestos de estas dos etapas exclusivamente, los totales serían entre 270 mil y 390 mil puestos.

**Gráfico 5: Impacto en el empleo asociado al crecimiento proyectado en el valor de la producción de las cadenas agroindustriales pecuarias en un decenio**  
(número de puestos de trabajo)



Fuente: elaboración de los datos del Cuadro 6.

<sup>51</sup> A los efectos de una referencia esto implica que estas cadenas tienen un impacto en el empleo muy superior al crecimiento vegetativo de la población, que en una década puede ser del orden del 10,4%.

<sup>52</sup> Según las estimaciones globales realizadas por Llach, J. et al., a las que se hace referencia en el Capítulo 2.

## BIBLIOGRAFÍA

- AACREA. Agroalimentos Argentinos II. 2005. ([www.aacrea.org.ar](http://www.aacrea.org.ar))
- ACERBI, M.; VIEITES, C. y MOZERIS, G. El sistema de valor de los productos de seda en la Argentina. Ed. FAUBA. Buenos Aires. 2006.
- AHO, P. Después de la ronda Doha. La industria vitivinícola mundial. (CAPIA) CAPIA Informa N° 210, 2005. (<http://www.capia.com.ar/Bibliografia/revistas.htm>)
- Alpha Estudio de Economía y Negocios SA. La actividad hípica del sangre pura de carrera en la Argentina. Estudio económico. 1995
- ALIPPE, H y SATORRE, O. La invernada en los sistemas de producción argentinos. *Revista CREA Invernada*. Pág 8-15, 2001.
- ASAD, A. Carne Aviar. Análisis de la cadena alimentaria. SAGPyA Subsecretaría de Política Agropecuaria y Alimentos. Dirección Nacional de Alimentación. Ministerio de Economía., 2006. ([www.alimentosargentinos.gov.ar](http://www.alimentosargentinos.gov.ar))
- BISANG, R. Las tramas de carne bovina. Estudio 1.EG.33.7. Marzo. 2003 ([www.cepal.org.ar](http://www.cepal.org.ar))
- BUNGE, A. La industria argentina durante la guerra. Buenos Aires, 1923.
- CAICHA. Caracterización de la industria de chacinados en Argentina. Datos del sector 2005 - 2006. ([www.caicha.org.ar](http://www.caicha.org.ar)).
- CASTIGNANI, H., ZEHNDER. R., GAMBUIZZI. E. Y CHIMICZ, J. Caracterización de los sistemas de producción lecheros argentinos y de sus cuencas. AAEA INTA Rafaela. 2005.
- CFI. González, O.M. Estudio de prefactibilidad para la instalación de una planta de alimento balanceado en la provincia de Santa Cruz: Producciones animales no tradicionales. 2006.
- DDB Federal. El balance de la economía Argentina. ED. Brokers. 2002 y 2004.
- de GEA, Ginés. La .cabra criolla de las sierras de Comechingones. Edit. U.N.R.C.. Río Cuarto, Córdoba. 2004. ([www.produccionbovina.com.ar](http://www.produccionbovina.com.ar))
- DIGNANI, V. Lineamientos para fortalecer las fuentes de desarrollo económico. estudios agroalimentarios: componente A: Fortalezas y debilidades del sector agroalimentario. Documento 13 Productos de la acuicultura. CEPAL, 2003. ([www.cepal.org](http://www.cepal.org))
- DULCE, E. Lechería ovina. El crecimiento de las leches no tradicionales en Argentina. FAUBA. 2006 ([www.agro.uba.ar](http://www.agro.uba.ar))

- GUTMAN, G, GUIGUET, E y REBOLINI, J. Los ciclos en el complejo lácteo argentino. Análisis de políticas lecheras en países seleccionados. SAGPyA. 2005.
- LLACH, J. HARRIAGUEM, M. y O'CONNOR E. La generación de empleo en las cadenas agroindustriales. Fundación Producir Conservando. Buenos Aires, mayo de 2004. ([www.producirconservando.org.ar](http://www.producirconservando.org.ar)).
- LUCHINI, L. Perspectivas en acuicultura: nivel mundial, regional y local. Argentina., Dirección de acuicultura. SAGPyA, 2004. ([www.sagpya.gov.ar](http://www.sagpya.gov.ar))
- MAGGI, E. Informe de carne porcina. SAGPyA. Octubre 2005.
- MAGGI, E. Carne de conejos. Análisis de la cadena agroalimentaria, SAGPyA. 2006.
- Ministry of Agriculture and Forestry of New Zeland. Dairy statistics. 2002.. (<http://www.maf.govt.nz/mafnet/sectors/dairy/>)
- MOZERIS, G. et al. Camino hacia un plan estratégico para la cadena láctea en Argentina. Informe Final P.A.M. AACREA, 2005.
- NIMO, M., Miel. Análisis de la cadena alimentaria. Dirección nacional de Alimentos y Dirección de Industria Alimentaria, SAGPyA, 2006.
- NIMO, M, Apicultura Argentina, análisis del sector. Perspectivas. IICA, 2004. (Agroindustria 2004)
- OECD Agricultural outlook tables, 1970-2014. 2005.
- ONU. Comtrade [Database de Naciones Unidas] (011 Bovine Meat, Classification SITC Rev 3)
- ORTIZ, R. Historia económica de Argentina, Volumen II. Plus Ultra. Buenos Aires, 1971.
- PAPOTTO, D. Boletín de información porcina. Síntesis año 2005. SAGPyA. Abril 2006.
- PAPOTTO, D. Situación nacional e internacional del mercado del cerdo. (SAGPyA 2006). En III Curso de Producción de Carne Porcina y Alimentación Humana (FANUS) y I ° Congreso del NEA de Producción y Carne Porcina. Trabajos. Resistencia - Chaco, Mayo 2006
- REARTE, D. Presentación: Situación Productiva de la Ganadería Nacional. Buenos Aires, 2005.

- RODRIGUEZ VAZQUEZ, G. Qué se entiende por industria de alimentos y Bebidas? Dirección Nacional de Alimentos. Subsecretaría de Política Agropecuaria y Alimentos. SAGPyA.
- SAGPyA. Boletines ovinos. Departamento ovinos y lanas. 2005 y 2006. ([www.sagpya.gov.ar](http://www.sagpya.gov.ar))
- SAGPyA. Caprinos, resumen estadístico. Publicación. Agosto 2001. (<http://www.sagpya.mecon.gov.ar/new/0-0/prensa/publicaciones/ganaderia/caprinos/tapa.php>)
- SAGPyA. Carne aviar. Análisis de la cadena alimentaria. Dirección Nacional de Alimentos. Dirección de Industria Alimentaria. Boletín avícola. Año 10 n° 43, 2006. ([www.alimentosargentinos.gov.ar](http://www.alimentosargentinos.gov.ar))
- SAGPyA. El índice de concentración de Herfindahl-Hirschmann (IHH). Dirección de Mercados Ganaderos 2005.
- SAGPyA Efectos de la política comercial externa y fiscal sobre el sector agropecuario argentino. Buenos Aires, junio de 2000.
- SAGPyA.: Incidencia en el sector ovino argentino y ejecución del Programa de Asistencia para el Mejoramiento de la Calidad de la Lana. En la última década. PROLANA. 2006 ([www.prolana.com.ar/nuevos/infonac.htm](http://www.prolana.com.ar/nuevos/infonac.htm))
- SAGPyA. Informe Apícola N° 107. 2006. Dirección nacional de Alimentos. Dirección de Industria Alimentaria. ([www.alimentosargentinos.gov.ar](http://www.alimentosargentinos.gov.ar))
- SRA. Plan estratégico ganadero argentino. Buenos Aires, 2005.
- TORRES MIGNAQUY, E. Boletín de información Equina. Anuario 2005. Carne, reductos y subproductos. SAGPyA. 2006.
- UCCELLI, J. Situación y perspectiva del complejo porcino productor de carne. Asociación Argentina de Productores Porcinos. En Foro de perspectiva agroindustrial. Buenos Aires, Abril 2004
- USDA. Livestock and poultry: world markets and trade. circular. Marzo 2005. ([http://www.fas.usda.gov/livestock\\_arc.html](http://www.fas.usda.gov/livestock_arc.html))
- VIEITES, C. Agronegocios alternativos. Capítulos correspondientes a VIEITES, C.; GONZALEZ RUIZ, E. y ELISETH, M. En prensa editorial.
- VIEITES, C. y GONZALEZ, O. Análisis de producciones animales alternativas con potencial de desarrollo inmediato y mediato en la Argentina. Informes de Avance. Unidad de Preinversión, UNPRE. BID O-CAR – SAGPyA. 2006.

- VIERA, D. y OBSCHATKO E. Estudios agroalimentarios. Documento 10: Carne de conejo. IICA. Marzo 2003.
- WINDER, M. Factores que afectan la competitividad del Sector Avícola. Latinoamericano N° 211. 2005

#### ORGANISMOS Y ENTIDADES:

- Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado. ([www.cacg.org.ar](http://www.cacg.org.ar))
- CFI. Información. base documental economía y producción ([www.cfire.org.ar](http://www.cfire.org.ar))
- Centro de Consignatarios de Productos del País. ([www.ccpp.com.ar](http://www.ccpp.com.ar))
- Censo de Productores Tamberos de AACREA.
- Dirección de Estadísticas de SAGPyA ([www.sagpya.gov.ar](http://www.sagpya.gov.ar))
- Dirección de Estadísticas del SENASA ([www.senasa.gov.ar/noticias/animal.pdf](http://www.senasa.gov.ar/noticias/animal.pdf))
- Dirección WEB CAPIA ([www.capia.com.ar](http://www.capia.com.ar))
- Dirección WEB CEPA ([www.aviculturaargentina.com.ar](http://www.aviculturaargentina.com.ar))
- FAO. Economía y Estadísticas. Dirección de Estadísticas. Indicadores estadísticos sobre comercio exterior agrario y alimentario. ([www.fao.org](http://www.fao.org))
- FAO. Economía y Estadísticas. Dirección de Estadísticas. Principales productores de alimentos y productos agrícolas. ([www.fao.org](http://www.fao.org))
- INDEC. 2006. Base de datos de Comercio Exterior. Exportaciones de productos lácteos.
- INDEC. Censo nacional agropecuario 2002 ([www.indec.mecon.ar](http://www.indec.mecon.ar))
- INDEC. Varios años. Complejos exportadores.
- Mercados ganaderos SAGPyA.
- Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL). Publicaciones ([www.sul.org.uy](http://www.sul.org.uy))
- Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario. ([www.oncca.gov.ar](http://www.oncca.gov.ar))
- [www.feedlot.com.ar](http://www.feedlot.com.ar)
- [www.ipcva.com.ar](http://www.ipcva.com.ar)
- [www.senasa.gov.ar/noticias/faena2004.pdf](http://www.senasa.gov.ar/noticias/faena2004.pdf)
- [www.unstats.un.org/unsd/comtrade/](http://www.unstats.un.org/unsd/comtrade/)

**Para contar con mayor información contactarse con:**

**Facultad de Agronomía, UBA: [sistagro@agro.uba.ar](mailto:sistagro@agro.uba.ar)**

**Universidad de San Andrés: [agronegocios@udesa.edu.ar](mailto:agronegocios@udesa.edu.ar)**

**Fundación Agronegocios y Alimentos: [agronegocios@agronegocios.org.ar](mailto:agronegocios@agronegocios.org.ar)**

## Anexo

# Listado resumido de Fortalezas, Debilidades, Oportunidades y Amenazas.\*

\* Listado FODA priorizado, en el cual se señalan cinco o seis factores como máximo para cada una de las unidades de análisis.

## **Bovinos de carne**

### Fortalezas

- Condiciones agroecológicas favorables para la producción eficiente de carne pastoril de alta calidad. Las carnes argentinas tienen una muy buena imagen internacional como “carnes naturales” y están libres de BSE (vaca loca).
- Base genética muy buena, adaptada a los diversos ambientes del país con razas de reconocido prestigio, que se han adaptado a las condiciones locales y mejorado por décadas. Se cuenta con diversidad de biotipos carniceros, que se adaptan adecuadamente a los diferentes ambientes.
- Tecnología mejorada, probada y disponible para incrementar la productividad y la producción. Se puede aumentar la eficiencia en los sistemas pastoriles, pero además la producción es versátil y permite incrementar la producción incorporando grano y otros suplementos.
- Estructura productiva primaria con tamaño competitivo y con buena relación costo-calidad si se resuelven los problemas sanitarios.
- Plantas industriales exportadoras con buen estándar sanitario y con capacidad de respuesta a las exigencias de los mercados externos. Hay algunas plantas industriales que cuentan con un buen estándar sanitario y con capacidad de respuesta a las exigencias de los mercados externos.

### Debilidades

- Estatus sanitario. No se ha solucionado definitivamente el problema de la aftosa, lo que limita el acceso a los mercados de altos precios: los precios promedios de exportación son sensiblemente menores a los que se podrían obtener en función de la calidad de las carnes argentinas. Hay otros temas sanitarios no resueltos, tales como brucelosis y garrapata.
- Baja tasa de extracción. La incorporación de tecnología es insuficiente, lo que se refleja en bajos porcentajes de destete, baja carga animal y ganancias de peso limitadas. El peso promedio de faena es muy reducido, lo que influye en la tasa de extracción y en el costo unitario de procesamiento de las reses.
- Doble estándar sanitario y fiscal. Las reglas de juego para el mercado interno difieren de las correspondientes a la exportación, por lo que se genera competencia desleal y una ineficiente optimización del destino de los distintos tipos de productos. Ello ha limitado las inversiones y el crecimiento de la industria procesadora moderna.
- Sistema comercial interno obsoleto. La mayor parte de la producción se comercializa en medias reses, lo que resulta en un limitado agregado de valor industrial a la carne, riesgos de falta de inocuidad, falta de transparencia y altos costos de distribución.

- Atomización industrial, con gran heterogeneidad de las plantas y altos costos de procesamiento. El tamaño de las plantas argentinas es sensiblemente menor al de Brasil, EEUU y otros exportadores, lo que repercute en des-economías de escala.

#### Oportunidades

- Gran potencial de crecimiento de la producción. Argentina y Brasil son los países que cuentan mayores posibilidades de aumentar sustancialmente la producción y las exportaciones de carnes vacunas. Se puede aumentar la superficie ganadera, la eficiencia reproductiva y la carga animal, pero además se dispone de importantes volúmenes de granos forrajeros (maíz, sorgo) producidos con alta eficiencia, que pueden ser destinados para aumentar la producción de carne.
- Existen interesantes oportunidades actuales y futuras en el mercado internacional, tanto en los mercados tradicionales de los países de altos ingresos como en algunos de los emergentes.
- La mejora del estatus sanitario, o bien los eventuales cambios en los criterios en materia de exigencias sanitarias en el comercio mundial, permitirían aumentar significativamente los precios promedios de exportación y consecuentemente la rentabilidad de la actividad ganadera local.
- Hay posibilidad de exportar productos diferenciados (especialidades) con premios de precios por sus condiciones naturales, por su trazabilidad, por sus aspectos culturales y por sus marcas u otras identificaciones.
- Se puede agregar valor en la etapa industrial y en la comercialización de la carne en el mercado interno y en las exportaciones.

#### Amenazas

- Nuevas exigencias en materia de sanidad, inocuidad, bienestar animal, etc. En los países de altos ingresos las preferencias de los consumidores y su falta de credibilidad en los sistemas sanitarios han generado una tendencia creciente en relación a las exigencias en materia de alimentos y sus certificaciones. Ello plantea desafíos para el sector privado y las instituciones públicas especializadas en el control y las certificaciones.
- La competencia de Brasil. Este país ha tenido una política consistente exitosa en el aumento de la producción y las exportaciones de carnes vacunas y su potencial de crecimiento es muy grande. Actualmente participa con mayores volúmenes y menores precios en los principales mercados a los que accede Argentina.
- Riesgos sanitarios. No todos los países de la región (especialmente Bolivia y Paraguay) han eliminado la aftosa, por lo que la incertidumbre de nuevos focos es una amenaza permanente. Riesgo de la aparición de casos de BSE en Argentina.
- Las intervenciones del gobierno en el mercado local pueden tener un impacto negativo en las decisiones de inversión de los productores y otros agentes de la cadena.

- Políticas ganaderas y de promoción comercial más agresivas en los países competidores.

## Lácteos

### Fortalezas

- Mercado interno con tamaño y calidad de consumo que asegura un piso para el crecimiento del sector, dado que actúa como apalancamiento de una mayor competitividad para afrontar el mercado externo.
- Buen nivel tecnológico de toda la cadena. Argentina posee un buen nivel tecnológico en la producción primaria y en las industrias que concentran casi el 60% del procesamiento de leche cruda. La fuerte inversión extranjera de los últimos tres años ha incorporado y mejorado el nivel de procesamiento industrial existente, apostando al aumento de la demanda en los próximos años
- Bajos de costos directos de producción primaria. El bajo nivel de costos directos de la producción primaria en relación con algunos competidores líderes de productos de buena calidad (EEUU, Canadá, UE).
- Alta difusión del sistema de pago por calidad, que es una herramienta fundamental para generar incentivos para el mejoramiento continuo de los parámetros de calidad de la materia prima, que luego se reflejan en la calidad de los productos lácteos que exigen los consumidores.
- La gran producción agrícola de Argentina ofrece una alta disponibilidad de granos y subproductos a valores muy competitivos. Esto genera una ventaja, ya que el promedio de los tambos en Argentina suministra 1.200 kilos por vaca y por año de concentrados, la mayoría a base de granos y subproductos, lo que impacta directamente en los costos.

### Debilidades

- Falta un plan estratégico y políticas estables de mediano y largo plazo, lo que otorga ventajas a los competidores que cuentan con un contexto más favorable y previsible (Australia, Nueva Zelanda, Canadá, EEUU, Brasil, Chile y Uruguay). Los impuestos a las exportaciones y su aumento reciente al 10% - 15%, según los productos, ha provocado una disminución de la rentabilidad del negocio de exportación.
- No se cumple de una manera generalizada con la fiscalización sanitaria, bromatológica, laboral, impositiva. El desorden planteado desde los organismos de control y fiscalización sanitaria e impositiva principalmente, provocan inequidades y competencia desleal entre los distintos participantes de la cadena.
- La escasez de información de fuentes confiables dificulta los procesos de decisiones. Asimismo es un problema para la elaboración de estrategias de largo plazo y la determinación de inversiones por parte del sector privado.

- La falta de acuerdos y políticas sectoriales claras genera ciclos productivos continuos con situaciones de sub y sobre oferta recurrentes, que dan lugar a inestabilidad en el abastecimiento del mercado interno así como discontinuidad de la presencia en el mercado externo.
- Mercado internacional distorsionado por subsidios y barreras. El subsector lácteo tiene protección comercial y subsidios en los principales países desarrollados y desprotección comercial en Argentina. Esto dificulta las posibilidades de inserción de la producción argentina en el mercado mundial.

### Oportunidades

- La tendencia mundial en relación al consumo de productos lácteos es claramente positiva. El aumento del ingreso per cápita en los países desarrollados y el crecimiento económico de países en vías de desarrollo con grandes poblaciones (China e India) da lugar a un gran mercado para productos lácteos en general.
- Las negociaciones comerciales en la OMC y alianzas con otros países para la formación de zonas de libre comercio permitirán reducir la competencia subsidiada, ampliar el mercado y afianzar el crecimiento.
- El aumento de la demanda de productos con valor agregado es una oportunidad muy interesante para el desarrollo del sector en la Argentina, si se desarrollan diferentes estrategias que permitan satisfacer las exigencias de este segmento del mercado.
- La alta demanda de mano de obra, la participación en el valor bruto industrial y el dinamismo potencial de la cadena permiten ubicar a la misma como una protagonista del futuro crecimiento del país.
- Momento adecuado para ordenar la lechería. El crecimiento que se observa en el sector luego de la caída producida por la crisis de 2001 es una buena oportunidad para comenzar a planificarlo de una manera ordenada y estratégica con una visión de futuro y con el consenso de todos los actores intervinientes.

### Amenazas

- La inflación y al mismo tiempo la aplicación de medidas de control de precios para los lácteos por parte del gobierno, pueden afectar las inversiones y el desarrollo productivo del sector, por falta de previsibilidad e incertidumbre sobre el futuro.
- Los principales competidores de Argentina han desarrollado en las últimas dos décadas una estrategia planificada para insertarse en el mundo como exportadores de productos lácteos. Poseen políticas establecidas, acuerdos sectoriales, acciones conjuntas, que les permiten crecer constantemente en su posicionamiento global.
- El aumento de las barreras en el mercado brasileño es una debilidad y una amenaza que presenta actualmente el MERCOSUR. Brasil se ha propuesto ser líder en la región y ser un productor de alimentos para el mundo. En el futuro, con vistas a desarrollar la industria nacional, podría aumentar las barreras para la importación de productos lácteos, perdiendo la Argentina uno de sus principales mercados.

- Barreras para-arancelarias y medidas proteccionistas de otros países. Las exigencias higiénico-sanitarias se han convertido en las más recientes barreras para impedir el ingreso de productos a mercados donde los mismos se encuentran subsidiados.
- Las actividades sustitutivas del tambo pueden generar rentabilidades superiores, a partir del cambio tecnológico de las mismas, y aumentar la competencia por la tierra, especialmente en los casos en los que hay una mejor articulación de todos los eslabones de la cadena.

## Aves

### Fortalezas

- Bajo costo de alimentación como consecuencia del menor precio relativo de los granos argentinos y la amplia disponibilidad de granos (de una producción de 20-23 millones toneladas de maíz y sorgo, sólo 2,8 se destinan en la actualidad para la avicultura, exportándose sin valor agregado aproximadamente 11 millones de toneladas de maíz y sorgo).
- Estatus sanitario, muy bueno, buena calidad de recursos humanos y clima muy satisfactorio para la crianza de aves a bajo costo.
- Bajo impacto ambiental de la actividad, por la baja densidad poblacional del país.
- Productividad actual y permanente adopción de tecnología. Las empresas han realizado un importante esfuerzo para alcanzar parámetros competitivos a nivel internacional y se encuentran en un permanente proceso de adopción de tecnología.
- Cámara empresaria (CEPA) y grupo de empresas que tienen una visión de largo plazo y han desarrollado acciones colectivas para modernizar el sector e incrementar las exportaciones.

### Debilidades

- Falta escala de las empresas argentinas en comparación con sus competidores internacionales.
- Las relaciones entre los actores de la cadena no siempre son satisfactorias.

### Oportunidades

- La carne de ave es la que mayor dinamismo tiene en el consumo total de carnes en los mercados internacionales.
- Presencia argentina (% de participación de mercado) muy baja en los mercados internacionales, aún cuando se exporta a 70 países.
- Creciente demanda internacional. Las proyecciones de demanda mundial tienen tasas de crecimiento muy altas y la industria avícola local está en condiciones de

satisfacerla en materia de calidad y acreditación de procesos productivos y de manejo ambiental

#### Amenazas

- Fluctuante situación macroeconómica en el país.
- Importación de productos avícolas de Brasil.
- Dificultades para predecir la evolución y competencia del sector de carne vacuna.

#### **Porcinos**

##### Fortalezas

- Costos de producción competitivos.
- Sistema objetivo de tipificación de reses porcinas por carne magra.
- Disponibilidad de genética y tecnología de alto nivel.
- Incorporación de tecnología e inversiones en el sector.
- Sector generador de valor agregado por eficiente transformación de grano en carne.
- Buen estatus sanitario (libre de PPC y de PRRS).

##### Debilidades

- Bajos índices productivos a nivel país.
- Demanda interna aún insatisfecha por la oferta nacional.
- Bajo consumo de carne fresca (por negativa percepción, precios distorsionados, ausencia de promoción y difusión), que compite con carne vacuna de más bajo precio.
- Frágil vinculación producción primaria-industria-comercialización.
- Producción primaria altamente dependiente de la industria transformadora (pocos canales comerciales alternativos).
- Costos internos no optimizados (Ej. Guías, Tasas de Abasto, etc).

##### Oportunidades

- Restricción de la oferta de carnes en el comercio mundial por presencia de enfermedades (IA – Aftosa – BSE).
- Alto consumo mundial de carne porcina y en crecimiento.

- Acceso a mercados externos (país libre de Peste Porcina Clásica – Aftosa con vacunación).
- Sustituir importación con producción nacional. Potencialidad de desarrollo del mercado interno de carne fresca.
- Actividad generadora de empleo para las PyMES, con el consiguiente arraigo rural.

#### Amenazas

- El posicionamiento de Brasil como cuarto productor y exportador de carne porcina.
- Importaciones desde países con políticas proteccionistas y/o asimetrías macro-micro económicas.
- Presencia de sustitutos con buen desempeño.
- Existencia de alternativas productivas más rentables.
- Insumo dolarizado vs producto pesificado.

#### **Ovinos**

##### Fortalezas

- Fuerte tradición lanera.
- Se logra finura de alto precio.
- Cruzas doble propósito.
- Buena sanidad.
- Existencia de programas de apoyo: PROLANA - Ley Ovina. INTA: I+D – Extensión – Laboratorios de análisis de referencia.
- Desarrollo de tops de calidad por parte de la industria. Tecnología en maquinaria industrial

##### Debilidades

- Falta de planificación en general en los establecimientos primarios. Insuficiente incorporación de tecnología y baja competitividad.
- Sobre pastoreo, monocultivo ovino y desertificación en la Patagonia.
- Oferta atomizada y dispersa. Experiencias pobres de asociativismo. Poco desarrollo de integración o de coordinación vertical en la cadena
- Bajo valor agregado a la lana. Inadecuado acondicionamiento y presentación de las lanas en los fardos.
- La trazabilidad se pierde en la industria. Inexistencia de marcas reconocidas.

### Oportunidades

- Sobreprecio de lanas finas y muy finas (menos de 20 u).
- Disponibilidad de tecnología para mejorar la competitividad.
- Tendencia mundial al aumento del consumo de fibras naturales y carnes ovinas.
- Acceso a mercados de altos precios. Cuota con aranceles reducidos en la U.E.

### Amenazas

- Competencia de otras fibras.
- Alta competencia de lanas cruza fina uruguayas y finas australianas.
- Aumento de los impuestos a las exportaciones.
- Pérdida de mercados por falta de competitividad y promoción.

### **Caprinos**

#### Fortalezas

- Promoción de fuentes de trabajo. Radicación de las familias en la zona rural.
- Especie de fácil manejo, bajos requerimientos y gran capacidad adaptativa a ambientes marginales.
- Aprovechamiento de las zonas que no son productivas para el ganado bovino.
- Bajos costos de producción en sistemas extensivos y semi-extensivos.
- Existencia de razas con capacidad de lograr más de una cría por camada luego del primer parto.

#### Debilidades

- Ausencia de promoción del producto.
- Falta asociativismo e integración vertical.
- Impacto ambiental negativo
- Fuerte estacionalidad en la producción.
- Escasa información

### Oportunidades

- Posibilidades de exportación.
- Incorporación de nuevas tecnologías.
- Es un sector poco desarrollado con posibilidad de crecimiento.

### Amenazas

- Pérdida de mercados por baja competitividad y presencia.

## **Equinos**

### Fortalezas

- Carne con excelentes cualidades nutricionales.
- Posee un importante uso con fines medicinales.
- Argentina es el primer exportador mundial de carne.
- Alta calidad de los caballos deportivos.
- Afinidad de nuestros pobladores a los deportes ecuestres.

### Debilidades:

- Mercado interno de carne prácticamente inexistente y producto muy heterogéneo.
- Venta no organizada ni reglamentada. No hay normas de calidad, ni tipificación de reses.
- Bajos índices productivos, ya que se destinan a faena los animales de desecho, viejos, enfermos, etc.
- Ineficiente sistema de venta a través de intermediarios recolectores.
- Faena concentrada en muy pocos frigoríficos.

### Oportunidades:

- Excelente imagen de los caballos argentinos y su carne en el exterior.
- Posibilidad de aumentar el rendimiento de la res y su calidad a través de mejor selección y de cambios en la alimentación y el manejo.

### Amenazas:

- Demanda internacional muy concentrada (4 países demandan el 75% del total de importaciones).

## **Apicultura**

### Fortalezas

- Excelente calidad organoléptica y fisicoquímica. La miel argentina se destaca en el mundo por su excelente calidad. Esto ha permitido el desarrollo de la marca país: “Miel argentina: sinónimo de calidad”
- Altos rendimientos por colmena. Las características agroecológicas de las regiones donde se desarrolla la actividad, permiten alcanzar una alta producción de miel.
- Tecnología disponible acorde a los estándares internacionales.
- Posibilidades de elaborar otros productos de la colmena. Argentina posee características ambientales ideales para la producción de propóleos, jalea real y polen.
- Alta rentabilidad de la actividad, dada por la baja inversión requerida para el inicio en la actividad y la alta producción alcanzada por las colmenas.

### Debilidades

- La oferta atomizada y productores con bajo capital limitan el alcance de una escala de producción adecuada, para mantenerse de forma competitiva en la actividad.
- Poca capacitación técnica y en gestión empresarial.
- Baja oferta de productos con valor agregado. Si bien Argentina posee un gran potencial de diferenciación de este producto, aún se exportan grandes volúmenes de miel sin diferenciación y con bajo valor agregado.
- Limitado desarrollo del mercado interno.
- Inadecuado estado de las salas de extracción y fraccionamiento

### Oportunidades

- Aumento de la demanda internacional. Los altos niveles productivos del país junto con la alta calidad de la miel argentina permitirá responder de forma competitiva a los incrementos de la demanda.
- Incremento en el consumo de los productos naturales y sanos. La tendencia de consumo hacia este tipo de productos ubica a la miel en una posición privilegiada con respecto a otros productos.

- Aparición de nuevos países consumidores. El ingreso al mercado de nuevos países consumidores como Sudáfrica, Finlandia, Países Árabes, Indonesia, Ecuador, Australia y Noruega, permitirá ampliar el mercado externo de la miel argentina.
- La posibilidad de producir miel como actividad complementaria en las unidades productivas agrícola-ganaderas incentiva el ingreso a la producción de numerosos productores agropecuarios.

#### Amenazas

- Creciente competencia de la oferta mundial de miel. Principalmente asociada a los incrementos en la producción de miel de China
- Disminución del precio.
- Mayores requisitos de calidad para la colocación del producto. Los requisitos de calidad requeridos por los países importadores varían inesperadamente, lo que dificulta responder a los niveles de calidad exigidos.
- Creciente producción de miel en China. Los incrementos en la producción de miel china provocan la disminución del precio mundial de la miel por el incremento de la oferta.

#### **Acuicultura**

##### Fortalezas

- Características agro-ecológicas muy favorables para el desarrollo de la actividad. Argentina presenta una diversidad de cuencas acuícola que permiten la producción de diferentes organismos acuáticos, especialmente aquellos que se desarrollan en agua dulce.
- Diferentes organismos como la Dirección de Acuicultura, perteneciente a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación, la Cátedra de Acuicultura de la Facultad de Agronomía de la UBA, el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP), realizan grandes esfuerzos para el desarrollo de la actividad en materia de investigación y tecnología.

##### Debilidades

- La falta de tradición y/o cultura productiva, provoca una falta de interés por la actividad. En paralelo esta característica se manifiesta en la falta de conocimiento sobre las técnicas productivas.
- El escaso desarrollo de la red de proveedores dificulta el desarrollo de la actividad. La falta de insumos y tecnologías de producción adecuadas representa una limitante para la evolución de la cadena.

##### Oportunidades

- El aumento en la demanda mundial representa una oportunidad para los cultivos acuícolas, dado que en la actualidad los productos derivados de la pesca de captura no logran satisfacer la demanda.
- Los cambios en las preferencias del consumidor hacia las carnes de alto contenido proteico y bajo tenor graso.
- La alta disponibilidad de agua dulce en Argentina, representa una atracción para países como Chile, que encuentran limitantes respecto a este recurso. Empresas chilenas, principalmente productoras de salmónidos, podrían realizar una parte de la producción en nuestro país.

#### Amenazas

- Fuerte tradición de consumo de carne vacuna. La preferencia por el consumo de carnes rojas en el mercado interno representa una amenaza para el crecimiento en el consumo de productos acuícolas.

#### **Conejos**

#### Fortalezas

- Intensificación de los sistemas productivos. Obtención de animales terminados en plazos más cortos.
- Importante avance genético.
- Incorporación de tecnología y mejoras en el manejo.
- Alto aprovechamiento industrial (casi nada se desecha).

#### Debilidades

- Producción muy sensible a enfermedades y bruscos cambios de temperatura.
- Alto impacto del costo del alimento.
- Mercado interno prácticamente inexistente.
- Es una actividad productiva secundaria ( en muchos casos de subsistencia).
- Faena concentrada en muy pocos frigoríficos, los que fijan precios. Actualmente han iniciado un proceso de integración, abasteciéndose de su propia producción y dejando de comprar a los productores pequeños.

#### Oportunidades

- Importante demanda de países de la Unión Europea.

- En el mercado internacional la relación precio carne de conejo / carne vacuna ha disminuido, fomentándose el consumo de conejo.
- Tendencias de consumo hacia carnes sanas, con más proteínas y menos grasa y colesterol.

#### Amenazas

- La mejora de calidad de la carne de China, ya que este país, que es el principal productor y exportador, regresó al mercado europeo con carne de bajo precio, pero de baja calidad.